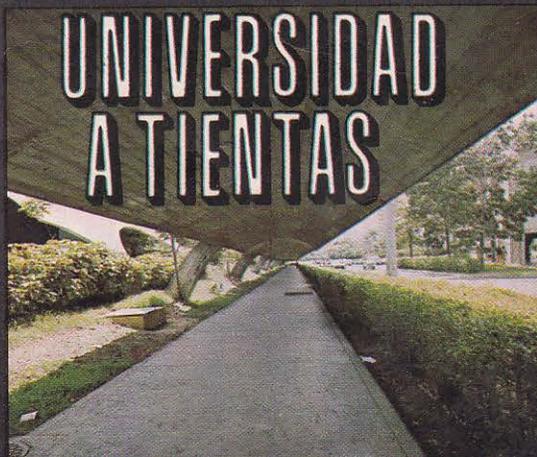
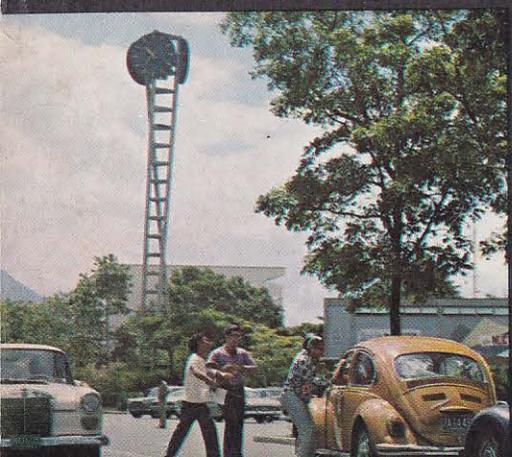
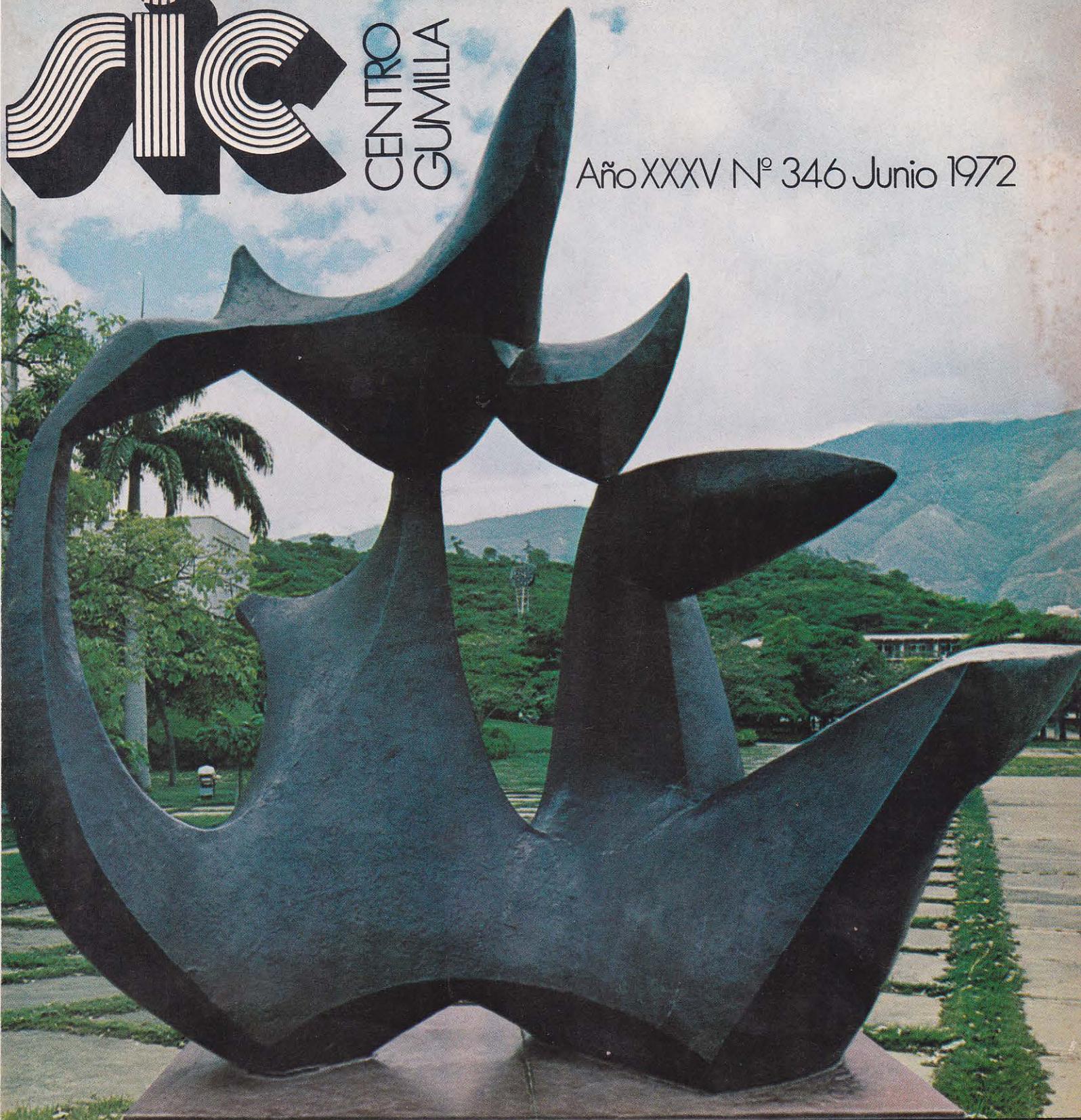




CENTRO
GUMILLA

Año XXXV N° 346 Junio 1972



El BANCO OBRERO construye viviendas higiénicas y confortables para ofrecer bienestar y comodidad a más venezolanos de modestos ingresos. Asegúrate a los tuyos ese porvenir. Cuando pagas al Banco Obrero estás asegurando casa propia para ti y los tuyos.

UN FUTURO CONCRETO



**una verdad:
cada día
más familias en
Venezuela
tienen
casa propia**



CENTRO GUMILLA

Av. Berrizbeitia, 14 - El Paraíso
Apartado 29056 - Telf. 42.34.82
CARACAS 102 — VENEZUELA

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director: Fernando Martínez Galdeano, S. J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN (diez números al año):

Interior: Bs. 25 en cheque de gerencia, giro postal o telegráfico.

Extranjero: \$ 6 en cheque bancario.

Idem por correo aéreo:

América y España \$ 9.25

Otros países \$ 12.00

Número suelto Bs. 3

De venta en librerías servidas por
DISTRIBUIDORA CONTINENTAL, S. A.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Mario Báltiz. Colegio Javier. Avenida Pedro León Torres. Ap. 280. Telf. 28.299. Barquisimeto (Edo. Lara).

Los Teques: Henry F. Materán D. (PUBLISA). Qta. Chula, Nº 3. Residencias El Trigo. Teléfono: 43.172. Los Teques (Edo. Miranda).

Maracaibo: Miguel A. Mora. Colegio Gonzaga. Avda. 2, Nº 55-185. Ap. 724. Telf. 76.811. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial A. Núñez Alonso. Calle Junín, Nº 141. Qta. Capanaparo. Urb. El Hipódromo. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Jesús María Garicano. Av. Tullo Febres Cordero, Nº 35-40. Ap. 7. Telf. 39.40. Mérida (Edo. Mérida).

San Cristóbal: Ricardo Ostos Aguilar, Calle 16, Nº 12-24. Telf. 32.025, San Cristóbal.

Valencia: Alida Peña de Sarratud, Calle Las Acacias, Nº 90-21; Telf. 54-486. Urb. Lomas del Este, Valencia, (Edo. Carabobo).

AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

Bogotá: Librería Nueva, Carrera 6ª, Nº 12-85. Apartado Aéreo 3577. Apartado Nacional 81. Telf. 41.58.09. Bogotá, Colombia.

Canadá: Periodica Inc., 7045 Avenue du Parc, Montréal 303, Qué.

Perú: Juan Mondet, Apdo. 5132, Telf. 27.79.63, Lima 1.

Fotolito de portada, contraportada y reversos: La Casa del Offset. Puente Yanes a Perico. Caracas. Teléfono: 55.90.29

Imprenta y Litografía: Editorial Excelsior, C.A. Bárcenas a Dolores, 8-A. Teléfono: 42.84.17



AÑO XXXV, Nº 346 - JUNIO 1972

SUMARIO

LA UNIVERSIDAD A TIENTAS

- La Universidad: ¿Problema o esperanza? (Editorial) 251
- Universidad: Mitos y leyendas
Ricardo Herrero-Velarde 253
- Financiación y gratuidad de la Educación Superior
F. Javier Duplá 255
- U. C. V.: De la renovación a la reforma
Equipo de Estudio 258
- La U. C. A. B. desde dentro
Foro 260
- La Universidad Latinoamericana
R. H.-V. 263
- Tres modelos de universidad
José Martínez Terrero 266

OTROS TEMAS

- Educación comunitaria de adultos
Eleazar Guillén 268
- ¿Somos incapaces de salir del subdesarrollo?
Helio Jaguaribe 270
- Imagen de Fedecámaras y secretos de Estado
M. P. 273

CINE

- El nuevo cine polaco
Ignacio Purroy 274

LIBROS NUEVOS

COMENTARIOS

- El ío de los cuatrocientos millones. —La batalla de Uverito.
—Unctad III: esperanza y frustración. —No me quiero casar.

VIDA NACIONAL

- El regreso de Rómulo Betancourt. —La pasantía de Pérez Jiménez. —José Vicente Rangel llenó el Nuevo Circo. —Licoes: pronóstico reservado. 275

DOCUMENTOS

- El Papa se dirige a la UNCTAD 244
- Compromiso cristiano: Preferencia por los pobres y libertad
Card. Michele Pellegrino 279

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez.

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

LIBROS NUEVOS

MONOD, JACQUES

"El azar y la necesidad", Monte Avila, Caracas 1971.

El libro lleva como subtítulo: "Ensayo sobre la Filosofía Natural de la Biología moderna". Efectivamente, el interés del autor se centra en las implicaciones filosóficas y humanas de los últimos descubrimientos de la biología moderna. Jacques Monod es titular de la cátedra de Biología Molecular del Colegio de Francia desde 1967 y obtuvo el Premio Nobel de Medicina en 1965, juntamente con François Jacob y André Lwoff, por sus trabajos de Biología Celular.

El impacto mundial del libro ha sido sorprendente. Su interés polémico radica no tanto en la información científica sobre problemas actuales de biología cuanto en la aparente revolución del pensamiento que propugna, revolución tan vieja como el mismo pensamiento. ¿A qué se debe este impacto asombroso? Indudablemente, y en primer lugar, a la habilidad de Monod para revestir afirmaciones filosóficas gratuitas con un halo sagrado de cientificidad objetiva que hoy tanto impone. Y en segundo lugar, se debe el impacto a ese "pathos" trágico-cómico que sobrecoge por igual al autor y al lector.

Pero sería injusto negarle a la obra su valor informativo y de divulgación científica. Su tesis fundamental es: la evolución no es una propiedad de los seres vivos. La propiedad esencial es la invariancia genética de las estructuras vivientes. Las mutaciones de la evolución son fruto del azar más puro y absoluto. Esas mutaciones serán luego filtradas necesariamente por el mecanismo de selección. En estrecha relación con esta tesis, formula Monod el postulado de la objetividad, con sustancial a la ciencia, que, llevado a sus últimas consecuencias, constituye una nueva ética, una "nueva forma de vivir" (perdónese la alusión) y es la única base verdadera del humanismo socialista. A partir de este postulado critica el autor todos los "animismos", —y con especial fruición el marxismo—, que se caracterizan por intentar una explicación global y finalista, es decir anticientífica, del mundo y que, en definitiva, se reducen a una proyección subjetiva del hombre hacia el mundo exterior.

Mucho se podría objetar a estas tesis. Monod calla más de lo que dice. No se le puede culpar a él de las lagunas enigmáticas —y no precisamente en aspectos secundarios—, de la biología actual, pero, al menos, debería ser más cauto en sus aseveraciones, y más cuando esas aseveraciones realizan incursiones pintorescas en los dominios de la filosofía. Sería interesante, por ejemplo, que reflexionase más a fondo acerca de los fundamentos éticos del postulado de objetividad, confesión, ésta, arrancada a la sinceridad en el último capítulo "apocalíptico", y revisase después los capítulos anteriores. No sería nada extraño que nos encontrásemos con conclusiones distintas, a pesar de ser la realidad la misma. Cuestión de métodos...

Ignacio Purroy

DANIELOU, JEAN

"Los Evangelios de la Infancia", Herder, Barcelona, 1969.

La crítica modernista, desde Loisy hasta Bultmann, ha pretendido no ver en los relatos de la infancia de Jesús más que leyendas, representaciones místicas sin fundamento alguno en la realidad histórica.

En el otro extremo están los que equiparan en el valor histórico, los datos propiamente históricos y los elementos en que, a veces, se expresan estos datos históricos y que es-

tán destinados a extraer de ellos su significado, a resaltarlos.

Daniélou, apoyándose, en las recientes investigaciones sobre el Nuevo Testamento y sobre el judeocristianismo, subraya la realidad histórica de los relatos de la infancia de Jesús su autenticidad humana, significada y profundizada por las expresiones literarias utilizadas por Mateo y Lucas, y que eran las más corrientes entre sus contemporáneos, aquellas con las que mejor podían dar a entender la plenitud del puro dato histórico.

El estudio actual de los orígenes cristianos muestra el lugar considerable que ocupaban los próximos a Jesús— sus parientes, entre otros— en la comunidad judeo-cristiana primitiva, y restituye todo su valor histórico al testimonio del medio familiar judío del que salió Jesús según la carne.

El estudio literario de los evangelios demuestra que se inspiraron en la técnica judía de la historia. Su contenido dogmático, en particular la concepción virginal, pertenece al fondo más antiguo de la tradición apostólica.

Porque ignoran todo esto, algunos cristianos se imaginan, erróneamente que es legítimo emitir dudas sobre la historicidad de los evangelios de la infancia. Leyendo a Daniélou probablemente se les disiparan dichas dudas.

Félix Moracho, S. J.

GONZALEZ RUIZ, JOSE MARIA

"¡Hay de mí, si no evangelizare!".

LLANOS, José María de

"¡Creo!".

Colección "El Credo que ha dado sentido a mi vida", nn. 1 y 2, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1971.

Son los dos primeros títulos de la Colección "El credo que ha dado sentido a mi vida", especie de autobiografías de dos hombres frontera, que en la evolución humana que hoy estremece a la Iglesia, han comprendido su responsabilidad histórica de trasvasar los viejos valores a la novedad vertiginosa cambiante del mundo de hoy.

González Ruiz confiesa sinceramente su actitud crítica frente al grupo humano que a lo largo de su vida ha encarnado históricamente la misión eclesial: es un hombre que tiene conciencia de que "el mismo Pedro era un hombre como yo y que solamente había que adorar a Dios" (Act. 10, 26). Tiene la honda convicción de que "la Iglesia es una realidad ambigua, profundamente dialéctica, manifestación gratuita de una presencia dinámica de Dios a través de la historia. Y Dios es el único que agota toda posibilidad de absolutización.

Llanos, sin pretenderlo, nos deja una imagen de su radical fidelidad cristiana en su vida inquieta, estremecedoramente humana en éxitos y fracasos. Tiene algo de "hombre modular" en esas sus sucesivas entregas a las "causas", y en ese volver a empezar siempre a crecer y a amar, hasta llegar a ser cristiano al desnudo cuando la "causa" del pueblo fue haciéndose su causa.

Dos libros, dos vidas, que nos interrogan, cuestionan y alientan una respuesta que da sentido a la vida.

Félix Moracho, S. J.

TORNOS, ANDRES

"Sociedad y Teología", Colección "Pensamiento cristiano y diálogo", Nº 3, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1971.

Son cinco ensayos sobre las dificultades prácticas que tiene el pensamiento cristiano para ser objetivo: en qué condiciones el

cristiano, el teólogo tiene que ser realista, pensar y decir inequívocamente la verdad libre de prejuicios clericales, dogmatismos, sentimentalismos. ¿Qué hechos sociales, psíquicos dificultan vivir una actitud cristiana honestamente?

El primer ensayo quiere ayudar a tomar conciencia de la localización sociológica y antropológica del pensar cristiano.

Hasta que punto, los condicionamientos de la opción cristiana desvirtúan el realismo del pensamiento cristiano, es el tema del segundo ensayo.

El tercer ensayo se refiere a las especiales condiciones de la sociedad urbana que enfrentan a lo más conocido de las ideas religiosas actuales y a la forma en que son comprendidas.

En el cuarto ensayo se contesta a la pregunta: la teología, ¿puede ser realista mientras no se comprometa en la lucha de clases del lado de los oprimidos?

Por fin en el quinto ensayo, el autor se fija en lo que se puede esperar ocurra a la actividad intelectual cristiana dentro de la actual manera de concebirse la vida, sobre todo por desarrollarse dentro de la concepción general de que todo en nuestra época cambia, es relativo.

Félix Moracho, S. J.

RONDET, ENRIQUE

"Vaticano II. El Concilio de la nueva era".

Editorial: Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970.

El presente libro no es una historia de la teología entre el Concilio Vaticano I y el II, sino una historia de la evolución de sus actitudes. La primera parte nos da en breves esbozos los momentos más significativos, en parte situados en la corriente del siglo XIX, del diálogo ecuménico que se pone en marcha, pero no dura mucho. Sin embargo, se prepara, esporádicamente, en los comportamientos y en la teología, la búsqueda que consagrará el decreto de ecumenismo del Vaticano II. La segunda parte es un comentario con toques breves de la constitución Gaudium et Spes, especialmente los puntos que significan una apertura al mundo, por parte del catolicismo, son objeto sucesivamente de una reflexión constructiva.

ROSIER, I.

"El pueblo no cree más en promesas". Ediciones Carlos Lohlé. Viamonte 795, Casilla de Correo 3097, Buenos Aires.

El pueblo no cree más en promesas. Ni de la derecha ni de la izquierda. Porque debido justamente a su marginalización y proletarización, no sólo económica, sino cultural y humana, el pueblo de Latinoamérica tiene pocas esperanzas de cambio. Este libro explica la coherencia y los trasfondos de este drama. Rosier sabe que no son pocos los que han encontrado la solución en la violencia. Entre ellos Camilo Torres, el amigo a quien el autor rinde tributo en el último capítulo, testimonio de amistad a la pureza de quien no temió afrontar la elección que habría de llevarlo a dar la vida por los que amaba. Pero cree que debe desecharse esta vía en las circunstancias concretas y que su misión —y la del libro— está en formar una nueva élite de dirigentes capaces de acaudillar el cambio.

El autor, como en En busca de la ausencia de Dios, nos ofrece una visión, no meramente académica sino vivida, de los problemas político-sociales de los pobres de América Latina.

DEWART, LESLIE

"El futuro de la Fe", Editorial Nova Terra, Barcelona 1969

Leslie Dewart, profesor de filosofía en el St. Michael's College de la Universidad de Toronto, publicó este libro en el año 1966, causando con su publicación una gran discusión dentro de los medios académicos católicos.

El libro tiene además una gran importancia desde el punto de vista del ecumenismo.

El tema que el Prof. Dewart eligió para su libro es el de la integración de la fe cristiana con la experiencia diaria del hombre de hoy. Dewart presiente y afirma que el tema religioso, tal como se ha venido expresando, en etapas anteriores está contribuyendo a que se hable de lo religioso como de un mundo extraño, como de un cuerpo artificial incrustado en la experiencia intelectual de los hombres de hoy. Aún más, los creyentes, dirá Dewart, tienden a considerar su fe en Dios como algo que les viene de fuera y que sin saber cómo lo encuentran en su vida.

Al mismo tiempo, Dewart cree firmísimamente que la auto-revelación de Dios proclamada en el Evangelio está presente en el mismo centro de la vida y de las existencias humanas. Dios se manifiesta a sí mismo en las decisiones importantes del hombre, en su progresar en el conocimiento de sí mismo y en el crecer de su responsabilidad en todo lo que atañe a la vida humana. La presencia de Dios en el mundo no se limita ni se circunscribe a una dimensión religiosa concreta. El credo de la Iglesia anuncia cuanto acontece en la vida de todo hombre. Por qué, entonces, le cuesta cada día más al hombre moderno el asimilar su fe en Dios? Dewart piensa que esto se debe a que la Iglesia habla de los "divinos misterios" usando términos y expresiones tomadas de experiencias pasadas, más en concreto, de la cultura griega. Dewart, en consecuencia, pide una deshelienización de la fe.

La desmitologización de la biblia no es un tema extraño a los católicos. La posición de Bultman en este sentido, aunque extraña, ha influido mucho dentro del pensamiento católico. Por tanto el deseo de Dewart de deshelienizar la fe no es completamente nuevo, aún dentro de la Iglesia católica. Tenemos, por mencionar sólo algunos hombres, que Karl Rahner y E. Schillebeeckx, sobre la base de una antropología teológica, tratan de reinterpretar la doctrina cristiana en términos más acordes con la forma de interpretar la realidad hoy.

¿Puede un católico ligado por los dogmas de la Iglesia hacer esta tarea? Esta es la pregunta que va a tratar de responder Dewart. Como católico, Dewart afirma que la Iglesia Católica ha sido fiel al contenido esencial del Evangelio. Con todo, el problema que habrá que estudiar, según el autor, es hasta qué punto la infalibilidad de la Iglesia lleva consigo la inmutabilidad del dogma. En "el futuro de la fe" Dewart nos propone una concepción de la verdad que le permite afirmar que la Iglesia, por una parte, ha sido fiel a la revelación divina y, por otra, le permite exigir la total reinterpretación de la doctrina o el mensaje cristiano.

Los muchos comentarios que el libro ha suscitado en los medios católicos, las declaraciones que el mismo autor se ha visto obligado a hacer y el haber sido motivo de un segundo libro, "Los fundamentos de la Fe", son la mejor señal de que el libro sí ofrece aliente suficiente para el intelectual católico de hoy.

R. Z.

AUZOU, GEORGES

"La Danza ante el arca". Estudios de los Libros de Samuel. Col. "Actualidad Bíblica", 15, Ediciones FAX, Madrid, 1971.

El mundo que palpita en los Libros de Samuel (el Libro de Samuel, pues en realidad es un solo libro, que resultaba demasiado largo, y que se separó en dos rollos), es un mundo sencillo y primitivo, que se va haciendo al caminar, en la obscuridad de los tiempos.

Y el Dios del Libro de Samuel, es un Dios vivo, operante, amante, metido en los

entresijos de la vida de los hombres. Son tiempos de una fe personal y viva, más que de una religión conformista y ritual que pone su esperanza en sus prácticas.

El hombre está a gusto en el trabajo, en la lucha, en la aventura. En el hombre convergen el mundo y Dios: el reino de Dios que toma forma de reino entre los hombres, a través, particularmente, de un hombre, de la historia de una aventura: de David.

Anzou pone de relieve con singular maestría la belleza y lozanía de unas aventuras pintorescas y rudas; evoca una de las figuras más fascinantes de la Biblia: David, el predestinado, rudo y delicado, sencillo y vigoroso, que no ha rehusado ninguna sollicitación de la vida. La vida para David era luchar por ella, era solidarizarse con los hombres que había que hacer vivir, era el mundo que había que agrandar y explotar bajo el sol de Dios. David danza ante el Arca y nos invita a cantar y a bailar delante de un Dios que quiere feliz a su pueblo. David tiene la experiencia de ese Dios siempre mayor que toda experiencia y realidad, un Dios al que está abierto para toda nueva manifestación suya, por encima del convencionalismo y del orden.

Allenta ahí una perpetua juventud, que no se instala, que no queda retenida por nada, libre, disponible... tanto como exige la llamada de Dios.

El libro de Samuel ocupa un lugar privilegiado dentro de los escritos bíblicos. Es el punto de arranque de la historia de un reino que permanecerá particularmente vinculado al designio de Dios sobre los hombres: es una historia cercana a nosotros, la más humana de las historias bíblicas: bella, palpante, interpelante.

La promesa que Dios hizo a David dió luz a una gran esperanza que mantuvieron diez siglos de esperanza y fervor hasta llegar al "Mesías" esperado y venido para instaurar el Reino de Dios: Jesús es "el hijo de David".

La esperanza que hizo vivir a David y su posteridad, es la misma que nos hace vivir a nosotros los cristianos: es la esperanza en "alguien" por el que todo adquiere sentido.

Félix Moracho, S. I.

ZINK, JORG

"Cómo podemos orar" Desclée, Bilbao 1971,

No es nada nuevo que en el intento de orar no se encuentren palabras. Nuevo es quizá que nosotros, hombres de hoy, necesitamos algunos ejercicios para aprender escuetamente los principios de orar. La oración consiste casi exclusivamente en hablar. Pero la oración es mucho más todavía, oír. Orar puede significar estar simplemente "ahí" ante Dios, o realizar con toda precisión una obra ante Dios.

Este libro ofrece un camino que el lector puede recorrer, si quiere. Cada dos páginas tiene un tema, y cada uno continúa el tema anterior. No es para ser leído de prisa, ni siquiera de una sola vez, sino para ser considerado en la experiencia diaria de la vida: experiencia de trabajo, de alegría, de dolor, de fin de semana, para los que tienen costumbre de orar y también para aquellos creyentes alejados de las liturgias de las Iglesias, pero todavía no insensibles a la presencia de Dios y al sentido cristiano de la vida.

M. A. Mora

VEKEMANS, ROGER

"Iglesia y Mundo Político", Herder, Barcelona, 1971.

En otros continentes, tal vez, la llamada crisis de fe o de vocación sacerdotal tenga un cariz distinto, pero no cabe duda que en América Latina el ingrediente político constituye un componente de importancia determinante. Por eso el presente libro, iniciado como anotaciones de una mesa redonda en Santiago es vital.

El telón de fondo es la bipolaridad Iglesia-Mundo, de la Gaudium et Spes, entendido este último en sus acepciones de humanidad y civilización. Bipolaridad que debemos superar dialécticamente para no caer en la esterilidad ante las realidades terrenas, como si estas sólo fueran "ocasión" para el cristiano, que debe salir a salvarlas.

En la última parte se analiza: sacerdocio-política, aclarando previamente qué se entiende por política y qué por compromiso sacerdotal en política. Esta es confrontada con el papel del sacerdote como ministro del culto y de la palabra, destacándose el carácter del servicio sacerdotal y de sus vías de acción, distintos —no mejores ni peores— del servicio y de los medios de acción política.

M. A. Mora

HIERZENBERGER, GOTTFRIED

"Lo "Mágico" en nuestra Iglesia: Una aportación a la desmagización del cristianismo", Desclée, Bilbao, 1971.

El planteamiento del problema central de este libro está inspirado en la desmitologización de R. Bultmann. Se trata de extender la liberación de la verdadera fe cristiana de las formas literarias bíblicas a las formas de vida cristiana eclesial. A las formas fundamentales de la vivencia de la Palabra, de la Eucaristía, de los sacramentos, de la oración que sirven de modelo para una revisión fundamental de toda la actitud cristiana.

Todos se preguntan seriamente qué hay de verdad, qué hay de auténtico, qué hay de específicamente cristiano en nuestra fe. Son múltiples los factores religiosos y sociales que han llevado a este cuestionamiento: el abuso ciertamente mágico de tiempos inmediatamente pasados, acaso desgraciadamente presentes, de la Iglesia en la manipulación de la Palabra de Dios, de la autoridad divina, de la gracia de la santificación, de la gracia de estado, etc.

Este planteamiento es el auténtico lugar teológico de la reflexión cristiana de la fe: de la fe personal en Dios, en Jesucristo.

El libro está escrito con pretensiones científicas, y lo es ciertamente, pero, por la inmadurez del tratamiento de todo el problema, puede ser considerado como un ensayo. Un ensayo positivo que ningún pastorista, sacerdote, educador, catequista debiera dejar de leerlo.

M. A. Mora.

Libros recibidos

Del FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Almeida, Jaguaribe y otros. Factores para la Integración Latinoamericana. Edición preparada por el Banco Interamericano de Desarrollo. Fondo de Cultura Económica, México, 1966. Págs. 247.

Mayobre, Herrera, Sanz de Santamaría, Prebisch. Hacia la integración acelerada de América Latina. Fondo de Cultura Económica, México, 1965. Págs 195.

Wionczek, Miguel S. (edit.). Integración de América Latina (Experiencias y Perspectivas). Fondo de Cultura Económica, México, 1964, págs. 381.

Chandler, Lester V. Introducción a la Teoría Monetaria. Fondo de Cultura Económica. México, 1940. págs. 215.

De Kock, M. H. Banca Central. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1939. págs. 526.

Sacramentum Mundi

ENCICLOPEDIA TEOLOGICA

EDITORIAL HERDER, S. A.
Provenza, 388. Barcelona, 13
(España)

APARECIO EL PRIMERO DE LOS SEIS VOLUMENES

Directores de la obra:

Karl Rahner S. I., Münster

y

Juan Alfaro S. I., Roma

Alberto Bellini, Bérghamo

Carlo Colombo, Milán

Henri Crouzel S. I., Tolouse

Card. J. Daniélou S. I., París

y otros

Sacramentum Mundi

- es una moderna suma teológica orientada a la acción pastoral,
- elabora los decretos conciliares y muestra caminos para su realización,
- expone la doctrina de la Iglesia con una nueva formulación,
- en cada tema recoge lo esencial en forma precisa,
- une el rigor científico a una exposición viva,
- ofrece la teología que hoy se necesita.

DE VENTA EN LAS MEJORES
LIBRERIAS

El Papa se dirige a la U.N.C.T.A.D.

CARTA AUTOGRAFA DEL SANTO PADRE
AL SECRETARIO GENERAL DE LA UNCTAD, EN OCASION
DE LA CONFERENCIA DE SANTIAGO DE CHILE

*Al Excelentísimo Señor Manuel Pérez-Guerrero
Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas
para el Comercio y el Desarrollo*

Al iniciarse en Santiago de Chile la tercera Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, queremos expresar nuestros más vivos deseos de que los trabajos de tan importante Asamblea se vean coronados felizmente con un éxito, que corresponda a las legítimas esperanzas suscitadas.

Sabemos bien que a este deseo, compartido por los hombres y los pueblos del mundo entero, se añade una preocupación por la complejidad y la amplitud de los problemas contenidos en el orden del día, y también por la diversidad y a veces hasta la divergencia de actitudes que afloran. Por nuestra parte, queremos poner nuestra confianza, con Usted, ante todo en la aspiración a la justicia y en el sentido de la fraternidad radicados en el corazón de los hombres, a los cuales vuestra Conferencia quiere ofrecer, dentro del campo de su competencia, la oportunidad de poder manifestarse con autoridad, con madurez y con eficacia.

Ciertamente, al igual que el año 1968 en Nueva Delhi, vuestra Conferencia se celebra en un contexto de crisis internacional que afecta a la moneda, al sistema de cambios e incluso a la cooperación para el desarrollo. Las resistencias inspiradas en los intereses nacionales dan la impresión de haberse agudizado ulteriormente. Numerosas estructuras económicas de dominio no han sufrido corrección alguna, no obstante el acceso de los pueblos a su independencia política; la desigualdad de la renta y de las condiciones sociales tienden a aumentar, no sólo entre los pueblos, sino también en el interior de algunos países.

Vuestra Conferencia es consciente tanto de la importancia de los objetivos que noblemente se ha propuesto, como de los límites de los mismos. Sabéis perfectamente que ni la reforma del comercio internacional, ni la ampliación de la ayuda y de la cooperación son capaces de asegurar por sí solas un desarrollo más solidario y más humano entre los pueblos. En muchos casos son las estructuras mismas del poder y de la decisión las que deben ser cambiadas para poder lograr, en todas partes, una mayor participación en las responsabilidades a nivel político, económico, social y cultural. ¿No es una exigencia de la justicia el que todos los pueblos, cualquiera que sea el grado de su fuerza económica, puedan participar de una manera efectiva en toda clase de negociaciones de alcance mundial?

No cabe duda de que la preponderancia de las grandes Potencias o de las Organizaciones plurinacionales provoca particular expectación en los países que tienen menor participación en la riqueza del mundo. Es propósito de vuestra Conferencia ofrecer un foro donde todas las voces puedan hacerse oír, cuando se trata de buscar la solidaridad entre las naciones, el realismo en las soluciones y la equidad en la participación de los bienes. No se nos ha pasado por alto el hecho de que vuestros planes prevén prestar especial atención a la suerte de los países menos favorecidos entre aquellos que se hallan en vía de desarrollo. Es encomiable en efecto que la UNCTAD se proponga la

abolición de los sistemas en que los privilegiados lo son cada vez más, los ricos comercian cada vez más entre sí, y la ayuda internacional sólo imperfectamente redunda en provecho de las poblaciones más pobres.

A este respecto, Nós querríamos que sea escuchada la voz de los más necesitados, de esos cientos y cientos de millones de hombres, mujeres y niños, que viven al margen de la economía moderna, sufriendo habitualmente la enfermedad, la desnutrición, malas condiciones de alojamiento y de trabajo, el subempleo, el analfabetismo y tantos otros males que les impiden participar plenamente en condiciones de igualdad humana.

Nos os dirigimos este mensaje, Señor Secretario General, consciente de nuestra responsabilidad al frente de una Iglesia universal que quiere caminar con la humanidad y compartir su suerte en el seno de la historia.

La declaración del último Sínodo de los Obispos da testimonio de esta preocupación y ha hecho un llamamiento al compromiso para servir a una mayor justicia, tanto dentro de las comunidades nacionales como en el plano internacional.

Podéis estar seguro de que todos los católicos y todos los hombres que comparten nuestra común aspiración por un mundo más justo y más equitativo seguirán con interés vuestros trabajos, convencidos de que hoy la paz mundial, en cierto sentido, está en vuestras manos.

Invocando sobre los participantes a la sesión de la UNCTAD reunidos en Santiago de Chile la abundancia de las bendiciones divinas, pedimos al Dios Todopoderoso que favorezca el éxito de vuestros trabajos en beneficio de toda la humanidad.

Vaticano, 7 de abril de 1972.

Paulus PP. VI

Asociación Cooperativa
de Ahorro y Crédito

"SAN JOSE OBRERO"

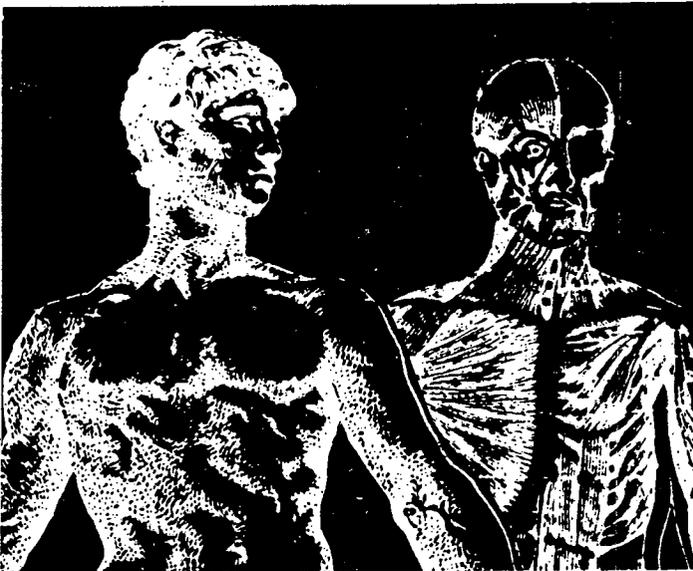
10 AÑOS AL SERVICIO
DE LA COMUNIDAD
DE PUNTO FIJO

OTORGANDO CREDITOS
AL MAS BAJO INTERES EXISTENTE
EN PRESTAMOS PERSONALES
Y COMERCIALES

UNIDOS TODOS
PARA EL BIEN COMUN

TELF. 3973 - Punto Fijo, Edo. Falcón

LA FILOSOFIA VUELVE
AL GRAN ESCENARIO DE LA HISTORIA



tratado sobre la mortalidad de la razón

de Leszek Kolakowski

Monte Avila Editores
Apartado Postal 70712, Caracas, 107
Favor enviarme contra reembolso

Bs.15

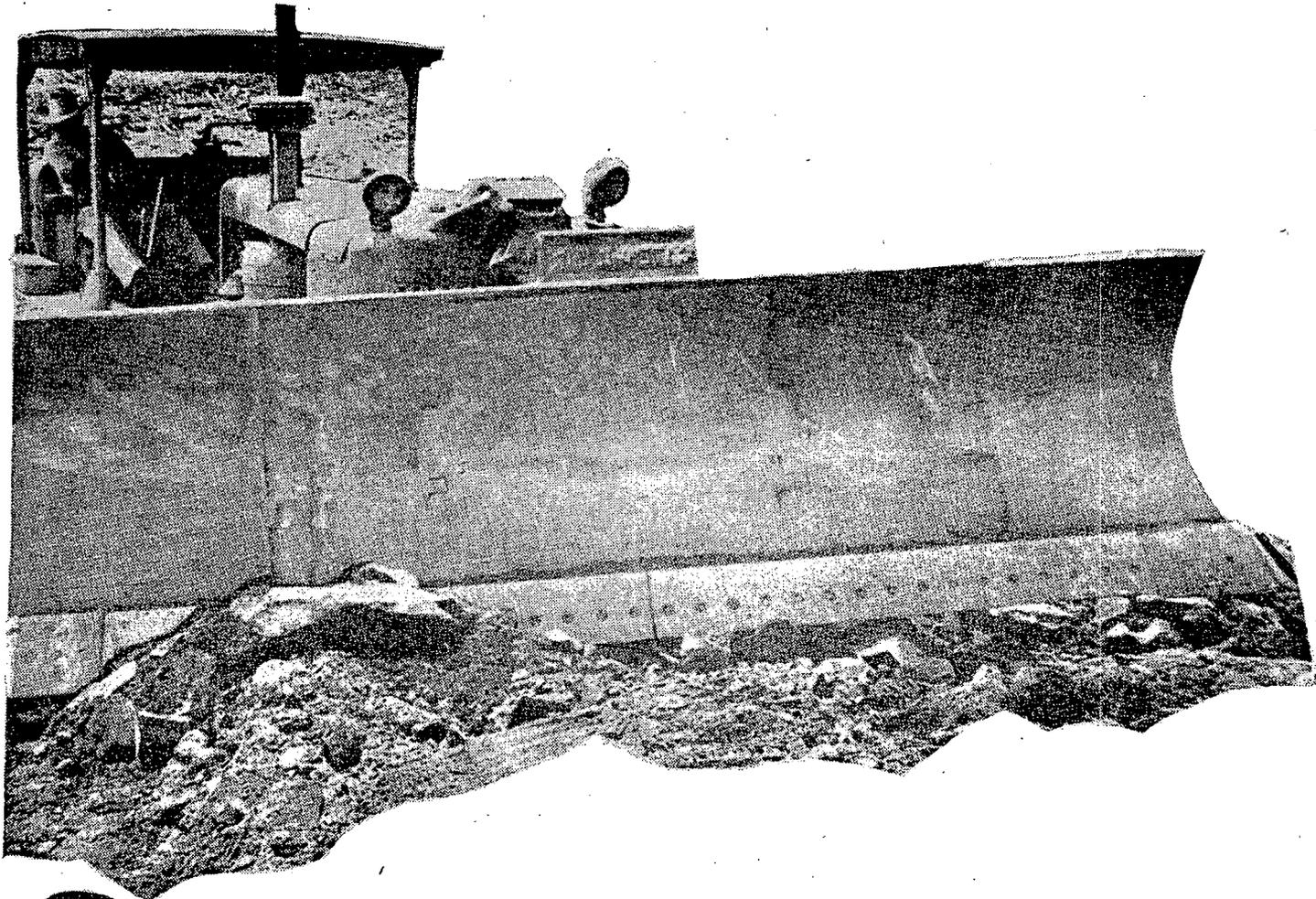
TRATADO SOBRE LA MORTALIDAD DE LA RAZON

Nombre

Dirección

MONTE  AVILA
1972 AÑO INTERNACIONAL DEL LIBRO

Hombre y máquina en función de progreso



EL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS TRABAJA
ACTIVAMENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS
OBRAS FUNDAMENTALES QUE EL PAIS NECESITA
PARA SU COMPLETO DESARROLLO.

HOMBRES Y MAQUINAS EN CONTINUO MOVIMIENTO
LLEVAN A TODOS LOS LUGARES LA PRESENCIA
DEL PROGRESO, GENERANDO EMPLEO Y CREANDO
BIENESTAR PARA LOS VENEZOLANOS



NUEVA DIRECCION GENERAL DEL M. A. C.

A raíz del nombramiento del Dr. Rodríguez Viso como titular del Ministerio de Agricultura y Cría, la Dra. Nydia G. Villegas A. ha sido designada para el puesto de Director General de dicho Ministerio.

La Dra. Villegas, natural de Barquisimeto, es una profesional de larga experiencia dentro del MAC, en sus diversos departamentos y direcciones.

Graduada en Economía en la UCV, y con un post-grado en Economía Agrícola en la Universidad de Michigan, la Dra. Villegas ha participado activamente en diversas misiones agrarias en el exterior. Entre ellas se puede citar su presencia en tres períodos de sesiones del Consejo Internacional del Café, en Londres (1969, 70, 71), y en la reunión anual de la Oficina Panamericana del Café en Río de Janeiro, así como en la reunión de los Ministros de Agricultura de Venezuela y Colombia, celebrada en San Cristóbal en 1969 y en la VI Conferencia Interamericana de Agricultura de Lima en 1971.

Poco antes de su nombramiento para el puesto actual, la doctora Villegas en un foro por televisión manifestó estas ideas, que sin duda guiarán su gestión.

—Yo considero que cómo vamos a pedir al Congreso más recursos para el sector agropecuario, si estamos diciendo que la agricultura no es negocio, que la agricultura está en crisis, que la agricultura es la cenicienta... Creo que hay que poner a la agricultura y al sector agrícola y al sector campesino en su justo lugar, porque son sectores importantes y básicos de la economía y por tanto merecen, y el país necesita, que se les dé un tratamiento mejor.

—La agricultura venezolana, en los últimos años, sea cual fuere el período por considerar, se ha venido incrementando, porque ha respondido la producción agrícola en su conjunto. Ya el doctor Merchán señaló que la participación campesina pasó, de algo menos que el 5% en el año 1960, al 20% en el 70. Eso significa que la producción campesina también ha respondido.

—Lógicamente, si se analiza el sector en su conjunto, o se comparan las cifras de producción con las de superficie, se podría caer en la simplista e inexacta conclusión de que las primeras han aumentado solamente porque es mayor la superficie cultivada; pero, en realidad, si consideramos algunos renglones como, por ejemplo, maíz, ajonjolí, algodón, papas, tomates, etc, analizando los productos por renglones separados, encontramos que se han logrado considerables mejoras en cuanto a rendimientos. Y hay un hecho muy importante: justamente en algunos renglones es la producción campesina la que tiene los más

elevados rendimientos de producción. No hace mucho alcanzamos la cifra récord en un asentamiento campesino en el Estado Yaracuy, en el cual se recogieron más de 6.000 kilogramos de maíz por hectárea.

De manera que la producción campesina ha respondido en algunos renglones mucho más rápidamente a los estímulos de la asistencia técnica y crediticia, que el propio sector empresarial y el de medianos productores.

—También se le ha achacado por ahí a la Reforma Agraria el problema de las importaciones agrícolas, y se ha dicho que si importamos tomates, papas o trigo, esto es consecuencia de la Reforma Agraria. Nosotros hemos hecho un análisis muy detallado y muy serio de lo que ha pasado con la cuestión de las importaciones, y el resultado es que Venezuela produce prácticamente el 85% de todos los productos agrícolas que necesita el país. Esto significa que estamos importando todavía una parte de nuestras necesidades, un 15%, pero que está constituido por aquellos renglones que técnicamente no podemos producir en el país. Por ejemplo, el trigo: definitivamente Venezuela no es productora de trigo. También importamos algunos renglones que se producen en el país, y en los cuales.—no obstante un sensible crecimiento de la producción—, ésta no ha podido alcanzar a cubrir el ritmo creciente de la demanda: tal es el caso del maíz.

—La caraota es un renglón difícil

de producir. Dicen los expertos que es un cultivo sensible y requiere una cantidad de condiciones muy especiales. Y la prueba está en que no es un negocio, porque los empresarios y los productores de mayores recursos, de mejores técnicas y conocimientos, no se han dedicado a la producción de caraota, y pretenden que toda la produzcan nada más que los campesinos.

—El ingreso agrícola ha crecido en los últimos años, y específicamente en los últimos tres años, mucho más rápido que el ingreso nacional, y en ello lógicamente tiene su cuota la redistribución del ingreso que se ha logrado a través de la Reforma Agraria.

—Ahora enfrentamos un momento distinto del desarrollo agrícola del país: problemas de productividad y el reto de concurrir a los mercados internacionales. Esto es muy importante, porque ya en los mercados europeos y en los Estados Unidos están consumiendo melones, patillas, tomates, pepinos, de magnífica calidad, provenientes de asentamientos campesinos venezolanos... Es más: diría que si la Reforma Agraria y la agricultura en general han respondido, vamos a salir de ese reto airoosamente. Tenemos que hacerlo, y hay una cantidad de personas e instituciones involucradas en el empeño, y con el cariño de sacar adelante esto. De tal manera, que veo con razonado optimismo este reto que nos toca aceptar, y no veo base seria para hablar de fracaso.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA MUNDO MODERNO

H. M. RUITENBEEK:

El individuo y la muchedumbre: Identidad y sociedad de masas.

ERICH FROMM:

Y seréis como dioses.

D. J. VOGELMANN:

El Zen y la Crisis del Hombre.

L. VOLPICELLI:

Industrialismo y Deporte.

H. M. RUITENBEEK y otros

Dilema de la Sociedad
Organización.

DANTE PANZERI:

Fútbol. Dinámica de lo impensado.

JULIETTE ALVIN:

Musicoterapia.

NORMAN L. FARBEROW:

Temas Tabú.

NAT HENTOFF y ALBERT J. McCARTHY:

Jazz, Psicología y Sociología.

DAVID LOTH:

Pornografía, Erotismo y Literatura.

ALAIN BOSQUET:

Dalí desnudado.

ROBERT THEOBALD, H. M. McLuhan y otros:

El sueldo asegurado.

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

TURISMO Y RECREACION AL ALCANCE DEL PUEBLO

Un grupo de sindicalistas europeos, al que acompañamos hace poco en un viaje a la Ciudad Vacacional Los Caracas, miraba y admiraba aquella multitud de blancas quintas esparcidas en los recovecos frondosos que descienden hasta el balneario, chispeante de espuma salada. Se alegró de saber que todo aquello está al servicio de las clases populares, pero nos pareció entrever en sus miradas un destello de duda... Para información de ellos y de nuestros lectores hemos entresacado algunos datos del resumen de la Memoria y Cuenta del INCRET, que administra y promueve dicha ciudad vacacional, así como otras instituciones y actividades para la capacitación y recreación de los trabajadores.

PERFIL ECONOMICO DE INGRESOS DE USUARIOS

Ingresos mensuales	%
Menos de Bs. 500	5,95
501 a 999	39,30
1.000 a 1.399	27,38
1.400 a 1.799	11,90
1.800 a 2.199	7,14
2.200 a 2.599	1,19
2.600 a 2.999	4,76
mayores de 3.000	3,28

Puede observarse que cuatro de cada diez beneficiarios (el 39,30%) ganan menos de un mil bolívares mensuales; este es el grupo más numeroso. Después le sigue otro grupo bastante importante (27,38%), que gana entre 1.000 y 1.399 bolívares. Entre ambos grupos suman más de las dos terceras partes del total (66,68%).

La Ciudad Vacacional de Los Caracas solía utilizarse principalmente durante las llamadas "épocas de temporada vacacional" (pascua, año nuevo, semana santa y carnaval). Recientemente se ha creado una forma adicional de dar más servicio: el "plan especial". Mediante éste se contrata con varias entidades, por un costo más reducido, el que los trabajadores de las mismas puedan disfrutar allí sus vacaciones anuales fuera de temporada. Así se extendieron a más trabajadores los servicios del INCRET, y éste logró aumentar

en un 21% el porcentaje de ocupación fuera de temporada, llegando al 37,74% del total de ocupación durante 1971. En las épocas de temporada se ocupan Los Caracas al 100% de su capacidad.

En cuanto a la rentabilidad, el INCRET suele suministrar alojamiento gratuito a grupos culturales, educacionales, campamentos juveniles, giras instructivas, etc., en una proporción que en 1971 ocupó el 22,47%. Pero la parte principal, o sea el 77,53% hace su aportación económica en alguna de las formas asequibles, de modo que el Instituto mantenga una economía saneada a la vez que los trabajadores se benefician. Una de las formas de pago es por entregas. Durante el año 1971 se instaló en el INCRET la Oficina de Créditos y Cobranzas, que permite otorgar créditos a cuantos desean participar en las giras de turismo social dentro del plan "CONOZCA A VENEZUELA". Se ha notado que la recuperación de los créditos otorgados es del 100%.

En 1971 se realizaron 122 giras y excursiones dentro del territorio nacional, de duración variable: tres, cuatro, cinco, y siete días. Dos de cada tres viajeros ganan menos de Bs. 1.400 mensuales, y tres de cada cuatro perciben menos de Bs. 1.800 al mes.

La Dirección del INCRET, actualmente a cargo del profesor Ramón Silva, en los últimos años ha seguido una política de saneamiento administrativo y de inversión de los recursos económicos del Instituto, de manera tal que ha logrado (sin aumentar las tarifas y desarrollando exitosas actividades culturales) notables aumentos en los ingresos propios, como puede observarse en el cuadro siguiente:

1967	2.415.027,92	0,00
1968	2.690.133,16	11,39
1969	3.126.131,84	29,44
1970	3.972.323,00	64,48
1971 (estim.)	4.200.000,00	73,91

En cuanto al balance, el INCRET no ha contraído ningún tipo de obligaciones que excedan de lo presupuestado entre los años 1969 y 1971. Por el contrario, ha cancelado parte de las deudas viejas, como lo indica el siguiente cuadro:

Pasivo encontrado el 31-12-68	4.591.260,73
Pagos durante 1969	304.581,03
Pagos durante 1970	319.905,70
Pagos durante 1971	172.000,00
Total de cancelaciones	796.486,73
Pasivo remanente	3.794.774,00

CORPOZULIA

PROMUEVE A PROFESIONALES Y TECNICOS PARA CARGOS DE DIRECCION EMPRESARIAL

HA PRESENTADO UN PROGRAMA QUE ABRE NUEVOS HORIZONTES A PROFESIONALES CON APTITUDES PARA DIRIGIR EMPRESAS, Y EL PROGRAMA HA RECIBIDO EXCELENTE ACOGIDA EN LOS CIRCULOS PROFESIONALES Y UNIVERSITARIOS

La Corporación de Desarrollo de la Región Zuliana CORPOZULIA, en cumplimiento de sus postulados básicos, ha decidido promover y facilitar el acceso de profesionales y técnicos idóneos a los cuadros de dirección empresarial de la región.

En un análisis previo, las estadísticas habían demostrado que en Venezuela el nivel intelectual de la clase empresarial tiende cada vez a estar por debajo del de la clase de técnicos, empleados y obreros a su servicio, situación ésta que puede traducirse a mediano plazo en graves tensiones sociales, muy costosas para el país en términos de producción y de estabilidad política y social. En cambio, una política que fortalezca la posición de los técnicos, profesionales y científicos en la producción, es **el mejor camino** para llegar a **una sociedad más rica, más justa y más democrática**.

Pero **hay obstáculos** que impiden el acceso de los técnicos, científicos y profesionales a la gestión y dirección empresarial, **principalmente de carácter crediticio**, y a causa de ello estos recursos humanos están desempleados o inadecuadamente empleados. Esto, a su vez, hace que la sociedad esté perdiendo parte de las inversiones realizadas en este personal altamente capacitado; y además se puede producir una fuga de inteligencia o un descenso en la proporción de quienes buscan formación técnica, profesional y científica.

Para evitar los mencionados peligros y conseguir los objetivos deseados, CORPOZULIA, presidida por el **Dr. Fernando Chumaceiro**, ha trazado un audaz programa y lo ha sometido a la consideración de los Colegios y otros organismos profesionales para que éstos presenten sus observaciones.

El programa, fundamentalmente, busca el apoyar la iniciativa y el ascenso empresarial de profesionales, científicos y técnicos en empresas de alta rentabilidad, privadas y sociales. Como estas empresas habrán de crecer, se diseñarán fórmulas de contratación que permitan ir sustituyendo por una garantía técnico-científica la garantía real que ahora se exige. Incluso se pretende **establecer un programa crediticio** para que puedan operar con éxito en los mercados tradicionales de fondos.

Para beneficiarse del programa serán necesarias dos condiciones iniciales:

a) **Presentar un proyecto** elaborado por el candidato y totalmente concluido, para que sea evaluado por CORPOZULIA.

b) Que el proyecto **se ajuste a la naturaleza de una región en vías de desarrollo**, así como a los planes económicos a largo plazo y a las necesidades de la economía en crecimiento.

Se trata de que CORPOZULIA aporte los recursos —y a la vez asegure la recuperación— a aquellos profesionales o técnicos con alta especialidad y capacidad pero carentes de medios financieros para realizar la iniciativa viable que hayan detectado y delimitado en un proyecto completo y terminado.

El programa tiende a lograr cinco objetivos básicos, a saber:

1) Incremento y diversificación de la actividad industrial de la región zuliana, **formando nuevos empresarios**.

2) Aprovechamiento de los grandes recursos naturales y humanos de la región y del país, incorporando aquellas personas de capacidad profesional o técnica y con iniciativa, **que hasta ahora han estado marginados** de la actividad productiva en forma empresarial.

3) Contribuir a lograr una **mayor distribución del ingreso nacional** a través de la extensión y diversificación de la propiedad de los medios de producción y del aumento del nivel de empleo.

4) Creación de un **incentivo en los profesionales y técnicos** egresados de las universidades y escuelas técnicas, superiores, para que trabajen por la región, en bien de la colectividad zuliana y del país en general.

5) Finalmente, **especializar mano de obra técnica y administrativa** a nivel medio y superior.

De igual manera, el programa recoge en forma prioritaria **tres renglones industriales**, hacia el desarrollo de los cuales se dirigirá la acción del mismo. Tales renglones, factibles de ser realizados en la región, según análisis de los técnicos y especialistas de CORPOZULIA, son **las ramas Metal-Mecánica, Agro-Industrial y Química y Petroquímica no básica**.

Numerosos Colegios Profesionales han aportado ya sus valiosas y favorables opiniones sobre el programa, y otros están en vías de entregar sus observaciones, las cuales serán procesadas por CORPOZULIA.

La clara y precisa visión que el programa recoge del fenómeno del desarrollo, asignando a los profesionales y técnicos vital importancia en el proceso productivo, **ha sido también razón suficiente para que las instituciones e individualidades hacia quienes se orienta el programa manifiesten su complacencia** por la forma orgánica y coherente como CORPOZULIA ha logrado recoger en este programa la nueva mentalidad empresarial necesaria para **revitalizar la economía regional**.

Cartas de nuestros lectores

Caracas, 11 de abril de 1972.
Sres. Revista SIC.
Estimados Sres.:

Quiero aprovechar esta ocasión para felicitarles por la orientación de la revista, que es lo suficientemente valiente para proporcionarnos un respiro a los cristianos angustiados por el desarrollo de los problemas en este país, y en el mundo entero. Estamos conscientes de lo que significa mantener una actitud como la que Uds. han adoptado y aunque no tenga un valor muy efectivo queremos testimoniarles nuestro apoyo. Crear conciencia ante la desastrosa realidad puede no ser mucho, pero es algo, y no poco cuando a nuestro alrededor no encontramos sino intereses mercenarios.

No representamos ningún grupo, ¡ojalá lo fuéramos! Sólo somos algunas personas angustiadas, tremendamente angustiadas y deseosas por tomar la auténtica posición de cristianos en un mundo que trata por todos los medios de comprometerlos hacia el aburguesamiento. Nos gustaría mantener algún mayor contacto con Uds. así como con otras personas que es-

tén dentro de la línea de no eludir más nuestras responsabilidades. No sé como se sentirán Uds., pero nosotros, hoy por hoy, nos sentimos tremendamente solos.

Reciban nuestro apoyo y nuestra confianza,

S. y M. A.

* * *

N. de la R.—Con gusto publicamos la siguiente carta a petición de los interesados. No es un hecho insólito que en reuniones y fiestas, un número significativo de asistentes abuse de la bebida. Toda generalización es peligrosa y quizás el comentarista dé pie a una interpretación radical y absoluta. Hay un adagio latino que dice: "Bonum ex integra causa, malum ex quocumque defectu", que traducido diría así: "Para que algo sea bueno, todo debe ser bueno, y para que algo sea malo basta un defecto". Aunque este espíritu perfeccionista puede pecar de injusto, sin embargo esconde una exigencia honesta que la opinión pública suele expresar y requerir sin demasiadas distinciones de algunas profesiones particularmente humanas y espirituales.

Caracas, 1 de junio de 1972.
Director de SIC.

Ante el comentario "Educadores Rasgados" aparecido en el N° 344 de fecha Abril 1972 de la Revista que Ud. dirige, los integrantes de la XVI Promoción de Licenciados en Educación, deseamos expresar que la situación a la que el comentario alude no fue protagonizada en ningún momento por nosotros. Rechazamos totalmente los juicios que gratuitamente se emiten acerca de nuestra formación profesional y lamentamos que SIC haya dado cabida en sus páginas a una información falsa y en la cual se utiliza un lenguaje impropio de una revista seria.

Esperando la aclaración definitiva de los hechos, se despiden de Ud.,

Atentamente,

Ramón Escontrela Mao, C. I. 909083
Alicé Santos Monasterios C. I. 3359565;
Consuelo Sánchez de Martínez C. I. 148121.
Representantes de la XVI Promoción de Lic. en Educación.

GARCIA MARQUEZ en MONTE AVILA



ya está a la venta

la increíble y triste historia
de la cándida Eréndira
y de su abuela desalmada

Monte Avila Editores
Apartado Postal 70712, Caracas, 107

Bs.12

Favor enviarme contra reembolso
CANDIDA ERENDIRA Y SU ABUELA ...

Nombre

Dirección

MONTE  AVILA
1972 AÑO INTERNACIONAL DEL LIBRO

LA UNIVERSIDAD: *¿Problema o esperanza?*

La universidad venezolana y la sociedad en que se nutre se encuentran en conflicto. Ambas se necesitan mutuamente; de ahí que sus relaciones actuales constituyan un serio problema. Se han estudiado como enemigos y los diagnósticos no concuerdan. La sociedad ha ideado un modelo de universidad, pero ésta no lo acepta. A su vez la universidad ha delineado su modelo de sociedad y tampoco es admitido.

Un acuerdo mutuo, por lo menos en sus lineamientos fundamentales, se hace indispensable. De ello va a depender el que la universidad resulte para el futuro un problema o un factor de esperanza.

Universidad ideal en Sociedad real

La coyuntura universitaria presente ha producido abundante literatura sobre lo que debe ser una universidad. Nuestra exuberancia tropical nos está pintando un ideal de Universidad que deja cortas las pretensiones hasta ahora conocidas. La misma terminología sólo es asequible a los expertos. Posiblemente es un buen aporte teórico, pero dudamos que corresponda al nivel y a las necesidades de nuestra realidad social. El aterrizaje a la realidad y la aceptación de los límites que ella impone es una labor que no acabamos de interiorizar.

La Universidad es un problema. El mundo universitario justifica esta problematicidad diciendo que es un reflejo de la sociedad. Argumento peligroso que, entendido estrictamente, podría llevar a un concepto pasivo de la institución. No estamos de acuerdo con esta interpretación estricta, pero la admitimos en el sentido de que la Universidad debe estar afincada en nuestra realidad social. Sus metas y política deben estar encuadradas dentro del proceso de superación factible de ella y ser, desde dentro, un factor que acelera su dinamismo. Una Universidad ideal, maravillosa en su concepción cuantitativa y cualitativa, pero fuera del cuadro de la realidad social, sería una pretensión utópica en el sentido negativo de la palabra.

Al escuchar ciertas definiciones acerca del deber ser de la Universidad y las condiciones que ello conlleva (abierto a todos, autónoma, con participación de todos los miembros de la comunidad universitaria en las decisiones, en el gobierno, en la enseñanza y aprendizaje, pluralista, analítica y comprensiva, con derecho a exigir del Estado todo lo necesario para este ejercicio...) dudamos mucho que estas exigencias indiquen su ubicación en una realidad social en que la mayor parte de la población carece de las condiciones mínimas a nivel de supervivencia digna, en lo económico, educativo, cultural...

Exigir una proporción excesiva de nuestros escasos recursos para una pretensión que impida con ello lo necesario para poner los fundamentos indispensables para que ese ideal pueda ser algún día factible, parece en términos de sentido común una política obstruccionista para el progreso de la sociedad. Se cumple aquí la gran verdad de la filosofía popular: lo mejor es enemigo de lo bueno. Tememos que se esté intentando implantar una universidad ideal fuera de las posibilidades de nuestra sociedad real. No es de extrañar que de esta forma la Universidad resulte un problema nacional.

Universidad y Sociedad

Una Universidad afincada en la sociedad, no solamente tiene que reflejar su patología social sino también los esfuerzos por superar sus problemas. En otras palabras, debe participar no sólo pasiva, sino activamente en ella. Una Universidad ideada fuera de la realidad social en que vive y que desde fuera culpa a la Sociedad indica que se contenta con una simple participación pasiva.

Se puede argüir que no es sólo eso lo que pretenden los miembros universitarios, sino que quieren participar en la conducción activa de la sociedad. Estamos de acuerdo en el contenido completo de esta pretensión. Ahora bien, la participación activa en la conducción de la sociedad incluye varios elementos: ante todo un análisis crítico de las estructuras existentes, en segundo lugar la elaboración de nuevos modelos, en tercer lugar la determinación de medios operativos y en cuarto lugar la participación práctica en su ejecución.

Tememos que la madurez universitaria apenas haya superado el primer elemento de su labor crítica de las estructuras sociales existentes. Más aún el valor mismo de esta crítica está deteriorada por su incapacidad para organizarse internamente. Es cierto que ha habido momentos en que las fuerzas del orden público han intervenido en ella, pero no es menos cierto que han gozado de facilidades suficientes para diseñar y ensayar una nueva forma estructural interna que hubiera podido servir de modelo a la sociedad. El modelo viviente que ha dibujado la comunidad universitaria como organización interna contiene muy poco atractivo novedoso. Y el pueblo que sabe que el presupuesto usado en esa labor supone el sacrificio de su pan diario, poco confía ya en soluciones universitarias.

El saber embarrado

La Universidad "Alma Mater", "Centro del saber", etc., son expresiones arcaicas de un pasado donde el saber tenía mucho de romance. En nuestra realidad social, que tiene muy poco de romanticismo, la cruda verdad es que la Universidad consiste en un grupo de privilegiados cuya única justificación consiste en que descubran la ciencia teniendo como pretexto el barro en que vive un porcentaje demasiado grande de nuestra sociedad. Toda reforma, llámese revolucionaria o progresista, será tal en tanto en cuanto aporte formas concretas para superar esta realidad. Y para ello hay que embarrarse, como anda embarrado nuestro pueblo.

No pocas veces la comunidad universitaria proyecta una imagen contradictoria. Por un lado propicia una línea revolucionaria, redentora del oprimido y del alienado, y por otro lado orienta su propia estructura interna en unos programas de reforma cada vez más alejados de nuestra realidad social, no fundamentados en nuestras necesidades vivenciales, totalmente dedicados a los análisis teóricos y muy poco empeñados en poner en práctica modelos educativos, culturales, económicos y comunitarios que impulsen la transformación del mundo alienado. Para ello las reformas universitarias deberían orientarse no a modelos abstractos puros que alejan de la realidad, sino a la dirección contraria, a la ciencia de la transformación de la realidad embarrada.

Estamos de acuerdo en la necesidad de una reforma universitaria, pero no hemos visto ninguna que integre como labor típicamente universitaria el trabajo sistemático en nuestros barrios como parte esencial del pensum universitario. El nivel universitario, en una sociedad en que la mayoría de la población no ha podido adquirir los fundamentos de formación humana básica, es un lujo difícilmente justificable. Su existencia tiene sentido en tanto en cuanto sea un factor positivo que directamente aporte en la aceleración del proceso en la consecución de los derechos fundamentales de la Sociedad. Un sistema universitario que no cumpla con este deber fundamental difícilmente se puede justificar. Nada tenemos en contra de una dedicación exclusiva a la ciencia pura; lo que afirmamos es que tiene su puesto dentro de cierta jerarquía de prioridades y la regla para establecerla tiene como criterio la situación real de la sociedad en que se vive.

Será maravilloso el conocer la estructura íntima de los planetas que nos rodean, pero siempre queda el interrogante de los miles de millones que en ello se gastan en un mundo en que 300 millones de personas padecen hambre. Paralelamente sería maravilloso el poder dedicar cinco o más años de la vida a la ciencia pura, pero nos duele que eso se realice a costa de que tan gran parte de la sociedad carezca de los fundamentos indispensables de subsistencia.

Defendemos una reforma universitaria. Aplaudimos la ascensión de la comunidad universitaria a ser algo significativo en la estructura social. Admiramos la adquisición de ciencia, pero de esa ciencia que transforme nuestra realidad social. Y esta ciencia sólo se consigue trabajando y participando en modelos ensayados en el barro de nuestra realidad social. Seguiremos esperando una estructura universitaria en que el trabajo sistemático ocupe su tiempo correspondiente. En ese momento la Universidad, en vez de ser un problema, se convertiría en una esperanza nacional.

UNIVERSIDAD:

MITOS Y LEYENDAS

Ricardo Herrero-Velarde

1 UNIVERSIDAD Y UNIVERSIDADES

Universidad, así, con mayúscula, palabra mágica y legendaria, palabra mayor del diccionario, espléndida y respetable. Pero ¿qué hay detrás de esta palabra rotunda que envanece inteligencias y subyuga voluntades? ¿Dónde está la Universidad, en este archipiélago de Universidades que nacen sin destino, viven sin pasión y vegetan a la sombra de la rutina?

La Universidad no existe. No podemos ni debemos circunscribir una plenitud cargada de tantos sentidos posibles a los límites estrechos y precarios de la UCV. Ni es legítimo atribuir esta magnitud y este relieve a las demás universidades, creadas para defender intereses muy particulares de índole espiritual, regional o empresarial. La Universidad, una y múltiple, instancia y conciencia, tradición y relevo, pozo y matriz, no existe. Aquello de "alma mater", "casa máxima", "instrumento de futuro", son ya vacíos atributos que no pueden engañar a nadie.

Pero de alguna forma tenemos que entendernos y seguiremos utilizando este término hasta que encontremos otro más preciso y realista. Pues bien, con esta salvedad, la Universidad es agencia de empleo, signo de escala social, promoción individual, ciencia artificial, conciencia superficial, campo propicio de batallas partidistas. La Universidad es obligación más que vocación, control más bien que impulso, aislante y reductor. Pero a la población malamente escolarizada y solemnemente graduada, ¿qué otro destino le espera sino la desesperada desembocadura de la Universidad?

2 UNIVERSIDAD Y NORMALIDAD

Curiosa paradoja: una sociedad enferma pretende crear una Universidad normal. Una sociedad que se fundamenta en el privilegio, es incapaz de corregir en la Universidad las diferencias abismales que se han sembrado en el pre-escolar. La breve historia de la Universidad durante estos últimos 14 años indica con claridad que nunca ha existido tal normalidad; sería muy pretencioso intentar que el año 1972, como un don de los dioses, nos entregue lo que no se ha conseguido desde 1958.

Pero aquí regresamos a la ambigüe-

dad de las palabras. Si por normalidad se entiende que un grupo selectivo de la sociedad venezolana pueda aprobar unos cursos y recibir unos grados, a cualquier precio y por cualquier método, no parece muy difícil conseguir la normalidad. La normalidad que se nos predica es la que tiene su amparo en la legalidad, pero cada día son más numerosas las voces que discuten la moralidad de la legalidad. Se puede llegar, en efecto, a una mayor eficacia administrativa, a un ensanchamiento de la matrícula, a una variación modernizadora de los contenidos, a una reducción de las hostilidades. La Universidad puede conseguir una paz temporal fabricada sobre alianzas y compromisos; pero la anormalidad de la Universidad es más profunda y no queda establecida por el hecho de regularizar las clases, instaurar las Autoridades y saldar las deudas. Una antigua deuda de la Universidad con el país va acumulándose durante muchos años y no parece que haya el deseo de cancelarla.

3 UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Aquí está con frecuencia el engaño. Muchos piensan que la Universidad se puede transformar por sí misma, con sus propios mecanismos, con su agónica vitalidad. La Universidad está hecha a imitación de la sociedad y bien se encarga ésta de procurar que aquella no sirva más que a unos determinados intereses.

Pero de aquí surge el más doloroso dilema: ¿Puede la Universidad, cercada en su estructura y cercenada en sus metas, transformar la sociedad que la patrocina y protege? También aquí está el origen de la mayor parte de los conflictos. La Universidad tiene períodos de sopor y momentos de lúcida conciencia. En los primeros es soportada y alentada; en los segundos es temida y represada. A la sociedad, en definitiva, no le interesa que la Universidad despierte; prefiere contemplarla en su sienta adolescente, porque un momento de lucidez universitaria puede poner en peligro las bases convencionales que a la sociedad soportan.

La vida de la Universidad, entre letargos y claridades, no puede ocultar su radical ambivalencia. Por un lado es estéril rebelarse, ya que la sociedad es suficientemente compleja como para descubrir a primera vista sus contradic-

ciones y sus trampas. Por otra parte, no es humano resignarse ante atropellos tan manifiestos y vicios tan insoportables. Hay quien se decide por vendarse los ojos y servir a la circunstancia; y están quienes prefieren comenzar y continuar en una actitud siempre nueva, siempre crítica, trabajando en las pequeñas rendijas que todavía la sociedad no ha podido controlar en la Universidad. El futuro nos dirá quién es el que acierta

4 UNIVERSIDAD Y GRATUIDAD

¿Quién ha dicho que la Universidad es gratuita? ¿Quién ha propalado este mensaje pernicioso en el que solamente creen los que de él disfrutan? La gratuidad de la Universidad supondría otra serie de gratuidades que no existen. Muchas de ellas ni siquiera debieran existir en una sociedad que estuviese alimentada, que tuviese fuentes de trabajo, acceso a la cultura, seguridad social y posibilidades de convivencia. La gratuidad en la educación es un generoso mito inventado para paliar las muchas insuficiencias vitales que gran parte de la población padece.

Tomemos las cifras universitarias, visitemos los pasillos de las universidades, recorramos los estacionamientos y escrutemos los rostros. El pueblo, según la ley, gratuita y obligatoriamente escolarizado en Primaria, acogido a las múltiples posibilidades que hoy ofrece la Secundaria, tendría un acceso amplio y una acogida cordial en el aula universitaria. Pero la realidad es muy diferente. La mayor parte de la sociedad considera que está prohibido pensar en la Universidad. El rito universitario, con su iniciación y sus cánones, no ha penetrado en la conciencia popular que tiene también sus propios mecanismos de defensa. Bendito el pueblo, que no ha conocido la Universidad y que día a día, con sus luchas y sinsabores, la sustituye con saberes más profundos y acciones más transformadoras.

5 UNIVERSIDAD Y NACIONALIDAD

Se pregunta uno, y se preguntan muchos, qué tipo de nacionalidad bebe y prepara la Universidad. Todos admiten la fábrica del saber sin cuestionarse sobre la validez de las materias primas. En efecto, ¿de qué jugo vital se nutre la Universidad? No es difícil adivinar-

lo. Basta con acudir a sus instalaciones, revisar sus textos, analizar su configuración y palpar su talante.

Retos bien concretos nos aguardan en un futuro próximo, la nacionalización del petróleo, la creación de una industria pesada, el paso al parecer inevitable a la era de la tecnología. Estos aspectos en el marco de la ciencia, sin olvidar todas las cuestiones pendientes sobre la sociedad y el humanismo. Pero ¿qué clase de nacionalidad ha propuesto la Universidad? ¿No está más bien enfocada y provocada a fomentar la particularidad? ¿Y cómo puede romper este nudo gordiano si los sentimientos y los procesos de la nacionalidad tienen sólo cabida en sectores muy restringidos de la Universidad?

6 UNIVERSIDAD Y REALIDAD

La realidad no llega hasta los sistemas educativos sino filtrada, abstracta, truncada. Para situarse ante la realidad y transformarla se inventó la escuela; para acoger la realidad en su apasionante globalidad y dar un sentido al futuro debiera existir la Universidad. Pero el saber fraccionado y funcional, transmitido mecánicamente en ese gran tren de aprendizaje en cadena, sólo es capaz de inducir en el universitario briznas de lo que sucede en su contorno. La consecuencia es inevitable: la realidad clama a gritos sus necesidades y la Universidad se encierra en el paladeo de sus narcisismos.

Todo en definitiva está pautado con mayor precisión de lo que puedan pensar los incautos. Una realidad de contrastes tan flagrantes como la que hoy vivimos no puede someterse a la probeta del laboratorio universitario. Su carácter es explosivo y no conviene al orden social que la conciencia se sumerja y horade los mecanismos de la injusticia, las refinadas técnicas de la dominación, la inhumana explotación y la deshonestidad colectiva. La realidad es tan acuciante y tan subversiva que decididamente no conviene a la Universidad.

7 UNIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

¿Cómo se puede improvisar en la Universidad un curso abierto para las fuentes de la originalidad, cegadas durante once años de una escolarización forzada? ¿No somos injustos al reclamar de la Universidad lo que la Universidad no puede dar? El panorama nacional, con su dinero fácil, sus recursos innumerables, su opulencia aparente y sus urgencias aplazadas, no mueve ni instiga a la creatividad. Es más cómodo imitar y repetir, adaptar y asimilar; pero renunciar a crear no deja de ser síntoma desalentador y termómetro de esterilidad.

Tan bajo es el grado de creatividad, tan mínimo el nivel crítico, que ni siquiera la Universidad —instancia crítica de la nación— ha sido capaz de autoevaluarse a sí misma. Tan encerrada está en sus propios problemas, tan vinculada a sus situaciones, tan anclada en sus convicciones. Ya han nacido en algunas Universidades europeas institutos especiales dedicados a evaluar la Universidad. Los intentos venezolanos son mínimos, muchas veces panfletarios, en ocasiones realizados por manos ajenas, siempre mal recibidos y olvidados. Una formación social que tiene su primordial estímulo en la competencia, mantiene una Universidad sin competencia. Al desconocer estímulos más profundos, la Universidad está, pervive, arrastra su lánguida existencia, varada en sí misma y en espera de un milagro que nadie va a producir.

8 UNIVERSIDAD Y COMUNIDAD

“La Universidad es fundamentalmente una comunidad”. Así lo sanciona en su primera línea la Ley de Universidades. Es decir, la Universidad vendría a ser como un micro-paraiso en el que se estrechan las relaciones comunitarias y simultáneamente se afilan las armas para el triunfo de la individualidad en la vida profesional. Terrible misión la asignada a la Universidad: animadora de la comunidad y preparadora de la individualidad. Si fracasa en la comunidad, es infiel a la Ley; si no logra imbuir y penetrar los resortes de la individualidad, es infiel a la sociedad que recibe el producto universitario. Entre estas dos infidelidades, la elección de la Universidad es suficientemente clara como para que intentemos ahora descubrirla.

La Universidad, por razones de muy diversa índole, es una muestra escogida de un determinado extracto social. Su comunidad, en el mejor de los casos, tendría que construirse sobre su propia homogeneidad. La clase dominante, que es la que asiste a la Universidad, por su propia naturaleza no está dispuesta a dejar de dominar. Consecuentemente, mientras las clases dominadas no asistan a la Universidad, será difícil —si no imposible— que nazca una comunidad cuya última motivación, a veces inconsciente, no sea la dominación.

9 UNIVERSIDAD: VERDAD Y FATUIDAD

¿Dónde está la verdad de la Universidad? ¿Quién podrá rescatarla de su fatuidad? Alguien dijo recientemente: “Si la Universidad no se salva a sí misma, no habrá poder humano que la salve”. Desde la renovación a la Reforma se han escuchado palabras promisoras que han recorrido el ámbito nacional con intención de salvar a la Universidad.

Pero la situación no ha variado fundamentalmente y la Universidad sigue carente de racionalidad en sus gastos, en sus métodos, en sus relaciones internas, en su proyección exterior. Los efectos secundarios de la Universidad como problema son los que llegan al gran público y los que provocan adhesiones y rechazos. Por lo demás, considerada por los que de ella se aprovechan como posibilidad de ascenso y como instrumento de poder, es más rentable servirse de ella que servirla, extraer sus frutos que remover su tierra.

La Universidad, sin embargo, a pesar de todas sus desgracias, tiene el caudal de verdad que le brindan sus moradores, gente en su mayoría joven, donde el idealismo no se extingue en la primera embestida, donde pueden anidar las verdaderas posibilidades del rescate universitario. Ellos son los únicos que quizás pueden edificar la Universidad, la que hoy no existe, la que de alguna forma se anuncia. Su lenguaje, sus actitudes, su nueva conciencia crítica —todavía minoritaria— y los precedentes extranjeros que han intentado una renovación estudiantil, pueden ser en algunos el fermento que rompa la cáscara de la fatuidad y descubra —¿por qué no?— la posible verdad de la Universidad.

10 LA UNIVERSIDAD SUBTERRÁNEA

No es posible ubicarla en el mapa de Venezuela, ni tiene constitución jurídica ni autoridades constituídas. Ni siquiera puede reducirse a los recintos universitarios que hoy llamamos universidades. Todavía desarticulada e impalpable, pero viva y consciente, no entra en el cálculo de los planificadores pero deberá tenerla en cuenta quien se aproxime al futuro de la Universidad.

Esta Universidad subterránea es hija del cansancio y del aburrimiento, de la rutinización universitaria, de los infinitos credos partidistas incapaces de dar a la Universidad una finalidad. De aquí su carácter agónico —en el sentido unamuniano— y también utópico —en el mejor de los sentidos—. Pero no conviene excederse en jugar la baza de la Universidad a esta sola carta. Sin la sofisticación y el refinamiento de los predios universitarios, un vasto clamor informalmente expresado, reclama a la sociedad su propia verdad sin preocuparse excesivamente por la Universidad.

Llegados a este punto, no queremos caer en una tentación que sutilmente nos atrae: sustituir un mito por otro. Pero sí podemos constatar que hay gramos esparcidos de honestidad que no pueden ser despreciados. Si logramos recogerlos y agruparlos, quizá podremos formar el mosaico de una nueva sociedad, con nuevas relaciones entre los hombres, que sin duda proyectará una Universidad a su medida. ¿Nos es lícito esperar?

FINANCIACION Y GRATUIDAD

de la Educación Superior en Venezuela

F. Javier Duplá

Una expansión sin precedentes

Una de las características más llamativas del sistema educativo venezolano es su fuerte expansión, sobre todo en la educación media y en la superior. Entre 1948 y 1968 la matrícula en la educación superior se multiplicó por doce, pasando de 5.800 a 70.445 alumnos (1). Se puede estimar que en esta última fecha había en Venezuela más estudiantes de educación que todos los que contó el país desde que en 1721 se autorizara la apertura de la primera universidad en Caracas. La matrícula universitaria, considerada en relación con la población en edad escolar (20 a 24 años) pasó del 1,4 al 8,3% entre 1950 y 1968 (2). Estas cifras son halagüeñas, pues colocan a Venezuela en el grupo de naciones latinoamericanas con mayor porcentaje de escolarización superior: Costa Rica, Chile, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela tienen una tasa de escolarización superior de alrededor del 8%; Argentina destaca con un 14%, mientras que las demás naciones, a excepción de Bolivia, no alcanzan el 5% (3).

Esta drástica expansión supone un fuerte desembolso, pues los servicios educativos son caros. ¿Quién ha cargado con el gasto? El único que está en capacidad de hacerlo es, en el concepto tradicional, el Estado. De hecho ha sido él quien ha ido desembolsando cantidades cada vez mayores para este servicio social que es la educación:

CUADRO Nº 1

	Presupuesto nacional en miles de Bs.	Educación (en miles de Bs.)	% del Presupuesto destinado a educación
1962	5.942.000	579.200	9,7
1969	9.280.000	1.351.200	14,6
1972	13.411.000	2.160.300	15,5 (4)

A pesar de este gigantesco esfuerzo, el Estado no puede abarcar los crecien-

tes gastos educativos, y en el futuro lo podrá aún menos. Es un error funesto considerar al Estado como único gran patrón de la educación y esperar de su mano cuasiomnipotente el milagro de la multiplicación hasta el infinito de los recursos. Tenemos que convencernos de una vez por todas de que el Estado no puede garantizar la igualdad de oportunidades educativas para todos, de que no puede hacer real la posibilidad de acceso a la educación superior para todos los que están en capacidad de recibirla.

La presión demográfica obliga de hecho a la ampliación de los cupos y a la creación de nuevas universidades, algunas de financiación privada. Al mismo tiempo los costos educativos aumentan en proporción geométrica superior a la de au-

mento de población estudiantil. Compárense los dos cuadros siguientes, que se refieren a la Universidad Central de Venezuela:

CUADRO Nº 2

	Número de alumnos	%
1962	17.621	100
1968	29.821	169,2 (5)

	Egresos (en miles de Bs.)	%
1962	83.093	100
1968	201.418	242,4
1969	274.523	330,4 (6)

Algunas estadísticas hablan de costos —Promedios escandalosos por alumno egresado, (véase cuadro 3)—, pero dudamos de la seriedad del criterio aplicado para

CUADRO Nº 3

En la mencionada "La UCV en cifras", cuadro N 91, p. 28, aparece que en la UCV cuesta 331.400 Bs. graduar un matemático o un físico, 231.000 Bs. graduar un veterinario y 237.000 Bs. graduar un agrónomo. Con este mismo criterio equivocado, a nuestro juicio, está hecho el siguiente cuadro, que tomamos de los archivos del Consejo Nacional de Universidades Provisional:

	AÑO 1968					
	U. C. V.	U. L. A.	L. U. Z.	U. C.	U. D. O.	U. C. O.
Presupuesto	190.780.410	55.032.820	66.047.907	34.638.870	31.000.000	11.120.000
Egresados	1.830	350	418	239	58	25
Costo Egresados	104.259	157.720	158.009	144.493	534.482	444.800

determinar ese costo. No se puede simplemente dividir el presupuesto de una universidad por el número de alumnos egresado en un año determinado, pues ese dinero de ninguna manera se ha usado exclusivamente en la educación de ese número de alumnos. De él se han beneficiado todo el resto de la población estudiantil y ha contribuido a mantener acti-

vidades universitarias distintas de la mera docencia (como por ejemplo investigación, extensión cultural bienestar estudiantil). Precisamente una de las dificultades más fuertes con que tropiezan las oficinas técnicas que estudian los costos educativos es el establecimiento de criterios realistas y uniformes para determinar y desglosar los costos educativos.

Los marginados no llegan a la Universidad

Al comienzo de cada año escolar se llenan los periódicos de lamentos por la cifra creciente de niños desatendidos por falta de cupo en las escuelas. De 2.715.000 niños en edad preescolar y primaria tan sólo 1.625.000 asistían a las escuelas el año pasado, quedando fuera del sistema escolar 1.089.000 (7). Estas cifras de desescolarización no serían tan catastróficas si el presupuesto del Ministerio de Educación se reorientara mayoritariamente hacia el sector más abandonado, que es el que proporciona el ejército de niños errantes que vemos todos los días por las calles. Pero esto supondría que el Estado se liberara considerablemente de la carga que soporta con las universidades nacionales, y que cambiara sustancialmente la orientación global del esfuerzo educativo.

En efecto, la orientación del esfuerzo educativo está en función de unas metas globales sociales que, en nuestro país, como en la mayoría de los países occidentales, han dado en llamarse desarrollo integral del hombre. El problema consiste en determinar en qué consiste ese desarrollo, quién lo define y qué medios se arbitran para alcanzarlo. No podemos permitirnos aquí tocar a fondo el tema, que consideramos clave para la educación, si queremos que ésta sirva realmente a los intereses de los que nunca pueden participar de sus beneficios. De la solución que se dé a este problema clave se derivará el énfasis que se haga o bien sobre la extensión de la educación para todos, o bien sobre la preparación de recursos humanos, que en definitiva no sirven sino para apuntalar los privilegios de una minoría. Este es el problema. Permitámonos citar a este propósito un documento, que nadie tildará de extremista, y que intuye el gravísimo problema aquí latente:

"La educación no puede ponerse al alcance de todos sin una profunda transformación de su aparato institucional, de sus técnicas y de sus mé-

todos, de su contenido y hasta de su espíritu... La renovación de la educación no es un problema puramente, ni siquiera esencialmente, técnico: es también y sobre todo un problema ético y político" (8).

Mientras la actual orientación de la educación sirva tan sólo a una minoría, todos los esfuerzos por aclarar la situación económica de la educación superior contribuyen a mantener una estructura social profundamente injusta, discriminatoria y antidemocrática, a pesar de las profesiones de fe en contra.



La gratuidad de las universidades nacionales ha hecho pensar que están realmente abiertas para todos. Pero el camino que el niño tiene que recorrer hasta la educación superior es demasiado largo y lleno de obstáculos, que operan en sentido discriminatorio. Para poder llegar a la universidad, al pedagógico, al politécnico o a un instituto técnico superior el niño tiene que salvar tal cantidad de obstáculos, que cursar educación superior significa pertenecer a una élite de privilegiados sociales. Del primer grado de la primaria desertan los que proceden de ambientes más pobres, los más desnutridos, los que caen en el esfuerzo por superar el reto del ambiente escolar, los que viven en los ranchos más apartados. Sin mencionar a los que por vivir en condiciones aún peores o por falta de cupo nunca llegaron siquiera a visitar el primer grado. La selección sigue operando a medida que ascendemos en la pirámide escolar. Al llegar a la edad en que puede ser productivo, el niño carga con frecuencia con el peso del mantenimiento de la familia y abandona la escuela o el liceo. Prácticamente sólo llegan a la educación superior los que han podido apoyarse económicamente en su familia, los que no ne-

cesitan imperativamente un trabajo.

De los 20.062 alumnos matriculados en la UCV en 1964 tan sólo 6.256 (31,2%) trabajan, y de estos últimos, 3.816 (61,1%) ganaban 800 Bs. o menos, (9) que en muchos casos podemos suponer no significaba el sostenimiento de una familia, sino la fuente para los gastos personales. Si un 70% del alumnado no tiene necesidad de trabajar para vivir, esto significa que la Nación está financiando los estudios a una clase social privilegiada, que en la pirámide social venezolana corresponde al 10% de la población, con ingresos familiares por encima de 1.200 Bs. mensuales. Ciertamente, la gran mayoría de los estudiantes que cursan educación superior no pertenecen al 70% de familias con ingresos inferiores a 600 Bs. mensuales (10).

Esta apreciación se confirma consultando el estrato social de donde proceden los alumnos de la UCV. De un 70% que responde a la encuesta, un 38% manifiesta que sus padres son independientes y un 30% asalariados. De estos últimos sólo un 8,2% pertenece a la clase obrera (del campo y de la ciudad) (11).



Como conclusión, la gratuidad de las universidades nacionales y otros centros de formación superior sólo aprovecha en su mayoría a la clase social que precisamente no necesita de ese subsidio, e impide paradójicamente que una medida de inspiración democrática sirva realmente a todos, especialmente al 70% de población marginada o con escasos recursos. Dicho de otra manera, el Estado está financiando la educación superior a una élite. Muchos de los actuales beneficiarios de la generosidad del Ministerio de Educación están en capacidad de financiarse ellos mismos la educación y liberar así grandes recursos para otros venezolanos realmente pobres.

Caminos de solución

Ante todo hay que destronar un mito: que la educación superior ha de ser gratuita para todos y en todas las circunstancias. El artículo 78 de la Constitución de la República establece bien claramente el principio que queremos asentar aquí, de que los que tengan recursos se financien la educación:

"La educación impartida por los institutos oficiales será gratuita en todos

sus ciclos. Sin embargo, la ley podrá establecer excepciones, respecto de la enseñanza superior y especial, cuando se trate de personas provistas de medios de fortuna".

Una segunda limitación al principio de la gratuidad se encuentra en el artículo 11 de la Ley de Universidades, artículo que recalca la necesidad de un estímulo para el estudio:

"En las Universidades Nacionales los estudios ordinarios son gratuitos; sin embargo los alumnos que deban repetir el curso total o parcialmente por haber sido aplazados, pagarán el arancel que establezca el Reglamento".

Por eso propugnamos, como medida concreta, el establecimiento para la educación superior del sistema de pensiones

proporcionales de acuerdo a la declaración de renta de los padres. Se puede objetar que la medida es impopular, pero no se puede decir que sea antidemocrática. Al revés, es profundamente antidemocrático e injusto un sistema educativo que permite la marginación de los sin recursos. No se trata de hacer pagar al que no pueda, sino de hacer que contribuya el que pueda, en la medida de sus posibilidades. Mientras prive una mentalidad individualista, que se aprovecha del Estado en beneficio personal, sin conciencia de solidaridad social, seguiremos subdesarrollados. Ahora bien, esta conciencia no se desarrolla por sí sola, sino que hay que fomentarla mediante medidas concretas.

Esta medida se complementaría con la implantación del sistema de crédito educativo, para los estudiantes que no pueden pagar mientras estudian, pero que pueden hacerlo una vez graduados y establecidos, después de un período de gracia y de acuerdo a su situación económica.

La Universidad de Oriente puede aportar una amplia experiencia sobre crédito educativo. Además de una institución interna de la universidad, cuenta con los fondos asignados por una ley que fomenta el crédito educativo. El Estado Sucre se ha colocado así a la cabeza de los demás Estados por su preocupación en materia de educación superior, aunque la experiencia administrativa haya sido mala: de los 20 millones de Bs. que el Estado otorgó en créditos educativos no han sido recuperados sino 100 mil Bs., pues falta una política de recuperación y una mentalidad de solidaridad que la facilite.

Hace dos años se quiso crear para todo el país el Instituto de Crédito de la Educación Superior. Entre las finalidades que el proyecto de Ley señala al Instituto está la de "incrementar las disponibilidades económicas "del Ministerio" para extender las posibilidades de estudios a nivel superior". Se trata de crear un capital rotativo, que no aproveche como hasta ahora a una sola generación de estudiantes, sino a muchas. ¿Por qué motivos no ha prosperado el proyecto? ¿Falta mentalidad entre los políticos para dar este paso? ¿No existen garantías de que se recuperarán los créditos, al dejarlos en manos de un Instituto oficial, mucho menos efectivo que un instituto privado? ¿Se teme que este Instituto autónomo se convierta en una nueva ramificación del frondoso árbol burocrático?

Uno de los puntos delicados con relación al Instituto es que la administración de los créditos pase a manos de una entidad no universitaria, puesto que sólo uno de los siete miembros de este instituto sería nombrado por las universidades nacionales. Se hablaría de un nuevo atentado contra la autonomía universitaria, como si fuera peor atentado contra la Nación el cúmulo de irregularidades administrativas que con frecuencia ha caracterizado el manejo de los presupuestos asignados a las universidades. Para evitar los inconvenientes de la creación de un macroinstituto, se puede pensar en un sistema de crédito educativo propio de cada universidad, que rendiría cuenta de sus gestiones a la Oficina de Planificación

del Sector Universitario del Consejo Nacional de Universidades.

Pero creemos que la principal dificultad es de orden político. A pesar del alivio económico que supone para la Nación el establecimiento de medidas como las pensiones proporcionales o el crédito educativo, difícilmente querrá cargar ningún partido político con la acusación de haber eliminado la gratuidad de los estudios superiores y de haber sacado de manos de las universidades la administración de sus bienes.

★ ★

Como punto importante y final queremos advertir de la limitación intrínseca de estas medidas, proveniente de su carácter neutro (sólo pretenden ayudar a resolver un problema estrictamente económico), pero que se pueden convertir en nuevos puntales de un sistema educativo que a nivel mundial está en crisis, porque no ha sabido responder a los acuciantes requerimientos de una población mayoritaria, que carece de medios de presión y de expresión, pero que lentamente va cobrando conciencia de su situación.

La verdadera solución del problema económico de la educación superior, como de la educación en general, quizá haya que buscarla a partir de concepciones totalmente distintas de la educación, no basadas en una estructura rígida e institucionalizada del sistema educativo. Los intentos de universidad libre en Inglaterra y la flexibilidad americana en el concepto de formación universitaria apuntan ya en esa dirección.

NOTAS

- (1) "La UCV en cifras", Ediciones Zona Franca, Caracas. Cuadro Nº 2, p. 16.
- (2) Op. cit. Cuadro Nº 5, p. 19.
- (3) Evolución y tendencias del crecimiento de la educación en América Latina y el Caribe, Datos Estadísticos, Unesco, Venezuela, diciembre 1971. Cuadro 4.6, p. 46-48.
- (4) La UCV en cifras, Cuadro Nº 75, p. 265. Las cifras de 1972 están tomadas de "El Nacional", 24-12-1971.
- (5) Op. cit. Cuadro Nº 6, p. 20.
- (6) Op. cit. Cuadro Nº 76, p. 266.
- (7) "El Nacional", 29-11-1971.
- (8) UNESCO: Proyecto de Programa y de Presupuesto para 1971-1972. Pág. XI, París, 1970. Citado por Héctor Hernández Carabaño, "Nuevos Aportes a la Reforma Educativa", Ministerio de Educación, Dirección de Planteamiento, Caracas, 1971, p. 13.
- (9) La UCV en cifras, Cuadro Nº 47, p. 148.
- (10) Carlos Acedo Mendoza, "Venezuela: Ruta y Destino", I, p. 131.
- (11) La UCV en cifras, Cuadro Nº 49, p. 150.



U. C. V. DE LA RENOVACION A LA REFORMA

Equipo de Estudio

Con las últimas elecciones de las máximas autoridades, celebradas durante el mes de mayo, parece haberse cerrado el ciclo en la agitada vida de la UCV. Propicia ocasión para tomar el agua desde más arriba y para invitar a una reflexión sobre el proceso universitario de la Universidad más significativa de Venezuela.

Conscientes de las limitaciones que conlleva y en espera de opiniones complementarias, reproducimos extractos del análisis de un sector universitario que ya ha recorrido algunos ambientes y que puede servir de ayuda para captar algunas posiciones estudiantiles sobre el pasado cercano y sobre el futuro problemático de la U. C. V.

Hemos respetado el estilo oral de la reflexión.

N. de la R.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y AUTONOMIA

Con la ley de Universidades de 1958 se consagra la "autonomía" de la Universidad. La autonomía es entendida de diferentes maneras. A unos les permite investigar sin cuestionar para qué se investiga y qué se investiga, y también presentar como credencial el ser profesor universitario y mantenerse en el propio cultivo de su incapacidad; a otros les permitía, aceptando la situación anterior, ser la retaguardia de la lucha armada contra el régimen: Dentro de esta concepción ideológica oportunista se desarrolla el movimiento universitario de la década del 60.

El movimiento estudiantil, particularmente en la UCV, se convirtió en un centro de oposición radical al gobierno. Pero este cuestionamiento a la democracia representativa, a las organizaciones políticas "progresistas" y "populares" tradicionales no llevó a un cuestionamiento similar de la universidad en el cual se encontraba inserto el movimiento estudiantil universitario.

Uno de los elementos que llevó a la falta de comprensión de la naturaleza de la universidad y al no enfrentamiento con este problema fue el co-gobierno estudiantil. Como la universidad estaba controlada por sectores "progresistas" oouestos a los de Acción Democrática y Copei, el movimiento estudiantil colaboraba con aquellos auto-limitando su lucha pro-universitaria. Otros factores importantes de mediatización y dependencia del movimiento estudiantil eran los recursos en becas, uso de la imprenta,

pasajes, avisos pagados para sus periódicos, locales, etc.

LA RENOVACION

Luego de los reveses de la lucha armada y el deterioro de los partidos de izquierda en escala nacional, comienza un nuevo período del movimiento estudiantil en la universidad. Se inicia por primera vez, un cuestionamiento a fondo de la universidad misma, de las funciones que ella desempeña en la sociedad, del tipo de profesional que está produciendo, de los sistemas de enseñanza, del paternalismo imperante, y fundamentalmente del carácter de la ideología dominante en la institución. Se da el proceso conocido como RENOVACION UNIVERSITARIA.

Sin embargo, este proceso tuvo también serias limitaciones. Se dió excesiva importancia a los cambios de tipo académico, docentes y administrativos, sin comprender que lo fundamental en la lucha planteada no era cuestión de cambios de programa ni de cambios de estructuras administrativas, ni de grados de participación en esas estructuras para los sectores que anteriormente no tenían participación (empleados) o la tenían muy restringida (estudiantes). De esta forma se descubrió lo esencial del proceso: el desarrollo ideológico de las masas estudiantiles participantes.

La participación paritaria de los estudiantes en los Consejos Directivos no garantizaba el avance ideológico. Se caía en una solución paternalista a un problema de lucha mucho más profundo.

En la Escuela de Sociología, por ejemplo, muchos estudiantes aceptaban los contenidos marxistas del programa renovado con la misma actitud conformista de tiempos anteriores. Si los profesores eran marxistas había que escribir con un punto de vista marxista en los exámenes y trabajos, sin pensar si realmente se estaba de acuerdo. Así en muchos casos el cambio de programa que podría haber sido el inicio de una verdadera discusión ideológica, se convirtió en un cambio formal de contenidos sin que eso llevara a un cambio en la actitud del estudiante, a un incremento real en los niveles de participación y de crítica de lo estudiado. Se mantenía el divorcio entre lo que realmente se pensaba, se sentía y se hacía —lo que constituye una ideología— y las concepciones teóricas que se adoptaban como consecuencia de los contenidos de los programas de la renovación.

DESARROLLO DE UNA NUEVA IDEOLOGIA

Mucha gente se ha preguntado con frecuencia qué es lo que pasa con los universitarios cuando salen de la universidad. Como estudiantes son revolucionarios, combativos, dispuestos a muchos sacrificios por defender sus ideales. Pero al graduarse se convierten en unos profesionales más, a veces autocalificándose de izquierda, con el mismo conjunto de actitudes hacia su trabajo y hacia su familia que cualquier otro profesional.

La renovación dió parte de la respuesta a este problema. La lucha del movimiento estudiantil había sido hasta ese momento una lucha fundamentalmente política, sin llegar nunca a un verdadero enfrentamiento ideológico, sin comenzar el desarrollo de una ideología nueva capaz de ser presentada como alternativa a lo que se estaba cuestionando. Mientras se atacaba políticamente al adversario, se aceptaban en forma implícita todos los elementos de su ideología, su individualismo, su machismo. Lo que había sido comprendido desde el punto de vista teórico, no había pasado a formar parte de uno mismo, de su propia actitud en su comportamiento cotidiano.

La ideología no es sólo lo que se dice, es también lo que se hace. Mientras no se desarrollen nuevas actitudes y no comience la transformación propia, todavía el nivel de cambio se ciñe a la forma teórica de ver la realidad, pero no traspasa el umbral hacia el desarrollo de la nueva ideología. Por eso las luchas políticas del movimiento estudiantil durante tantos años resultaron tan poco permanentes en las personas participantes.

El cambio en la ideología no ocurre simplemente por la comprensión teórica de lo inadecuado de una ideología vieja. La ideología incluye un conjunto de valores, sentimientos, actitudes, íntimamente ligados a toda la experiencia vital, acciones afectivas, etc. El desarrollo de una nueva ideología es un proceso desgarrador en el cual se tiene que romper con todo lo viejo, y comenzar a adoptar lo nuevo. Y ésto no es un proceso intelectual. Es un proceso práctico de participación, de enfrentamiento. No actúa sólo contra los agentes externos de la vieja ideología, sino de forma esencial enfrenta a uno consigo mismo, entre lo propio viejo y lo nuevo. La dinámica de este proceso no fue suficien-

temente comprendida durante el período de la nueva renovación universitaria. Los cambios en los programas, organización académica y niveles de participación se vieron como "logros", como las metas finales y la defensa de estas metas ya logradas las convirtió en frenos al desarrollo esencial.

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

Por otra parte, la renovación tenía planteado el problema general del conocimiento: qué significaba conocer, qué hay que conocer, cómo y para qué.

El sistema educativo venezolano adolece de lo que Paulo Freire llama la concepción bancaria de la educación. Se acumula conocimiento de la misma manera en que se acumula dinero; el mejor estudiante es el más acaparador. En vez de desarrollar una flexibilidad creadora que permitiera solucionar problemas nuevos, diferentes, el sistema enseña las fórmulas mediante las cuales se resuelven cada uno de los problemas que se puedan presentar. Esta situación está hoy cuestionada en su totalidad.

Durante la renovación se hicieron algunos intentos conformes a este planteamiento, como la eliminación de las clases magistrales y las discusiones en sub-grupos, pero el problema del conocimiento no es algo formal y no es posible solucionarlo con sola la reducción del número de estudiantes por grupo o con la supresión de los exámenes. Estas medidas tienen sentido si van acompañadas de una profundización en la discusión ideológica sobre la actitud en relación al conocimiento, la forma de participación, el modo de comenzar a desarrollar esa capacidad crítica que durante tantos años el sistema educativo se ha empeñado en adormecer.

Tanto por sus logros como por sus errores, el proceso de renovación fue rico en experiencias. Se intuyeron algunos elementos de la nueva ideología, que hasta ayer parecían utópicos.

Entre la universidad y el movimiento estudiantil hay una profunda y necesaria contradicción. La universidad es el centro fundamental de creación y divulgación de la ideología que necesita el sistema para mantenerse.

Contra esa ideología, representada en los contenidos de las materias, en las relaciones estudiantes-profesor y muy especialmente en los propios estudiantes, en sus actitudes, el movimiento universitario debe enfrentar.

Las relaciones con la institución deben estar ahora en todo momento determinadas por el desarrollo a largo plazo de un movimiento estudiantil crítico, independiente, capaz de oponer su nueva ideología a todas las formas ideológicas burguesas presentes en la universidad.

ELECCIONES EN LA UCV

En estas condiciones del movimiento estudiantil se presentan las elecciones. Se definieron dos posiciones claras. Por una parte los llamados sectores "progresistas" y por la otra, la vanguardia efectiva del proceso de renovación. La primera representa la búsqueda de la seguridad que da el estar dentro de un juego con sus reglas y no el salto hacia la búsqueda del futuro con todas sus incertidumbres.

Para muchos la posición abstencionista era una posición idealista, una respuesta moralista, poco política, y sobre todo, una respuesta difícil de entender por las grandes mayorías del movimiento aniversario.

En favor de la abstención se utilizaron multitud de argumentos, muchos de ellos de carácter oportunista y circunstancial y otros que reflejaban realmente la naturaleza del programa en cuestión. Entre los oportunistas estaba por ejemplo, el de que no valía la pena participar en las elecciones estudiantiles porque ya la derecha había ganado abrumadoramente las elecciones profesoras y ya nada había que buscar. Otros señalaban que participar en las elecciones era legitimar la actual Ley de Universidades y que no se podían aceptar unas elecciones en las cuales la representación estudiantil había sido tan significativamente disminuída. Tales argumentos no tocaban en nada el fondo del problema. La verdadera razón de la no-participación electoral no estaba ni en el rechazo a la nueva Ley de Universidades, ni en la reducción de la representación estudiantil, ni en la eliminación de la autonomía universitaria. La base de la política abstencionista se fundaba en la crítica que se había hecho un movimiento estudiantil capaz de comprender que su participación en el pasado había limitado su desarrollo, había mediatizado sus enfrentamientos y había contribuído a fortalecer la ideología dominante en la universidad.

Independientemente de lo que ocurra con la Ley de Universidades, de lo que suceda con la autonomía, el movimiento universitario ha dado un salto ideológico. Ha comprendido claramente que su fuerza no reside en pequeñas cuotas de poder que le permita la institución, sino en el grado de desarrollo ideológico de las masas estudiantiles, en la capacidad de movilización y enfrentamiento del movimiento.

Los sectores participacionistas, Acción Democrática, Copei, MAS y PCV, limitaron su actuación pre-electoral al carnaval de millares de afiches. Esta propaganda fue pegada de noche, y ninguna de estas agrupaciones realizó una asamblea, una sola movilización. A diferencia de campañas anteriores no promovieron debates, ni presentaron pro-

gramas ni sus candidatos hicieron discursos.

En contraste, el movimiento abstencionista reunió asambleas en el Aula Magna, en la sala de conciertos y facultades y logró manifestarse por toda la universidad. Quedó de antemano derrotada la argumentación de que la participación había sido producto de la apatía de importantes sectores del estudiantado, y el MAS ante la imposibilidad de convencer a sus militantes tuvo que imponer su línea participativa desde afuera.

¿QUE ES LO NUEVO?

La educación del individuo en la sociedad actual es un entrenamiento. Este entrenamiento lo limita dentro de un cuadro tal de condicionamientos que lo lleva inevitablemente a anteponer en importancia la forma en que se manifiesta cualquier fenómeno a la esencia del fenómeno.

Esta actitud pro-formal del hombre, no es de ninguna manera una condición inevitable a su propia naturaleza sino por el contrario, un aditamento a la misma. Siglos de tradición han fundido en la conciencia del hombre la idea de que detrás de todo misterio hay daño y maldad, y que sólo hay seguridad y preservación de la vida y de lo poseído en aquello que tenga una referencia clara y familiar en lo ya conocido.

El instrumento fundamental del sistema para su preservación es el entrenamiento a que somete a sus individuos para convertirlos en seres "adaptados", es decir, que no producirán "imprevistos", inestabilidades, sorpresas. Este entrenamiento pro-formal está presente en todas las manifestaciones de los hombres.

Sin embargo, los últimos diez años han marcado la cúspide de un gran cambio. Esto significa que grandes cosas que hasta hace poco no eran posibles, hoy empiezan a serlo. Hoy comienza a estar en el ambiente la nueva ideología. Se encuentra ya en la calle, en la vida diaria, en la gente común. Es el anti-entrenamiento, la no-escuela, la no-forma. Los primeros en vivir el futuro son los jóvenes. Ellos no han completado todavía el entrenamiento. Es ya posible la realización de una actividad humana organizada que supere los condicionantes del sistema. Si se incorporan los elementos que ahora flotan en el ambiente, si se edifica la confianza en el hombre mismo, en su capacidad individual y colectiva, en sus posibilidades de creación y solución de problemas, entonces sí será posible organizarse y marchar al ritmo del desarrollo humano, cambiando con él sin cultivar fetiches ni recrear dioses, ni sacerdotes y vestales, ni catecismos y dogmas.

LA U.C.A.B. DESDE DENTRO

FORO

En un número dedicado a la Universidad no podía faltar la referencia a la Universidad Católica Andrés Bello, que por su tradición y reconocidos logros constituye hoy una de las instituciones universitarias más significativas en el país. El foro nos presenta diversas opiniones de un grupo de nueve profesores y estudiantes de la UCAB. No pretende ser un análisis exhaustivo de la problemática ucabista. El mismo estilo literario de "foro" conlleva esa limitación de cierta dispersión y tratamiento superficial de temas que son de por sí muy complejos.

Consideramos, sin embargo, que este foro de opinión puede ofrecer una breve información acerca de los problemas más centrales que hoy confronta la UCAB, y constituye al menos un intento de aporte constructivo.

P — ¿Cuál debe ser el aporte de la Universidad Católica Andrés Bello en la situación actual de Venezuela?

R — Vivimos en el país una situación de grave desorientación a muy distintos niveles y de crisis de las instituciones políticas y sociales. Evidentemente, existen dentro de esta desorientación grupos muy preocupados, que de un modo oscuro están lanzando nuevas soluciones. Lamentablemente estas inquietudes encuentran muy pocas veces un cauce adecuado y constructivo.

Y si alguno debería ser el aporte de la Universidad a la sociedad venezolana, debería ser éste: servir de cauce, de centro de confluencia, de reflexión y procesamiento de los problemas para, de esta forma, ofrecerle al país soluciones y modelos viables.

P — ¿Hasta qué punto la UCAB de hoy en su tarea de formación de profesionales e instrumentos para un auténtico desarrollo responde a esta urgencia de reorientación de la política social y económica en Venezuela?

R — Hasta ahora la Universidad ha sido en general, nada más que una caja de resonancia, un espejo de la situación social y de las virtudes y defectos de la sociedad circundante.

Resumiendo de forma muy incompleta, nos encontramos en la universidad con tres rasgos fundamentales: reflejo de la situación social circundante.

En primer lugar la marginación. Dentro de la estructura de nuestra universidad existe también un serio problema de marginación de los estudiantes e inclusive de gran parte de los profesores.

En segundo lugar la instrumentalización. Los profesionales egresados de nuestra Universidad, la UCAB misma, y más específicamente otras universidades del país han estado al servicio de un sector social y de su política. Basta analizar algunos pensums y programas, que responden a un concepto de desarrollo social y económico, causa de la actual situación de injusticia. Uno se pregunta si debemos continuar resignándonos a ser los "instrumentos útiles" de siempre.

En tercer lugar y como consecuencia de lo anterior, el estudiante de nuestra universidad es también víctima de fuertes presiones de todo tipo; la educación y la pedagogía hoy vigentes no permiten una creatividad, una realización libre y espontánea del estudiante. La actitud del estudiante es meramente pasiva, de recipiente de un cúmulo de conocimientos que luego debe poner al servicio de quienes le han proporcionado estos conocimientos.

P — ¿Qué cambios estructurales exigirá este nuevo planteamiento de la universidad?

R — No se trata sólo de que a los "niños bien" que estamos en esa universidad nos digan que es necesaria una sociedad más justa, cambiar las estructuras, ser críticos. La universidad como tal, como entidad, debe cambiar totalmente la óptica. En la universidad, hasta ahora, se han visto los problemas desde la óptica de los que están arriba, de los que tienen el poder en sus manos, de quien en definitiva, está seguro de sí mismo y no le interesa ningún cambio radical y profundo de las actuales relaciones de poder. La nueva óptica debe ser la de los marginados.

Dada la nueva óptica del cristianismo y todo el planteamiento social de la Iglesia, es indudable que la UCAB debe estar acorde con esta nueva y urgente reorientación de la actitud social del cristianismo.

P — En las respuestas anteriores se han hecho una serie de planteamientos que revolucionan la actual Universidad Católica. Sin embargo surge la pregunta de si esta nueva orientación de la Universidad es factible, es viable.

R — Evidentemente hay una serie de dificultades en el camino. Podríamos mencionar inicialmente dos. En primer lugar: el origen social de la mayoría de los estudiantes es, ya de por sí, un condicionamiento negativo. Por otra parte existe el problema del financiamiento, causa fundamental de lo anterior.

P — ¿Cuál es la procedencia social de los estudiantes de la UCAB?

R — Es un hecho conocido que el costo total de los estudios —aunque no sea exagerado ni mucho menos— en esta universidad tiene que pagarlo el estudiante y por lo tanto solamente ciertos sectores de la sociedad tienen acceso a la UCAB. Eso hace que los planteamientos anteriores de una reorientación de la óptica en el sentido de servicio a los marginados y no de mantenimiento de un liderazgo de las élites tradicionales resulte extremadamente difícil ya que el ambiente familiar, la tradición y los intereses económicos y sociales de los estudiantes no son compatibles con esta nueva actitud crítica de servicio.

Tampoco se puede afirmar que todos los estudiantes de la UCAB provengan de la clase privilegiada. Hay un sector muy significativo, sobre todo en los turnos nocturnos, que pertenecen al sector dinámico de la clase media baja que trabajan de día y sacrifican las noches para una mayor preparación. Sin embargo, este sector tiene una mentalidad de ascender al sector de la clase alta y se preocupa muy poco de la clase marginada.

Hay también un hecho que quisiera señalar y es el proceso creciente de feminización de la universidad. Nuestro promedio de muchachas es muy superior a la media nacional de las universidades restantes. Por consiguiente la UCAB tiene ciertas características de un organismo eminentemente femenino, por ejemplo, facilidad, orden aparente pero que oculta un desorden profundo, conformismo.

P — ¿Cuál es el modo de financiamiento de la UCAB?

R — Según datos correspondientes al período del 01.09.70 al 31.08.71 observamos que de un ingreso total de 12.218.072,99 Bs. el 91,9% corresponden a ingresos ordinarios por matrículas, el 3,7% a otros ingresos ordinarios y el 4,4% a ingresos extraordinarios —principalmente donativos a determinadas escuelas e institutos de investigación. En total se destinaron Bs. 497.510,00 a becas.

Viendo estos datos, es indudable que el problema económico de la UCAB para ponerse al servicio de los marginados no tiene solución, como no sea a través de la participación en el presupuesto estatal. Incluso en las Universidades de EE. UU. han empezado a pensar que sólo por la financiación privada no pueden subsistir y están exigiendo una participación justa en el presupuesto estatal.

Se ha argüido en ocasiones que sería peligroso para una universidad privada depender totalmente del estado. Sin embargo yo creo que siempre en todo caso es un mal menor depender del estado que depender de la empresa privada. Tampoco es cierto, como muchas veces se cree, que la Universidad Católica Andrés Bello esté subordinada en su política y en sus necesidades económicas a ciertos grupos económicos tan sólo por el hecho de recibir una ayuda, más o menos substantiva, de los mismos. El problema fundamental de nuestra peculiar no-autonomía reside en el hecho de que la financiación como antes mencionaban, proviene de los aportes directos de los estudiantes. Esto lleva a una dependencia indirecta de un sector social muy determinado, que es el único capaz de asumir este gasto.

La dependencia directa pues, de grupos económicos y sobre todo la indirecta del sector social privilegiado hace que la Universidad Católica Andrés Bello sirva de instrumento de acumulación de privilegios en vez de realizar una política de redistribución de privilegios.

P — Concretamente, ¿qué paso habría que dar para conseguir la financiación a través del presupuesto nacional?

R — Hasta el momento hemos tenido que resignarnos a acentuar y estandarizar de forma cada vez más irreversible el abismo de desigualdad social existente. Uno de los prejuicios que han frenado una acción enérgica tendiente a la participación justa en el presupuesto nacional, ha sido el concepto de Universidad privada como algo aparte de la sociedad, como algo que se contraponen a la Universidad Oficial. Esta concepción hay que superarla.

La superación de la dicotomía, oficial-privado, no significa la eliminación de las responsabilidades de las comunidades menores con la sociedad, sino cambiar su contenido conceptual y las relaciones tradicionales entre ambos. Supuesto el hecho de una sociedad dividida entre grupos privilegiados y una masa de marginados, donde los recursos estatales no alcanzan a cubrir las necesidades educacionales básicas del pueblo, no estaría de acuerdo en que toda la financiación provenga del presupuesto estatal, así como tampoco estoy de acuerdo en que la educación, fundamentalmente la superior, sea totalmente gratuita.

Esta gratuidad de la educación permite el proceso de acumulación de un privilegio más a los ya privilegiados, restando recursos a los que nada tienen. La idea consiste en que todas las universidades, incluyendo las hasta ahora llamadas privadas, tengan la obligación y las capacidades para admitir a quienes deseen estudiar en el centro de su escogencia. Para ello es indispensable que posean una participación fundamental en el presupuesto estatal, pero que se estableciera una política de pensiones escalonadas de acuerdo al nivel de ingresos de las familias de los estudiantes.

De esta manera, una universidad privada significaría que un grupo definido de la sociedad ofrecería un proyecto específico de formación a todos los que estuvieran interesados en ella. Lo privado no estaría tan ligado a lo económico ni tan dependiente de su ideología.

P — ¿Tiene alguna repercusión esta democratización del financiamiento de la Universidad respecto de la pedagogía y un nuevo estilo de educación universitaria?

R — La actividad universitaria debe ser desde el principio, un aporte directo, una actuación comprometida con el mundo carente: debe estar abierta a los planteamientos, y problemas de la sociedad circundante y realizar dentro del marco de la educación universitaria aquello que se considera como solución indispensable para el conjunto de la sociedad. Esto exige un acercamiento directo y constante a la realidad, una

elaboración de proyectos concretos, la aplicación de ellos y la evaluación de sus resultados. Esto presupone que el pensum no solamente se ciña a la cuestión teórica, sino que el trabajo directo tenga un lugar central, como proyectos dirigidos y presentables al Estado, lo cual no sólo tiene ventajas desde el punto de vista pedagógico, de una pedagogía activa y creadora, sino que puede realizar desde el primer momento de los estudios un aporte constructivo y positivo a la sociedad; inclusive se podría contemplar la posibilidad de adquirir parte del financiamiento a través de estos trabajos y proyectos dentro del marco de la enseñanza e investigación.

P — ¿Cómo concibe Ud. en la UCAB el modelo de una comunidad universitaria?

R — Además del aspecto de la democratización a través de un nuevo financiamiento, debe reflejar la estructura interna la especificidad de la Universidad Católica. En primer lugar, el régimen académico debe ser interdisciplinar, como corresponde a una concepción auténticamente humanística de la ciencia. Científico no es aquél que domina técnicas, sino el que pregunta y responde a partir de y al servicio de los problemas reales del hombre y la sociedad, que nunca son "compartimentos-estanco".

Otro aspecto sería la comunidad propiamente dicha, es decir el estilo de relaciones humanas entre los distintos estamentos que componen la comunidad universitaria, subrayando fuertemente el aspecto de participación madura y comunitaria.

Las ideas anteriormente expuestas conllevan una mayor participación de las distintas sub-comunidades, dentro de la comunidad universitaria. Conduciría por ejemplo a la creación del claustro universitario y a una efectiva organización estudiantil.

P — ¿Qué participación tiene cada uno de los sectores de la comunidad universitaria, en la actual toma de decisiones de UCAB, en la orientación de sus objetivos, etc.?

R — Para contestar esta pregunta, es necesario antes realizar una descripción general de la estructura de poder de la UCAB: esta estructura se caracteriza por 3 elementos fundamentales: a) verticalismo en la toma de decisiones; b) la poca o nula importancia que poseen los distintos sectores que conforman la comunidad, profesores y estudiantes, en el proceso de discusión y elaboración de la política académica dentro de la universidad; c) como conse-

cuencia se está verificando un proceso de reducción de la participación a muy pocas personas en los pocos organismos que hasta ahora han tenido una leve influencia frente a las autoridades establecidas.

El verticalismo en las decisiones nace de la estructura misma de las elecciones según los estatutos. Es cierto que el Rector es elegido sin la participación de la comunidad universitaria; sin embargo, no veo problema en esta forma de elección del Rector, pero sí en que éste tenga estatutariamente la atribución de nombrar Decanos, Directores de Escuela, Directores de Institutos y personal docente, sin la participación de los organismos universitarios.

En lo referente a los organismos medios, Consejos de Escuela y Consejos de Facultad, no podemos hablar de organismos colegiados que garanticen el diálogo institucional entre los diversos miembros de la comunidad universitaria.

Al no existir Asamblea de Facultad, de Profesores y de estudiantes, se encuentran dificultades insalvables para expresar opiniones y para plantear los problemas que competen y afectan directamente a los estamentos correspondientes.

Este hecho ha ido llevando al tercer elemento que anotábamos anteriormente: una creciente concentración del poder, una concentración de cargos y una reducción de la esfera de decisiones.

P — ¿Cuáles serían los modelos concretos de participación que ustedes proponen?

R — Evidentemente, en las circunstancias actuales de la UCAB, sería utópico e improcedente plantear una total democratización, que, quizás, no sería ni siquiera deseable; sin embargo, a nivel de definición de objetivos, de elaboración de criterios de orientación, etc., es absolutamente imprescindible un intento de integrar eficazmente a todos los sectores de la comunidad universi-

taria en el proceso de reflexión y elaboración de esos criterios anteriormente mencionados.

Mientras siga rigiendo el principio de centralismo y autoritarismo, no sólo en las decisiones sino en la determinación de la política universitaria, continuará existiendo el malestar y el descontento en amplios sectores estudiantiles y profesoraes. En resumen, el proceso de elaboración de las decisiones debería resultar de la participación de toda la comunidad, aunque después la decisión en última instancia la tomara una autoridad, ejecutivamente fuerte. Hay contactos espontáneos de participación en esta línea y los Consejos de Escuela y de Facultad empiezan por fin a tener algo de beligerancia, por lo menos aquellos que están bien llevados. Sin embargo, se ha dado el caso, por ejemplo, de que Consejos de Escuela o de Facultad, se han reunido a lo máximo tres o cuatro veces al año.

R — Sin embargo hay que andar con mucho cuidado para que el mito de la democratización de la autoridad no se vuelva irracional. El problema de un grupo social irracionalmente democrático consiste en que fácilmente se convierte en un conjunto de sub-grupos minoritarios y el gobierno se ve obligado a actuar con una mayoría escuálida, convirtiendo la autoridad en un órgano ineficaz. Las cualidades indispensables para gobernar una sociedad en momentos de cambio rápido son capacidad de rapidez y flexibilidad, las cuales no son precisamente características de la democracia que conocemos en Venezuela. Soy partidario de una autoridad que goce de garantías indispensables para una ejecución efectiva y dinámica.

R — Sin embargo persiste una objeción: la eficacia ejecutiva encierra el peligro inherente a todo poder absoluto. Y está demostrado que el poder absoluto, ejercido con los objetivos más sagrados, acaba corrompiéndose si no hay un organismo que controle ese poder.

—Lamentablemente, dada la limitación de tiempo y espacio no nos es posible continuar este foro. Si me permiten resumir, yo diría que la conversación ha girado sobre dos problemas: la democratización económica y la participación dentro de la comunidad universitaria, y se han apuntado igualmente dos líneas de solución: primero, participación justa en el presupuesto estatal junto con una política de pensiones escalonadas, y segundo, un sistema de participación que garantizase al mismo tiempo la ejecución eficaz y la base de un consenso acerca de la política universitaria, fruto del proceso de deliberación de toda la comunidad universitaria. Supongo que estaremos de acuerdo en que éste es sólo un primer planteamiento, un punto de partida en la búsqueda de soluciones viables. Pero todo camino tiene su comienzo. Muchas gracias por su presencia en este foro.

Extractos de la intervención del P. Pío Bello, S. J., actual Rector de la UCAB, en el Seminario sobre Problemas Universitarios realizado por el CEP de la UCV.

Publicado en Semana 17-23 Feb. 1972.

"Hemos adolecido, pues, de un enorme inmediatez en nuestro sistema educativo universitario; y, en cuanto a ideas filosóficas o ideológicas, hemos adolecido de algo mucho más grave, que es una enorme alienación cultural. Nosotros sabemos hablar mucho de la alienación económica, pero no hablamos de la alienación cultural..."

"...adolecemos en esta universidad de un formalismo enorme, de una carga feroz de pragmatismo; es decir, nosotros formamos simplemente profesionales, y ésta es una de las quejas del muchacho; a mí me llega la queja a la Universidad como Rector: ¿La Universidad está simplemente formando profesionales, o está formando hombres para una sociedad?"

"Si de algo debía preocuparse una buena educación, es de hacer que el estudiante no tanto aprenda cosas, no tanto asumir, sino que aprenda a crear, es decir, a ser persona".

"Ahora, lo más grave de esa dependencia se funda en que tenemos una dependencia cultural y en nuestro sistema cultural se aplica mucho más estrechamente esto que Dos Santos aplica a la dependencia económica; por lo tanto, como filosofía propia de nuestras universidades, de nuestra universidad venezolana, es que debe ser una universidad para el desarrollo global..."

"Si nosotros hemos de ir a un desarrollo cultural que realmente nos independice, eso supone una coordinación con la comunidad nacional. Mal puede una Universidad, en uso de su autonomía, ir por su lado y no coordinarse con la comunidad necesariamente en todo su conjunto..."

"...la educación universitaria debe ser de tal naturaleza que realmente haga al estudiante un agente de su propio desarrollo, que haga al estudiante un verdadero protagonista de su educación, no simplemente porque sea una exigencia de los muchachos, sino que es la única forma de hacerlo creativo para lograr una comunidad de profesionales que, liberados ellos, puedan liberar a la nación. Estoy dando, repito, a la palabra liberación el más elevado sentido y a eso me refiero..."

LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA

por R. H. V.

Darcy Ribeiro, ya de antiguo preocupado por la Universidad, nos ha entregado un libro sobre la Universidad Latinoamericana(*). El texto tiene su origen en un Seminario que se celebró en Montevideo sobre el tema de la Estructura Universitaria. Tiene, pues, precedentes bien exactos, aunque el tratamiento haya adquirido una mayor amplitud desde aquellos primeros ensayos publicados en Argentina bajo el intencionado título de *La Universidad necesaria*.

La Universidad Central de Venezuela edita un libro crítico, cuajado de saber y de ponderación, que discute y cuestiona su propia razón histórica. Lo hace sin falsos pudores, con la certeza de que necesita libros como éste, continuación o prólogo de las *Doce propuestas para la UCV*, también de Darcy Ribeiro, que comentamos en su momento (véase SIC, Diciembre 1971, p. 446). Este libro sale al público, a pesar de que la Universidad latinoamericana es aquí calificada de "profesionalizada, rígida, autárquica, elitista, estancada, duplicativa, autocrática y burocrática" y es de suponer que esta caracterización atañe en parte a la UCV. El haberlo publicado, junto a una pequeña constelación que comienza a analizar la Universidad y la Sociedad, no es motivo de descrédito sino timbre de madurez y esperanza de verdadera renovación.

La crisis que vive actualmente la Universidad latinoamericana "se presenta bajo múltiples formas que permiten caracterizarla como coyuntural, política, estructural, intelectual e ideológica". Esta adjetivación, aparentemente repetitiva de esquemas conceptuales que recorren el Continente con excesiva frecuencia, tiene en Darcy Ribeiro un testimonio de excepción. En primer lugar, porque en la base de estas afirmaciones se esconde todo un estudio del *Proceso civilizatorio* (véase SIC, Noviembre 1971, p. 397) y porque el autor es esencialmente universitario, impulsor y catalizador de la Universidad de Brasilia. Su descripción no es, por lo tanto, fría ni estérilmente académica, sino pro-

cede de la pasión y la experiencia invertidos en salvar a la Universidad de su disfuncionalidad, de su dependencia y de su estancamiento.

El problema de la crisis de la Universidad es bien preciso. Se trata de saber "si es posible estructurar una Universidad que sirva a la transformación estructural" y esto precisamente en un tipo de sociedades "cuyas capas dominantes no desean más que una modernización refleja que consolide, en lugar de debilitar, su dominación". Pero esta pregunta conduce a la cuestión de fondo: "¿Pueden las naciones subdesarrolladas tener Universidades desarrolladas? ¿Podemos financiar con los magros recursos del subdesarrollo la implantación de mejores universidades... ¿Será posible, en base a la institución del autogobierno y explotando las contradicciones de la propia clientela universitaria, reestructurarla para servir antes al cambio que a la preservación de la estructura social vigente?" Hoy más que nunca, después del colapso sufrido por la UCV, ante la posibilidad de una normalización quizás más aparente que real, estas preguntas no dejan de inquietar a todos los que de alguna manera sentimos la responsabilidad universitaria.

Hay también una estrecha relación de Universidad y política. Sobre la Universidad se ejercen, de forma directa o indirecta, una serie de presiones que no es posible olvidar. Pero la Universidad, en su estado de conciencia ingenua y como polo de intereses bien concretos, recibe y asimila todo un tráfico de influencias que la conservan en su lastimosa situación actual. No se trata, por tanto, de reinventar la Universidad, ni tampoco de copiar miméticamente modelos ajenos. Lo que interesa es descubrir las perspectivas del progreso autónomo en una profunda transfiguración nacionalista. De aquí surge el análisis de Ribeiro sobre la Universidad francesa, inglesa, alemana, norteamericana y soviética. Somos herederos de un legado y de una carga; pero "en América Latina, las Universidades actuaron principalmente como agentes de conservación del statu quo". En definitiva, la Universidad es fruto de su sociedad y ambas deben

cambiar juntas.

La experiencia latinoamericana ha producido una imagen mirífica de la Universidad; pero la Universidad necesaria es radicalmente diferente, fundamentada en tres funciones capitales: la docente, la creativa y la política. "Probablemente sólo una transformación radical en la estructura de poder de la sociedad permitirá el tránsito de una Universidad a otra". Pero llegados a este punto nos preguntamos: ¿No será la Universidad, una Universidad radicalmente diferente, el fermento esencial que lleve al país a repensarse y a la sociedad a transformarse? De lo contrario, nos encontramos ante un trágico círculo vicioso: la sociedad no cambia porque la Universidad está enquistada y ésta a su vez participa de la rigidez crónica de una sociedad conservadora. ¿Romperá la UCV este maléfico encanto que la mantiene narcisa y cerrada sobre sí misma?

Pero el libro de Darcy Ribeiro no es solamente un análisis crítico sustancialmente válido. Es, con palabras de Maetzku, "cínico en la crítica y místico en el credo". Porque hay fe en la Universidad necesaria, en el modelo utópico, en la realidad una vez concretada en Brasilia y segada antes de que hubiera podido florecer. Y este texto es bien claro en las reformas que plantea en sus dos últimas partes. En 55 principios se enuncian las características y los motivos rectores de la nueva Universidad latinoamericana. Más tarde, dentro de un esquema conceptual que ya el autor ha aplicado al caso concreto de la UCV, hace sus propuestas fundamentales de estructuras integradas y grandes complejos funcionales. No debemos describirlas aquí, porque a ellas pueden acudir quienes se interesan más directamente por la Universidad.

Palabras de crítica histórica y de aliento futurista. Palabras necesarias para nuestra Universidad, tanto tiempo dormida o malamente despierta. Esperamos que este aire fresco y reconfortante llegue a la Universidad, hoy en uno de sus momentos más decisivos, para que allí se recoja y se fermente, sin que nos sea ya posible repetir con el poeta: "Palabras de amor, palabras..."

(*) Ribeiro, Darcy. *La Universidad latinoamericana*, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1971.

comentarios

EL LIO DE LOS CUATROCIENTOS MILLONES.—

La Superior Oil Company of Venezuela es una empresa que, a pesar de su nombre en inglés y a pesar de la nacionalidad norteamericana de sus dueños, debe ser reputada venezolana, de acuerdo con el Código de Comercio. En efecto, tiene en Venezuela el centro principal de sus negocios y el objetivo primordial de su explotación.

Su dueño fue, hasta hace poco, la Superior Oil Company of Canada. Dicho propietario decidió un día traspasarla a la Texaco de California. Comprador y vendedor son ambos norteamericanos. La compañía ha sido vendida en el exterior. Pero adviértase que, junto con la firma vendida, se están otorgando derechos sobre todo aquello que pertenece a la firma, es decir, sobre permisos de explotación, instalaciones fijas y propiedades inmobiliarias situadas en Venezuela.

Los fiscalistas y hacendistas tienen un principio muy conocido que llaman "de la territorialidad del impuesto". En virtud de él, en materia de impuesto sobre la renta, el Fisco tiene derecho a gravar todas las ganancias que se produzcan en Venezuela, no importa la nacionalidad u origen del sujeto.

Cuando la Superior Oil Company of Canada constituyó la Superior Oil Company of Venezuela, tuvo que asignarle un valor a sus diversos bienes. Ese valor, claro está, resulta de muy diversas circunstancias, pero sobre todo, del que tengan los activos de la firma. Una sociedad con activos altos vale mucho, una sociedad con activos de bajo precio vale poco.

Cuando, en el caso, la Superior Oil Company of Canada vende, lo hace por un precio muy superior. O sea, que los activos de la empresa se han valorizado. La valorización de activos es ganancia. Los activos están ubicados en Venezuela. La ganancia se obtuvo en Venezuela: principio de la territorialidad del impuesto.

El impuesto que corresponde a la operación es de unos doscientos millones de bolívares. Pero aquí hubo evasión fiscal. Se pretende ocultar una ganancia para que el fisco no perciba los derechos que le corresponden en virtud de ella. La evasión se pena con multa igual al impuesto que se pretendió defraudar: doscientos millones más.

Hasta aquí, todo es correcto. Olvidemos la propaganda. No tiene objeto hablar de dejadez del Gobierno, cuando precisamente ha sido el Gobierno quien ha intentado las gestiones de cobro. Pero no echemos tampoco la experiencia en saco roto. Por todas partes hay quienes pretenden evadir sus obligaciones para con el Estado, y es deber de los diversos organismos poner su capacidad y esfuerzos en evitar que tales intentos tengan éxito, no importa de donde vengan.

L A CONCIENCIA DEL PROBLEMA PETROLERO.—

Cuando el Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo convoca a una rueda de prensa, los periodistas deben saber ya de antemano que sus grabadores y anotaciones recogerán el dolor de un venezolano que clama ante el despilfarro de una riqueza cada vez más escasa y próxima a una crisis de agotamiento.

La forma y el estilo agresivo de la última, el 20

de mayo, habrá herido sin duda la sensibilidad nacionalista de los encargados oficiales de la política petrolera. Sin embargo, el contenido del mensaje del Dr. Pérez Alfonzo sigue teniendo una triste vigencia.

Las reservas probadas de petróleo venezolano disminuyen aceleradamente. El gobierno y el país no parecen dispuestos a aceptar los sacrificios inherentes a una baja sensible de la producción petrolera. El poder de negociación con los consorcios es débil por falta de visión y decisión en la formación de un Fondo Financiero de Reserva. El aumento del gasto público no se traduce en inversiones reproductivas. La ley económica de los rendimientos decrecientes afecta cada vez más a la explotación petrolera. Esto significa que los márgenes de utilidades de futuras explotaciones no van a ser como los extraídos de la cuenca del Lago de Maracaibo, cuyo nivel de producción no podrá mantenerse en razón de su agotamiento.

El país no puede seguir confiando y malbaratando una riqueza no renovable, viviendo y gastando como si ella nunca le fuera a faltar. Una política nacionalista responsable debería crear esta conciencia en todos los venezolanos. El optimismo en esta materia es ciego y pueril. Habrá que correr riesgos, incluso políticos, pero una línea de austeridad y trabajo constituyen la única forma inventada para realizar la siembra del petróleo, frase escrita en 1942.

L A BATALLA DE UVERITO.—Venezuela tuya. Sí, pero el día que la conquistemos. Hoy todavía está atada al dominio extranjero, a las minorías nacionales, que poseen la exclusiva del bienestar, y a la naturaleza, que encierra sus riquezas esperando que el hombre las humanice. Tenemos una nueva guerra de la independencia por delante. Ya algunas escaramuzas han comenzado. Se van ganando en rincones aislados batallas de héroes anónimos.

Tuvimos que atravesar media Venezuela sedienta, reseca y perseguida por llamas rojas para disfrutar del verde espectáculo de una batalla ganada. En el desierto arenoso de un rincón del Estado Monagas verdean en la época más seca millones de pinos, monumento promisor que recordará la batalla que vienen ganando ochenta venezolanos con su ingenio y trabajo tenaz. Allá retrocede el desierto a medida que se va cubriendo el vasto proyecto de plantación de setenta millones de pinos en cincuenta mil hectáreas. Apoyado por la Corporación Venezolana de Guayana y bajo la meritoria dirección del Dr. J. J. Cabrera Malo, los venezolanos, con técnicas sencillas pero eficaces, con máquinas adaptadas al país, van creando un bosque gigantesco. En un futuro próximo dará fibra larga para las fábricas de papel que elaborarán productos que hoy son importados.

Felicitemos, emocionados por la realidad de Uverito, a las pocas docenas de hombres y mujeres anónimos que, con su esfuerzo hacen patria y al Dr. Cabrera Malo que los dirige. Deseamos que este triunfo sea seguido por la creación de una empresa papelera, donde el trabajador y la nación sean los que decidan y no caiga en manos de negociantes privados.

UNCTAD III: ESPERANZA Y FRUSTRACION.—

Cuando en la mañana del 13 de abril dió comienzo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, las agencias de noticias y la opinión pública en general alentaron el gran ideal de solidaridad económica mundial que reside en las gentes de buena voluntad. Cuando el 20 de mayo los delegados de 142 países, cansados y un tanto des-

alentados dejaron Santiago de Chile, sede de la reunión internacional, las agencias de noticias y los comentaristas hablaron y escribieron de fracaso, de amargura, de nada o casi nada entre dos platos.

A la espera de poder hacer un análisis y recuento de los resultados de la última UNCTAD, adelantamos alguna observación.

Los acuerdos de las organizaciones de las Naciones Unidas tienen el valor de recomendación, y no son operativos sino cuando resultan de un consenso general. Si países importantes se abstienen o votan en contra de una resolución, ésta, aun aprobada por mayoría, no tendrá efectos prácticos.

En estas circunstancias, esta clase de conferencias logra su valor máximo en una especie de presión moral pública, fundada en requerimientos de justicia social evidentes e inaplazables. Esta toma de conciencia a nivel de países culpables (desarrollados) es difícil y, en el mejor de los casos, lenta.

Es difícil, porque ellos no acaban de aceptar su culpabilidad. Es decir, los países subdesarrollados permanecen en el subdesarrollo, en buena medida, porque no quieren o no les dejan romper la dependencia, el colonialismo económico. Tampoco aceptan los desarrollados que su desarrollo esté fundado en el subdesarrollo de muchos.

También en la UNCTAD III se pudo apreciar que la realidad de un Tercer Mundo, el de los desposeídos, no constituye un bloque compacto. Una amplia gama de grados de subdesarrollo, reflejo de la injusta distribución internacional del trabajo, disuelve a corto plazo los elementos unitarios y contraponen los divergentes. Delegados africanos comentaron que cómo los latinoamericanos se decían subdesarrollados, con ciudades como Santiago, Lima, Buenos Aires, etc. Para conocer lo que es subdesarrollo de verdad, había que darse una vuelta por África. De forma gráfica y concreta, estos delegados manifestaban su queja y antagonismo de intereses.

Lo que hoy fue rechazado como sacrificio y solución, mañana será aprobado, cuando ya dejó de ser solución y sacrificio. Las tensiones internas en los pueblos se irán agudizando por la cortedad y desfase de los remedios. ¿Será la explosión social irresistible la única estrategia real para este segundo decenio del desarrollo?

NO ME QUIERO CASAR.—¡Soy sacerdote venezolano y no me quiero casar! Se lo digo a Tulio Leyton y a todos los que hayan leído su artículo publicado en una conocida revista caraqueña bajo el título de: "Los sacerdotes venezolanos quieren casarse". No me diga que la afirmación no tenía nada que ver conmigo, porque en primer lugar soy un sacerdote venezolano y en segundo lugar, porque me reconocí entre las fotografías presentadas para ilustrar el reportaje.

Esta respuesta no está basada en la creencia de que el matrimonio de un sacerdote sea un crimen civil o eclesiástico. La legislación de la Iglesia tiene su vía legal abierta para quien, en conciencia, juzga que debe hacerlo. La razón de esta réplica está fundamentada en el hecho de que aparezca, como conclusión del artículo, una posición errada y generalizada del sacerdote venezolano basada en unos argumentos positivamente falsos.

Aduce como prueba una conocida manifestación pública de sacerdotes, y la presenta como una rebelión en contra del celibato. Este argumento es simplemente falso. Participé personalmente en dicha manifestación, que nada tenía que ver con el tema. Se trataba de una demostración de solidaridad con un hermano sacerdote expulsado del país por razones totalmente ajenas al matrimonio o al celibato. Más aún, una de las fotografías está sacada frente al Mi-

nisterio de Relaciones Interiores. Supongo que no nos creará tan ingenuos como para acudir a solucionar un problema matrimonial con el señor Ministro del Interior... La misma tergiversación de objetivos hace el articulista con una reunión de sacerdotes tenida en la colonia vacacional de Los Caracas. El temario de dicha reunión tampoco tuvo que ver con el celibato.

Otras afirmaciones del articulista están rayando en la difamación pública: "El apuro de los sacerdotes en casarse es en razón a que muchos de ellos tienen mujer e hijos". "...pues muchos de ellos no resisten a la tentación de la carne"... Señor Leyton, hay afirmaciones que, aun en la hipótesis de que fueran ciertas, ninguna persona honorable suele comentar, ¡cuánto menos publicar!

La expresión "muchos de ellos" como sujeto de una acusación moralmente grave, junto con fotografías de grupos de sacerdotes cuya razón de estar juntos se falsea, entra directamente en el campo de la más elemental ética profesional

No hay duda que la tesis del celibato sacerdotal es un asunto debatido en la Iglesia moderna. Es cierto que algunos sacerdotes —no todos los que cita con nombres y apellidos— han tramitado su traspaso al estado laical y otros están en proceso. Hasta ahí tiene razón. Pero concluir de ahí que "los sacerdotes venezolanos queremos casarnos" es simplemente falso.

Entiendo que son aceptados en el mundo periodístico ciertos recursos para destacar la noticia, pero de ninguna manera aquéllos que lesionan la moral profesional, haciendo que un error aparezca como verdad...

SIEMBRA DE CULTURA.—La cultura y la educación son el sustrato fundamental para el desarrollo de un pueblo. Nadie lo negará a nivel abstracto. Sin embargo, las realizaciones concretas y masivas para llevar al pueblo de bajos recursos la cultura, según nuestra idiosincrasia y valores culturales escasean.

Sabemos que nuestros liceístas no deben graduarse sin conocer el gran acervo que se esconde en nuestros clásicos, tan enriquecedor en su proyección humana, social y política. Sin embargo, el lujo que supone comprarlo a precios que no tienen nada de módicos o disponer de tiempo o intereses para acudir a la biblioteca nacional, hace que deban contentarse con manuales o exposiciones del profesor más o menos deficientes.

La editorial MONTE AVILA ha respondido a este reto. Sus publicaciones son un aliciente. Pero el proyecto en que se ha embarcado es maravilloso. Está lanzando al mercado su nueva colección "Biblioteca Popular Eldorado". En ella se reeditan obras de clásicos venezolanos, agotados en un 95%, o cuyo precio es muy caro. Cada jueves aparece un nuevo título, con un tiraje superior a los 10.000 ejemplares. El 1º de Junio saldrá el N° 11 de la colección. La aceptación ha sido extraordinaria ya que responde al ansia de lectura de lo nuestro y a las necesidades escolares de nuestros jóvenes dentro de un costo verdaderamente bajo. El ejemplar se vende a 3 Bs., pudiéndose optar por el sistema de suscripción, pagadera después de recibir el libro. Este método está siendo muy usado por los lectores.

Esta gran iniciativa de MONTE AVILA es de más valor dentro de la compleja problemática estudiantil que la presencia de los cascos blancos en la puerta de los liceos. Se ha dicho que hay que "sembrar el petróleo", pero es mucho más importante "sembrar la cultura". Esto está queriendo hacer MONTE AVILA. Hoy son los clásicos, pero en un futuro no muy lejano esta colección servirá también de tribuna para nuestros jóvenes valores. ¡Muchas gracias, MONTE AVILA, por esta siembra de cultura!

TRES MODELOS DE UNIVERSIDAD

JOSE MARTINEZ TERRERO

Hoy la sociedad venezolana se está resquebrajando en sus instituciones tradicionales para dar cabida a nuevos enfoques, perspectivas y valores. La Universidad está en función de la sociedad. Las características de la sociedad, sus cualidades y su misma forma de enfrentarse a los problemas inciden en la Universidad. Por eso, la Universidad siente también dentro de sí la crisis, quizá de una forma más sensible que otras instituciones. En algunos casos la Universidad es solamente fruto del ambiente donde está enclavada, y se inclina según el viento que sople más fuerte. La crisis es fuerte, porque quizá no está cumpliendo su cometido. En otros va delante de la marcha de la sociedad. Este es el ideal, porque pone los medios para llegar a una sociedad acorde con los valores de un momento histórico. A una nueva sociedad precede una nueva Universidad, que prepara los hombres nuevos, progenitores de la sociedad del mañana.

Por eso los modelos universitarios que aparecen a continuación, corresponden en general a tres formas concretas de concebir la sociedad. Hoy día son discutidos en diferentes naciones de América Latina con pequeñas variantes, y han logrado ser formulados de una forma diversificada por Tomás A. Vasconi en su libro "Dependencia y Superestructura (y otros ensayos)". (Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1970, págs. 217-234).

A continuación se presenta un resumen de tales modelos.

I. — MODELO MODERNIZANTE

Es el menos nuevo y el menos reformista. Contiene algunas postulaciones nuevas, ropajes que no cambian mucho la esencia de la Universidad tradicional. Se basa en el modelo de sociedad moderna, cuya llegada decidida, algunos autores, como C. Kerr y Dunlop⁽¹⁾, pretenden intuir. Ellos aseguran que la lógica del industrialismo conduce a una época en que la ideología se desvanece, para hacerse más pragmática y superar toda controversia política. El Estado, como administrador, pasa a jugar un papel capital. Los gerentes de empresa se convierten en puramente técnicos: se separan tanto de la esfera de la propiedad como del poder político, y son educados en un ambiente libre de intrigas políticas. La mayoría de la población debe ser letrada,

(1) C. Kerr, J. T. Dunlop, H. F. Harbison y Ch. A. Myers. *El industrialismo y el hombre industrial*. Buenos Aires, EUDEBA, 1963, edición castellana publicada por acuerdo con el Instituto de Organización y Administración de la Universidad de Chile.

pero su educación debe ser también aséptica políticamente, pues lo que interesa primordialmente es que sea capaz de seguir directivas, llevar registros y recibir ulterior instrucción, si alguna gran empresa nacional los necesita.

La Universidad, por tanto, debe preparar el personal capacitado para un eficaz funcionamiento del sistema. Más aún, es una institución de una parte minoritaria de la sociedad, del sector moderno. Más en concreto, debe estar al servicio del aparato productor, que es la gran empresa moderna, para satisfacer sus necesidades de recursos humanos cada vez más tecnificados.

Según este esquema es obvio que se trate de lograr por todos los medios la mayor eficiencia en la Universidad. Este aspecto más "interno" comprende "la renovación de los métodos pedagógicos, la adecuación de los contenidos de la enseñanza a los desarrollos de la ciencia a nivel internacional, la departamentalización de las facultades,

la utilización óptima de los recursos tanto materiales como humanos, etc." (p. 221). Para mejorar la acción pedagógica y obtener rendimientos altos, debe haber una rigurosa selección del alumnado, según patrones de los grupos dominantes. En otras palabras, la Universidad no puede ser democratizada.

En este modelo, la Universidad deja de ser un centro creador de ideas y liberador de fuerzas para un cambio social efectivo en la nación. Más bien, se incorpora con todo su bagaje material y humano al polo o polos de la sociedad moderna, se hace subsidiaria de su desarrollo y se aparta del sector marginalizado (la mayoría de la sociedad).

Al ser este polo moderno de la nación cada vez más dependiente "de los centros dominantes del capitalismo mundial, y subsidiario en su organización, en su desarrollo, en su tecnología, etc., el proceso de modernización de la Universidad implica también un proceso de creciente dependencia. Ella se convierte así progresivamente, en una organización reproductora y transmisora de los conocimientos, técnicas, etc., desarrollados en los centros dominantes en el plano internacional" (p. 223). La Universidad se convierte así en una institución supranacional, en un peldaño, cuya cúspide la constituyen las universidades o centros científicos de prestigio internacional.

Una de las dificultades con esta teoría es que la moderna tecnología tiene efectos económicos, sociales y políticos diversos, según sea el lugar donde se dé. En países como Estados Unidos ha producido autonomía nacional, dominación internacional y una sociedad de consumo de masas. En América Latina parece conducir a una creciente marginalización de las mayorías nacionales y a una dependencia y subordinación de cada una de las naciones. Por eso, aunque fuera admitido este modelo, debería ser corregido en parte, si se quiere aplicar al contexto latinoamericano.

II. - MODELO DEMOCRATIZANTE

En él todos los grupos sociales tienen acceso a los estudios superiores. Pero, además, se llevan los frutos del quehacer universitario a todos los sectores de la población. (No sólo se va a la montaña, sino que la montaña viene a uno).

El llegar a esto supone un proceso político. Se echa mano de los estudiantes, por ser el elemento más dinámico de la comunidad universitaria. Por medio de ellos se amplía la participación, se toma el poder, se controlan los centros de decisión de la política universitaria y se proclama la autonomía universitaria (aunque este aspecto es más capital en el modelo revolucionario).

Tres dimensiones fundamentales contempla el modelo:

A.—Proceso de democratización por dentro. Comprende:

1) La participación en el poder de los distintos miembros de la comunidad universitaria, especialmente de los estudiantes.

2) El concurso periódico a las cátedras, para evitar cátedras vitalicias y oligarquías universitarias.

3) La reforma de planes y programas de estudio: por una parte se deben reducir exigencias y niveles de enseñanza, para que más personas puedan obtener un grado universitario (populismo); pero al mismo tiempo debe preparar cuadros dirigentes del más elevado nivel científico y técnico.

4) La investigación sin la sujeción neutralidad valorativa y sin el subjetivismo de la ideología liberal, que deja al arbitrio del investigador individual la selección de temas y métodos de investigación. Más bien, debe ser una investigación comprometida, que tienda a explicar y esclarecer los mecanismos de subdesarrollo de la sociedad presente y a señalar científicamente las líneas de superación.

5) Poner los horarios y disposiciones referentes a la asistencia a clases, seminarios, etc., de tal forma que se den facilidades a los estudiantes que deben trabajar para costear sus estudios, etc. Además debe haber cátedras paralelas, para que el alumno pueda elegir al profesor que más le satisfaga.

B.—Proceso de democratización hacia afuera

Se deben extender los servicios de la Universidad a grupos que actualmente se hallan al margen de los mismos. Para ello se exige:

1) La gratuidad parcial de la enseñanza aparece como un requisito fundamental: los que puedan

pagar su formación superior lo deben hacer en proporción a sus posibilidades reales; los que no puedan recibirán becas completas, para las que se destinará una proporción significativa del presupuesto universitario.

2) La revisión de los sistemas de selección e ingreso, para que no se discrimine explícita o implícitamente a los aspirantes de baja condición socioeconómica.

3) La creación de carreras intermedias, que puedan ser continuadas a un nivel superior. Si es necesario, debe haber periodos alternativos de estudio y ejercicio de la profesión.

4) La creación de organismos pre y parauniversitarios dependientes de la Universidad: escuelas de nivel intermedio (técnicas, etc.)

5) Programas de extensión universitaria: difusión de conocimientos y aun representación de espectáculos artísticos, que se generan y desarrollan dentro de la Universidad.

C.—Proceso de Democratización desde afuera

Todo el sistema educacional preuniversitario debe estar orientado a que los alumnos puedan entrar y permanecer en los estudios hasta su conclusión, si así lo desean. Con ello se pretende eliminar la deserción. Sin embargo, ésta se debe de hecho en gran parte a factores extraescolares, como tener que trabajar para ayudar económicamente a la familia. Como se ve, este proceso depende del grado de democratización de la sociedad.

III. - MODELO REVOLUCIONARIO

En este modelo la Universidad se responsabiliza por completo de la sociedad global. Se supone que el desarrollo de tal sociedad, propia de un país subdesarrollado y dependiente, no pueda darse simplemente por el crecimiento y desenvolvimiento adecuado de la actual estructura, sino que requiere un cambio estructural. (Va más allá que

el modelo democratizante).

En este contexto la Universidad constituye un centro estratégico para el proyecto revolucionario. La Universidad, auténticamente reformada y crítica, no se detiene a atender los requerimientos del "Establishment", sino que pone todo su aparato institucional a disposición de la crítica al "statu quo". Por lo tanto, dejará de producir ideólogos, profesionales, técnicos, etc., que vayan a estar al servicio de la clase dominante, de la burguesía nacional y del capital extranjero, y pasará al servicio de los grandes ausentes: los obreros y campesinos. Para ello, los estudiantes tomarán el poder en la Universidad y tratarán de lograr la mayor autonomía posible, para que la institución pueda cumplir cabalmente su cometido crítico y revolucionario.

Sin embargo, los sostenedores de este modelo se diferencian de los "democratizadores", pues reconocen que, al ser la Universidad una parte de la superestructura institucional burguesa, no será posible instaurar en ella un "poder revolucionario". En segundo lugar, el acceso al poder no significa una coparticipación en las responsabilidades de la conducción de la institución, sino es un modo de llevar a un nivel más elevado los conflictos.

La lucha en la Universidad debe estar íntimamente ligada a la lucha revolucionaria en la sociedad global.

La administración, el uso de recursos materiales y humanos, la organización de los estudios, todo queda supeditado al punto central de la problemática: la revolución. Por ello se leen frases como: "la docencia ha de ejercerse cumpliendo un papel concientizante y politizante", "la investigación debe aplicarse al desarrollo de una teoría revolucionaria que permita a la vanguardia acelerar el proceso de la revolución".

Una función universitaria inmediata consiste en la formación —teórica e ideológica— de cuadros para la revolución.

CONCLUSION

Estos modelos, clasificados y formulados por Vasconi, podrán servir como base de reflexión y marco teórico de análisis, al tratar los problemas que confronta nuestra universidad venezolana. Su discusión ayudará a identificar y clasificar más fácilmente las distintas posiciones. Seguramente que ninguno de estos modelos se darán en realidad en su pureza química. Habrá mezclas y combinaciones entre los diferentes elementos. Sin embargo, habrá cierto énfasis o idea de fondo en cada modelo, puesto en la práctica, que lo haga semejante a alguno de los expuestos aquí.

Educación Comunitaria de Adultos

por
ELEAZAR
GUILLEN

Durante años la educación de adultos funcionó bajo el criterio de "enseñar a leer y a escribir". Un criterio de por sí miope, cuando es sabido que el proceso de analfabetismo vuelve a hacerse presente por "desuso". Muchas son las personas alfabetizadas que, en un corto período, por carencia de material de lectura especializada, y por falta de motivación, han vuelto a formar parte de las grandes masas analfabetas. Pero, ¿es acaso el aprender a descifrar los símbolos de la lectura y escritura un medio en sí mismo para lograr la incorporación del hombre al proceso socio-económico?

ELEAZAR GUILLEN: técnico de planificación educativa y de desarrollo. Centro de Servicios Educativos de la división de Desarrollo Humano en la Corporación Venezolana de Guayana.

El hecho mismo de que la educación de adultos sea enfocada como un instrumento de reparar fallas de la escuela primaria, ha hecho también posible la utilización de maestros de las escuelas diurnas para trabajar con adultos en la noche. Maestros mal pagados, sin orientación sobre la psicología especial del aprendizaje del adulto y utilizando la misma metodología que es usual para con los niños. De allí que la deserción el abandono de las clases de la educación de adultos, adquiere proporciones alarmantes, alcanzando hasta un 79% o, como es común, la desaparición de centros de educación de adultos en una zona por ausencia total de su clientela.

Hasta hoy la investigación en educación de adultos es inexistente. En los centros de enseñanza no se han hecho estudios de adecuación de la educación a las características del adulto que la recibe, de los materiales empleados, ni de los textos comúnmente usados. Por siempre hemos impuesto a nuestros analfabetas las concepciones mediocres de quienes lo irrespetan y desconocen. Hemos hecho en Venezuela, del libro "Abajo Cadenas", una institución inmodificable y con ello hemos seguido transmitiendo los valores rurales de una sociedad en decadencia, la alienación humana a una escala de valores deshumanizantes, antihistóricos y de impotencia espiritual. Es tiempo de reaccionar contra esta práctica anticientífica, en la cual se encuentra sumida la educación de adultos latinoamericana.

Reuniones, conferencias y hasta congresos estériles se han celebrado y, a pesar de la presión de los más claros educadores de adultos para lograr un cambio de doctrina y práctica, todo ha sido inútil. Los objetivos han sido los mismos: escolarizar, masificar y tornar más sumisas a nuestras masas marginales... ¡Qué gran contradicción con el hombre participante que plantea la Promoción Popular! Tantos discursos vanos...

Se habla de participación popular, del hombre como objeto y sujeto del desarrollo, del hombre tomando sus propias decisiones; pero creo que mucha gente dentro de los Ministerios de Educación debieran empezar por practicar la valoración del ser para que cambie su concepción arcaica sobre la educación y el hombre. No podemos ser educadores y declarar con frases bellas, escribir artículos sobre filosofías de la educación, sobre la liberación del hombre y el respeto a la personalidad del educando, cuando realmente no se cree en la participación de las masas como premisa fundamental del desarrollo.

El rol de la educación de adultos en su relación al proceso de formación para convertir al hombre en objeto y sujeto del desarrollo, no ha sido entendido, por cuanto su programación actual no contempla el cambio actitudinal que conduce al hombre a tomar sus propias decisiones, en este medio de cambio vertiginoso. De allí que la educación de adultos que propongo, **Educación Comunitaria de Adultos**, tenga como centro al hombre en toda su plenitud integral, dentro de una escala de valores a la cual deben adecuarse la planificación y el material didácti-

co educacional por emplear.

Educación orientada a la formación cultural, espiritual y económica del hombre. Comunitaria, por estar dirigida a la familia en general, con programas adecuados para adultos (población económicamente activa), para jóvenes y para niños en edad no escolar (quienes constituyen un problema para sus padres y para la asistencia a los programas educativos).

El llevar a cabo estos principios requiere, dentro de la problemática actual: a) replanificar las estructuras educacionales vigentes que enfocan los programas de la educación, de adultos; b) eliminar el individualismo institucional de los programas de adultos, para fusionarlos dentro de una planificación común, que conllevaría a una acción integral y a una disminución de costos operacionales.

Todo esto permitiría eliminar la concepción y la práctica actual de destinar toda una institución a la enseñanza de "Leer y Escribir", a la búsqueda de cómo alfabetizar en menos tiempo y cómo reducir los programas de primaria y media para destinarlos a adultos.

Los objetivos de la educación de adultos en Latinoamérica deberían ser concebidos para abarcar más allá del grupo de analfabetas y de la escolarización elemental. Esto podría realizarse a través de programas para popularizar la ciencia; para crear las condiciones actitudinales e ideológicas de un desarrollo integral; y para crear canales de comprensión entre los planes de desarrollo nacional, a manera de lograr la participación de las masas y la canalización del enfoque de los problemas nacionales.

Seguimos sembrando mentes con conceptos del pasado, ruralizando, alienando y escolarizando hombres. Forjamos para el ayer hacia la sumisión y la apatía. Nuestros maestros repiten sin cesar "los pasos técnicos" de la lectura, mientras el campo se queda solo, la Reforma Agraria fracasa, los cinturones de miseria de las ciudades se esparcen y las radios enseñan novelas mediocres.

La planificación de la comunitaria de adultos debe ser efectuada en base a:

1. Regionalización de la educación de adultos con el fin de:

- a.—Elaborar materiales didácticos basándose en estudios del vocabulario y problemática regional. Usando vocabulario de contenido social.
- b.—Preparación de programas que contengan los contenidos educativos e información específica de la demanda ocupacional en la región, preferentemente.
- c.—Adequar los materiales de enseñanza a la actividad económica y social de la región y del país, dentro de un contexto ideológico de valores humanos universalistas.
- d.—Introducción de valores universales y regionales en los materiales didácticos y metodológicos.

2. Actualizar la educación de adultos para la discusión y análisis de los planes re-

gionales y nacionales que permitan la incorporación del hombre al enfoque del desarrollo.

3. Crear diferentes niveles de educación de adultos; para el medio rural, indígena, urbano, industrial y fronterizo, adecuando el contenido y objetivos a las masas a quienes se dirigen.
4. Planificación conjunta con las corporaciones regionales de desarrollo para la elaboración de una estrategia de trabajo común que permita el mejor uso y distribución de los recursos humanos y materiales.
5. Creación de un órgano de asesoramiento nacional con inclusión de los sectores privados, oficiales, religiosos y de las Fuerzas Armadas.
6. Intensificar la educación de adultos en las zonas donde se efectúan proyectos de desarrollo económico y núcleos marginales de población.
7. Creación de centros de educación con las facilidades para la educación de toda la familia, en diferentes ángulos y niveles.
8. Institucionalización de "Teatros Móviles Populares" y "Clubes Deportivos Populares", a base del trabajo conjunto con la educación formal y otras instituciones para el logro de la educación masiva y comunitaria.
9. Creación de una metodología pedagógica basada en la discusión con participación de extensionistas agropecuarios, supervisores de empresas, Ministerio de Educación, Concejos Municipales y otras instituciones que serán incluidas en la programación y que intervendrán en este proceso educacional amplio, de acuerdo al vocabulario social empleado en la confección de los materiales didácticos. Esto permitiría ligar al adulto marginado al mundo que lo rodea y romper la monotonía del maestro. La implementación de estos puntos planteados se hará posible con la preparación de los equipos regionales de trabajo y la colaboración de los Gobiernos Estadales respectivos.
10. Las características de las poblaciones marginales ameritan diseñar centros de educación de adultos, donde la comunidad encuentre facilidades para desarrollar una serie de actividades necesarias a su vida diaria: planchar, lavar, coser, carpintería y otras, durante el día y la noche. La implementación de esta educación de adultos comunitaria reduciría los costos de inversión de la educación popular que constituiría un resumen de todos los programas existentes paralelamente. Este pluralismo institucional e incoherente multiplica los costos y agudiza el antagonismo operacional existente, por ejemplo, entre INCE - DEA - ORDEC, en Venezuela.

El poder brindar a las zonas marginales una educación comunitaria redundaría en eliminar el ausentismo y la deserción de los programas ofrecidos. La atención a los niños y a la juventud debe ser factor primordial para asegurar la participación de los mayores en los programas específicos dirigidos a ellos.

Estos centros comunitarios de adultos tendrían facilidades para la educación de toda la familia. Así, la concepción del centro como salón de clase quedaría abolida.

¡Cuán amplia es la educación de adultos, como para querer centrarla en los bancos de una escuela infantil! Cuánta urgencia tiene la América de que todos sus hombres se integren conscientemente al desarrollo. Hombres con criterios políticos, con ideas propias, que tomen decisiones por sí mismos, para que analicen las leyes, los proyectos, y ayuden a profundizar el proceso de transformación socio-económico. Hombres en el camino de vencer su fatalismo colonial para convertirse el objeto y sujeto del desarrollo nacional.

Más que cómo enseñar a leer y escribir en menos horas, cómo la letra "script" es mejor que la de imprenta, debiéramos enseñar al hombre nuevas técnicas para producir cosechas y personalidades participantes, más allá de la UNESCO, para enseñar al hombre a crecer, a ser su propio dueño y a pensar en grande con una visión universal. A transformar su pasividad, que lo convierte en sumiso, para que sea activo y se transforme en motor de cambio de las estructuras que lo rodean.

Las cartillas y sus frecuencias de palabras, el tamaño y el grosor de los libros, el color de las carátulas, todo esto que ayer era necesario cuando los libros se imponían al adulto, hoy pierden realidad cuando los libros nacen del educando. El mundo del adulto, sus vivencias, sus intereses, sus cultivos, sus aspiraciones, sus métodos de producción, sus quejas, su abandono y su vida política, se estampan en sus discusiones para analizar el reflejo de su realidad circundante.

La motivación es el método donde se estrellan las técnicas frías, imaginadas detrás de los escritorios de las ciudades.

La época cuando el maestro transmitía verdades absolutas, verdades no discutibles, está llegando a su fin. A las escuelas, les están desapareciendo las paredes para que la educación ocurra en los parques, en las fábricas, en los museos, en la vida toda. La educación, como un instrumento del hombre para forjarse a sí mismo, sin fines utilitaristas, ni de competencias de consumo: Educación Comunitaria.

¿Educar para quién?... ¿Para quiénes preparamos mano de obra?... Dejemos de copiar teorías y empecemos a realizar la práctica que la América exige. La Alfabetización Funcional, como un proceso de preparar mano de obra y producir más, no es sólo lo que el desarrollo necesita. Se requiere formar hombres liberados, capaces de transformar las estructuras socio-económicas que lo envilecen, hombres pensantes políticamente para que escojan el desarrollo más conveniente a sus intereses.

Educación de Adultos no es escuela, educar al hombre no es escolarizarlo para que consiga trabajo. Ayudemos a forjar hombres y estaremos haciendo realmente desarrollo. La educación comunitaria que atiende a toda la familia en las áreas marginales es un gran instrumento de la preparación de los recursos humanos idóneos con el desarrollo latinoamericano.

¿SOMOS INCAPACES DE

Presentamos a nuestros lectores una entrevista que SIC hizo al profesor Jaguaribe.

Este había venido a Caracas invitado por CONICIT para formar parte de una comisión asesora de este Instituto para el financiamiento de una investigación sobre dependencia realizada por el CENDES.

El Dr. Jaguaribe, brasileño, es doctor en Ciencias Políticas. Estudió en EE. UU. y Europa. Es miembro del Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro, cuyo director es Claudio Méndez. Es autor de numerosas publicaciones, entre las cuales se puede citar: "Desarrollo Económico y Desarrollo Político" y "Dependencia y Autonomía en la América Latina" (Contribución introductoria para un modelo autónomo de Desarrollo e Integración en la América Latina)

El doctor Jaguaribe accedió gustoso a responder las preguntas que le dirigió la redacción de SIC.

EL ESTADO NACIONAL Y LA INTEGRACION LATINOAMERICANA

P — En alguna oportunidad, aquí mismo en Caracas Ud. se ha referido a la precariedad del Estado nacional como causa fundamental del actual subdesarrollo latinoamericano. ¿Podría hacernos una breve descripción de esta precariedad?

R — Cuando digo que el Estado es causa fundamental del actual subdesarrollo latinoamericano, me refiero a la limitación que impone a las posibilidades de superar el subdesarrollo. Considero que en las condiciones actuales, el Estado tiene que jugar un papel fundamental, al menos en el proceso inicial de salida del subdesarrollo. Este papel se volvería menos importante si se lograsen por ejemplo formas operativas de integración que originasen mecanismos supranacionales para la toma de decisiones. Ello en principio sería posible. Sin embargo en la mejor de las hipótesis esto se contempla en un futuro un poco remoto. Es evidente, por tanto que, para empezar, el Estado nacional es el principal instrumento de que disponemos para vencer el subdesarrollo. La debilidad que sufre repercute por tanto en nuestro instrumento más importante. El Estado nacional por una parte nos es indispensable para lograr el desarrollo, pero por otra se está aproximando ya el agotamiento de su urgencia histórica.

P — ¿A qué clase de agotamiento se refiere, al agotamiento en cuanto Estado o en cuanto nacional?

R — En cuanto nacional. Las muchas micronacionalidades que existen (y esto es claro en A. L.) no tienen las mismas posibilidades de supervivencia. La mundialización, la planetarización del mundo, los fenómenos de universalización entre los procesos exigen unas estructuras mucho más amplias que las de la mayoría de los Estados. Por esta razón la integración latinoamericana se nos convierte en condición indispensable para salvar algo de nuestra particularidad, a nivel regional, como latinoamericanos.

Además de esta precariedad de las naciones se observa la misma precariedad en los estados nacionales como formas de ordenamiento político-jurídico de base territorial. Los fenómenos contemporáneos se hacen cada vez más transterritoriales y sus formas organizativas participan también de esta transterritorialidad. Es necesario por tanto encontrar estructuras organizativas mucho más amplias que los estados nacionales.

P — Sin embargo, aquí parece esconderse un problema cultural. Muchas veces la nacionalidad se confunde en los países americanos con el nacionalismo. ¿Cree Ud. que se está dando realmente el paso del nacionalismo a la nacionalidad?

R — Creo que se está dando en parte. Este es un problema complejo, y hay que considerar sus diversos aspectos teniendo en cuenta las diferentes capas sociales.

A nivel de la "inteligentzia" latinoamericana se está tomando conciencia clara de que se debe sustituir el nacio-

nalismo "parroquial" por un nacionalismo de tipo regional, que podría denominarse nacionalismo latinoamericano, engendrador de una solidaridad en el sistema latinoamericano y su conjunto. Sin embargo la posibilidad de que esta aspiración, inclusive emocional de un nacionalismo latinoamericano, se traslade a niveles más populares en los respectivos países requiere un plazo más largo, además de muchas tensiones. Solamente la eventual organización de un sistema, que sea al mismo tiempo beneficiario a nivel nacional, permitirá movilizar las masas latinoamericanas hacia una solidaridad regional. Únicamente la eficacia de medidas de integración y no simplemente los llamados emocionales (a los cuales no se dará por ahora una respuesta positiva) podrán conquistar a las masas para dicha solidaridad.

P — ¿Cómo aplicaría Ud. esta tesis general a la situación venezolana?

R — Yo acentuaría la necesidad de Venezuela a integrarse en el bloque andino. No veo ningún futuro a largo plazo para Venezuela aislada en sus actuales fronteras. Se convertirá en un territorio de explotación de otras fuerzas. La capacidad del estado nacional venezolano de regular esto, es declinante a largo plazo. Si por el contrario se considera la integración venezolana en el bloque andino, la posibilidad de resistencia del bloque es grande (aunque éste no se integre con el resto de América Latina) ya que aumenta mucho la viabilidad relativa de cada uno de sus componentes. Hay viabilidad relativa de integración del bloque en el siglo XXI sin la integración global de América Latina. Pero dudo mucho, hablando realísticamente, de la viabilidad de Venezuela a plazo secular en las fronteras actuales.

P — ¿Cuáles son los ejes de organización que impiden esta integración?

R — La integración es obstaculizada por varios factores. Por una parte hay sectores apreciables de las élites latinoamericanas que ya se encuentran, en una u otra forma, vinculados a estructuras organizativas ajenas a la región y por tanto encontramos que su campo de expansión sigue líneas que

SALIR DEL SUBDESARROLLO?

HELIO JAGUARIBE

no son las de la integración a nivel regional sino más bien las de integración con el polo hegemónico y esto es un factor muy importante. Por otra parte, resulta que los mecanismos internos de la formación de poder en América Latina, que son determinativos del liderazgo político nacional, depende de factores extremadamente internos y domésticos que acentúan la permanencia de los elementos "parroquiales" en la toma de decisiones políticas. El estado latinoamericano vive esta particular situación: él es el instrumento posible para la integración regional pero al mismo tiempo es dirigido por personas que son seleccionadas en función de criterios que nada tienen que ver con la integración regional, sino que por el contrario están marcadamente vinculadas a situaciones particulares de cada Estado. Lo que determina la elección o las formas de toma de poder de un grupo dirigente en un Estado determinado tiene muy poca conexión con los procesos de integración de tipo regional.

BRECHA Y MONOPOLIO CIENTIFICO-TECNOLOGICO

P — Es un hecho sociológico actual el incremento de la brecha científico-tecnológica y la existencia de un monopolio de la ciencia y de la tecnología. ¿Podría señalar concretamente cómo se realiza y cuáles son los mecanismos fundamentales de este dominio?

R — Estos mecanismos tienen un número relativamente limitado de factores. Por un lado existe un parque industrial extremadamente importante que genera demanda de invención científico-tecnológica y excedentes invertibles en esa investigación científico-tecnológica. Es un proceso de feed-back: el parque industrial progresa con la invención. Mediante ésta obtiene excedentes que sustentan la invención que le hace avanzar.

Por otro lado existe subsidiariamente una relación entre el parque industrial y el sistema universitario. Se da el mismo proceso de fee-back: la Universidad crea la investigación, ésta ayuda a la industria, que progresa y paga la Universidad.

P — Esto es sin duda un fenómeno interno, concreto y bien claro en Estados Unidos. Sin embargo ese monopolio se ejerce sobre países que son externos a Estados Unidos. Se supone que entonces debe de haber una especie de cordón umbilical de ese monopolio.

R — Ese fenómeno está ligado a la expansión de la gran empresa americana por el resto del mundo. El hecho de que una parte importante de nuestra actividad industrial es ejercida por empresas que son filiales de grandes empresas y de grandes consorcios americanos hace que las demandas para la investigación científico-tecnológica en América Latina, por ejemplo, no sean tan grandes como deberían ser. Las fuentes de desarrollo de estas empresas ubicadas en América Latina provienen de las Universidades Americanas. (Sin embargo en cierta medida esas empresas contribuyen a financiar las universidades latinoamericanas). De aquí proviene la importancia de un esfuerzo mayor en vistas a la nacionalización de la industria y de las actividades productivas de América Latina.

INVESTIGACION Y CIENCIAS SOCIALES EN LATINOAMERICA: RESPUESTA A LA CRISIS

P — Junto a una penetración visible que todos observamos continuamente, tenemos entonces una penetración más invisible, es decir la referente al campo cultural, en concreto en la ciencia y la tecnología. ¿No ocurrirá que nuestra investigación sobre las ciencias sociales en cierto modo esté también inficionada de raíz en este caso?

R — Sí. Es cierto que ocurre esto. Sin embargo creo que hay señales bastante visibles para decir que las ciencias sociales en América Latina tienen un grado de autonomía suficiente para formularse como una investigación lúcida y crítica de la realidad que conduzca, con el aclaramiento de ésta, a hacer posible su transformación. Yo hago énfasis al hablar del proceso de desarrollo en situaciones desfavorables, como las que vivimos ahora, en que la manera de superar tantos obstáculos, que se acumularon, es planificar el des-

arrollo con una estrategia de viabilización. En ésta exijo un conocimiento extremadamente analítico, empírico y lúcido de la realidad para entonces transformarla según sus propios ejes y de acuerdo a sus propias fuerzas.

P — Según esto ¿hay fuentes latinoamericanas en cierto modo para crear una nueva ciencia y una nueva tecnología?

R — Lo que tenemos actualmente es en escala sumamente modesta. Sin embargo están sucediendo dos tipos de hechos interesantes: Por un lado lo que yo llamaría el "nivel macroscópico": Hay una innovación científica en América Latina en las ciencias sociales. Estas hasta cierto punto son una respuesta a situaciones de crisis y por eso tiende a prosperar en ambientes que están afectados por la crisis. La ciencia social es una respuesta racional al desafío de la crisis y la condición de crisis en que vive América Latina ya desde hace tanto tiempo ha sido favorable, como estímulo al desarrollo de una ciencia social bastante innovadora. Por otra parte yo creo que hay alguna innovación tecnológica en América Latina a pequeño nivel. Se está haciendo constantemente una microadaptación de formas tecnológicas importadas a condiciones locales, en todas las fábricas, en todos los sitios. No tiene una gran capacidad de innovación teórica. Nosotros conseguiremos alcanzar la innovación teórica si hay decisiones nacionales fuertemente apoyadas por los estados. Hay que crear centros como CONICIT, al modo como Udes. lo han hecho, y dotarles de recursos y permitirles que trabajen.

UN SISTEMA DE PRODUCCION SUICIDA

P — El estilo de producción de consumo de Estados Unidos no puede ser imitado porque se llegaría a la extinción de las posibilidades ecológicas de supervivencia. ¿Que características puede tener un nuevo estilo de vida para América Latina?

R — Yo creo que el problema se plantea a nivel planetario y no solamente a nivel latinoamericano, a menos que se estableciese en América Latina sistemas cerrados, un poco a la China o a la Soviética hasta tiempos recientes, con todo tipo de protecciones que permitie-

sen formas de consumo distintas de las vigentes de otros países. América Latina tendrá naturalmente por efecto de imitación la propensión a tener los estilos de consumo que se realicen en otros países, teniendo naturalmente como modelo a países de más desarrollo. El problema, por tanto, es más bien un problema de una readaptación general de los estilos de consumo del mundo en su generalidad a formas compatibles con la sobrevivencia ecológica del hombre. Esto envuelve una serie de consecuencias, algunas de las cuales están bastante bien estudiadas. Pienso, por ejemplo, en formas de producción bastante distintas de las actuales, en las que se abandone completamente los sistemas de obsolescencia planificada, que fuerzan la renovación prematura de mecanismos de bienes para permitir su constante producción y aumento de producción, a cambio de formas industriales que se aproximarán a las que caracterizaban la sociedad preindustrial, o sea, artículos que son planeados para durar, porque el mundo no se puede dar el lujo de estar produciendo constantemente bienes nuevos. Tiene que limitar la producción de bienes. Esto va a afectar profundamente los sistemas productivos existentes. Por otra parte existe el problema que se convino en designar de "reciclaje", que consiste en utilizar para fines productivos los residuos del consumo corriente, con la repetida utilización de los materiales empleados. Esto es particularmente importante para la utilización de metales que son formas nobles de agregación de materias primas que no existen muy abundantemente en la naturaleza.

¿NUEVOS MITOS, O NUEVA RACIONALIDAD?

P — Se agotaron las pautas de credibilidad de los grandes mitos. ¿Cuáles son los signos de este fenómeno? ¿Considera que hay algunos despuntes de nuevos mitos?

R — Este es un problema difícil de responder porque este problema tiene dos dimensiones: una dimensión analítica y una dimensión empírica. ¿Cómo va a reaccionar el mundo frente al agotamiento de la credibilidad de los grandes mitos? Puede simplemente suceder que reaccionen inventando nuevos mitos y volviendo a una nueva faz mitológica. Aunque no considere que los ejemplos de la historia pasada sean necesariamente indicativos del futuro, uno no puede dejar de impresionarse con lo que ocurrió con la crisis de los mitos de la civilización clásica. El helenismo en crisis engendró la aceptación, por parte de las masas del mundo helenístico romano, de mitos orientales.

La otra posibilidad es que la educa-

ción, la racionalidad, etc., asociada con una profunda alteración de las estructuras sociales, conduzca a un mundo de una enorme racionalidad, con conductas bastante desmistificadas. Yo creo que en último análisis la solución no dependerá de problemas intrínsecamente racionales sino de formas organizativas de la vida. En síntesis, si el mundo reacciona al desafío ecológico y al desafío de la crisis de los mitos con una forma organizativa de la sociedad del futuro que conduzca a niveles muy elaborados de educación, probablemente poblaciones bastante menos numerosas que las actuales y la sustitución de todas las servidumbres que permanecen en el mundo por formas automatizadas de ejecución de las labores inferiores, entonces la posibilidad de un mundo de alta racionalidad es grande. Pero si al revés el mundo encontrase soluciones bajo nuevas formas de explotación y dominación de tal modo que al proletariado del siglo XIX le suceda un equivalente del siglo XXI, que podría llamarse "proletariado cibernético", entonces yo creo que estas masas explotadas inventarán sus mitos. El mito es la compensación de la explotación.

LA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA Y LA "PERSUASION RACIONAL"

P — En alguna oportunidad se ha referido Ud. al agotamiento de la alternativa revolucionaria: los modelos revolucionarios son excesivamente conocidos por los mecanismos represivos. ¿Significa esto que América Latina no tendría entonces otra opción que la opresión?

R — No, yo creo mucho en el poder de reforma de la persuasión racional. Creo que si uno hace un examen histórico de las formas cómo el mundo ha cambiado en el pasado, encontrará que un número mayor de cambios se ha conseguido por vía de persuasión racional que por vía de revoluciones triunfantes.

La revolución triunfante crea un gran impacto emocional, que impresiona y llama la atención. Una estadística cuidadosa de cambios revelaría que los cambios han sido mucho más realizados por formas de adaptación, por ajustes dictados por niveles varios de racionalidad y que en ese sentido la persuasión racional ejerció un efecto muy grande. Creo que el principal instrumento de transformación de América Latina para su desarrollo reside en la persuasión racional. Sin embargo, no juzgo que este instrumento sea de vigencia universal. Considero que hay ciertas situaciones en que el grado de acumulación de intereses irracionales es de tal naturaleza que sólo se puede cambiar

por vía violenta. Si en tales situaciones la violencia revolucionaria resulta imposible significa simplemente que tenemos que contemplar un proceso de perpetuación de las injusticias y de la monstruosidad. Hay ciertas formas teratológicas de la historia que tienen felizmente larga vida.

P — ¿Puede indicar brevemente algunos ejemplos en los cuales se ve que ha triunfado la persuasión racional?

R — Sí. Creo que la historia de la persuasión racional es larga. Mencionaría como bastante ilustrativos dos ejemplos. El primero ha sido el cambio de las formas tradicionales de la sociedad feudal aristocrático-monárquica a la sociedad demo-burguesa. Estos mecanismos que evidentemente han sido hechos viables por la revolución industrial y por diversas formas nuevas de producción, fueron políticamente viables porque además de estas condiciones económicas, hubo una acción de persuasión racional que condujo a las élites del siglo XVIII a la ilustración, a la aceptación de reglas racionales de conducta, en síntesis a la adopción de una filosofía social que posibilita, institucionalmente, el desarrollo económico de la revolución industrial. Si la reacción de las élites del siglo XVIII hubiera sido apearse a las formas tradicionales de vida, quizá por razones de represión institucional, hubiera sido imposible la revolución industrial. Es un poco simplista pensar que la revolución industrial automáticamente creó la democracia del siglo XVIII y XIX. La revolución industrial creó condiciones económicas que sumadas a la persuasión racional de las élites que aceptaron la nueva modalidad de vida, hizo posible las democracias del fin del siglo XVIII y del siglo XIX.

Otro ejemplo de persuasión racional de enorme éxito es la transformación de la Inglaterra Victoriana por la Inglaterra Fabiana. Un grupo de intelectuales tuvo la capacidad de transmitir al pueblo inglés una noción de incorporación de las masas, de participación popular, de una socialización de la democracia aristocrática, vigente hasta entonces, que el pueblo inglés acabó aceptando, y que condujo a la victoria de los Labor parties. Yo creo que se podrían encontrar numerosos ejemplos.

P — ¿Qué grupos en América Latina pueden llevar adelante la persuasión racional?

R — La persuasión racional ha sido siempre históricamente la gran tarea del intelectual. El intelectual como agente de cambio es el vehículo de la persuasión racional. La persuasión racional consiste precisamente en la transformación de una comprensión del mun-

Imagen de Fedecámaras y secretos de Estado

do en una imagen de mundos alternativos posibles, que movilizan adhesiones porque minimizan la resistencia al cambio y demuestran que hay atractivo en el cambio, incluso para los sectores dirigentes. La persuasión racional es una forma de hacer compatible las personas que ya están en situación favorable, en un status quo dado, con un cambio de condiciones porque se les presenta un proyecto de un modo futuro que también es favorable para ellos. Por tanto yo creo que el intelectual es el principal agente de la persuasión racional, y además muchos otros hombres que por varias razones encuentran motivos para aceptar cambios que les parecen incrementadores de su bien y también del bien social.

¿SOCIALISMO O SOCIALIZACION?

P — En el proceso de desarrollo de América Latina, ¿Ud. ve un movimiento hacia el socialismo más o menos pronunciado, en diferentes Estados y quizás a nivel continental?

R — Yo creo que en primer lugar el mundo marcha hacia formas sociales de organización de la vida colectiva. Esas formas no son necesariamente las del socialismo en su sentido o marxista, o laborista, o en las diversas modalidades que los movimientos socialistas adquirieron en el siglo XIX y en el siglo XX. Sino que probablemente son formas de socialización, de organización de la toma de decisiones de las formas de producción en función de las demandas y de las necesidades de las grandes masas. Me parece irreversible que, o el mundo se socializa en este sentido amplio o perece. Es una de las condiciones de la sobrevivencia de la especie, y América Latina, evidentemente, no está apartada de esta contingencia, de esta necesidad. Ahora, si por socialismo Ud. entiende formas específicas, como por ejemplo las de Cuba o las de Chile, yo creo que en ese caso la probabilidad de plazo corto y medio es baja, y la mayor parte de los países de América Latina más bien será conducida a formas de socialización de producción, bajo el control de clases medias burguesas y no bajo el control de burócratas emergentes de partidos socialistas dominantes.

Fedecámaras se sentía preocupada por el deterioro de su imagen en el espejo de la opinión pública. Mediante una encuesta por muestreo sondeó el sentir común de las gentes. A la Redacción de SIC llegó, por la vía ordinaria, una Hoja-Cuestionario, debidamente cumplimentada por una personalidad, de cuya competencia, serenidad de ánimo e imparcialidad de juicio opinarán los lectores al conocer el nombre del entrevistado y el contenido de las respuestas. Son éstas tan claras, que "entrecomilladas textualmente", hacen innecesario reproducir las preguntas. El subrayado es nuestro; la puntuación del autor.

ESTRUCTURA: "La estructura industrial se caracteriza por un grado elevado de concentración" (24), "es la de un oligopolio" (20). "Las tres empresas más importantes de muchas ramas ocupan una posición dominante en sus mercados" (56). "Están además asociadas a un pequeño número de poderosísimos grupos económicos que las controlan y que poseen intereses no sólo en la industria, sino también en las finanzas, el comercio y otros sectores" (56). "Dominan grandes segmentos de la economía y, al parecer, están vinculadas, en grado diverso, a empresas extranjeras" (24).

POLITICA DE COSTOS PROTEGIDOS Y DE PRECIOS ADMINISTRADOS:

"La protección dada... sigue siendo en la mayoría de los casos absoluta" (24). "Induce a adoptar una política de precios que hace atractiva la creación de nuevas empresas" (45). "Han podido cargar todo lo que el mercado soporta" (49). "Permite que la producción en pequeña escala sea remuneradora para el empresario, aunque los costos reales sean elevados" (21). "Compensan fácilmente el alto nivel de salarios mediante la adopción de métodos de producción, caracterizados por una densidad relativamente grande de capital" (33).

IMPOSICION FISCAL: "Gracias a los abundantes ingresos del petróleo... los impuestos figuran entre los más bajos del mundo" (139). "Pese a los aumentos registrados en los últimos años el nivel de imposición directa sigue siendo bajo" (34). "Esa carga es baja en comparación con otros países" (79).

GANANCIAS EMPRESARIALES: "La estructura oligopolística, abrigada y apoyada por la política proteccionista, permite... un nivel elevado de rentabilidad para la empresa privada" (21). "Los niveles de beneficio son los más altos del mundo" (49). "Según los cálculos de que dispone los beneficios de capital fijo, una vez pagados los impuestos, llegan aproximadamente al 25%" (19). "Los productores pueden adjudicarse... la mayor parte de las ganancias obtenidas mediante las exenciones. No cabe duda de que esta adición a los beneficios

ha aumentado la tasa de acumulación del capital" (82).

RESULTADOS: "El crecimiento económico de Venezuela disminuyó en los años 60" (136). "El mercado interno no puede ofrecer base suficiente para la tasa de crecimiento... y seguirá siendo pequeño en relación con la tecnología" (26). "Las grandes empresas utilizan menos de las dos terceras partes de su capacidad" (58). "Dada la forma de distribución de los ingresos, la producción tiende más y más a fabricar artículos que sólo satisfacen la demanda de un pequeño grupo de consumidores relativamente acomodados" (22). "El crecimiento económico no corrigió la desigualdad en la distribución de los ingresos e incluso cabe que la acentuara" (34). Siendo el problema "más urgente el del desempleo" (36), "la contribución de la industrialización al empleo es relativamente pequeña" (34), "no se vislumbra una solución satisfactoria del problema" (139). "La gran densidad de capital... y los altos márgenes de beneficios hicieron que la participación de los salarios en el ingreso total siguiera siendo baja" (34).

EMPRESAS Y ESTADO: "Sólo el Gobierno puede representar y defender los intereses nacionales. Los empresarios privados no sirven de guardianes de estos intereses, ni se puede esperar que lo hagan. Procuran beneficiarse ellos mismos, reaccionando a la situación económica ambiental" (26). "Las importaciones de los productos competitivos se sometían a licencia y se consultaba a las mismas industrias establecidas, las que habían de dar su consentimiento antes de que se otorgaran las licencias de importación" (24). "Las industrias nacionales interesadas... en la práctica tienen, a menudo, derecho de veto" (49). "Las molestias inherentes a este procedimiento y el alto grado de concentración de la autoridad final son obvios" (129). "Las políticas... han sido origen de poderosos intereses creados y... serán un obstáculo a cualquier cambio de rumbo" (47). "Se corre el peligro de que una nueva ley de inversiones constituya una nueva adición al sistema de privilegios existentes" (80).

Esta es la imagen de Fedecámaras reflejada en el bruñido espejo del informe "confidencial" de M. Merhav, experto de la Organización de las Naciones Unidas para el desarrollo industrial. Las cifras encerradas entre paréntesis, no significaban valoración alguna, sino simplemente la cita de las páginas del documento. Se comprende que ante lo deforme de la imagen, a Fedecámaras le interesara mantener oculto el resultado de la encuesta. Pero se nos hace totalmente incomprendible que de ello se hubiera hecho un "Secreto de Estado", celosamente guardado desde julio de 1971, fecha de entrega de las respuestas al cuestionario

M. P.



C I N E

El nuevo cine polaco

por
Ignacio
Purroy

Sin duda se habrán visto sorprendidos muchos de los asistentes a la I Muestra de Cine Polaco ofrecida por la Cinemateca Nacional al encontrarse ante un cine distinto. No tenía nada en común con el cine "comercial" occidental, pero tampoco con ese "realismo" comunista de décadas pasadas, triunfalista e ingenuo, al que estábamos acostumbrados. Al contrario, cada una de las obras presentadas era una pieza maestra de sobriedad, profundidad humana, belleza artística y perfección técnica.

No podía haber patrocinado la Embajada de la República Popular de Polonia, junto con Films Polski, nada mejor que esta muestra para ofrecer una imagen nueva y positiva de la Polonia de hoy y que derrumbase de paso ciertos "clichés" occidentales. El cine polaco era apenas conocido en nuestro país. De 1958 a 1971 las distribuidoras venezolanas compraron sólo trece películas polacas. Esta muestra, que será presentada posteriormente en Maracaibo, Mérida, Valencia, Maracay, Ciudad Guayana y Barcelona, servirá para llenar esta laguna.

Conviene hacer un poco de historia para comprender lo nuevo del cine polaco. Pocos cines habrán estado más ligados a los avatares, desventuras y éxitos del acontecer político de su país. Es en 1955 cuando Polonia comienza a recuperarse del trauma de la guerra y de la ocupación hitleriana. Hasta entonces los cineastas habían dirigido su atención hacia el pasado dramático del pueblo oprimido e insurgente. La industria cinematográfica sufría una tremenda penuria técnica y financiera. A partir de 1955, principalmente con "La Generación" (Enero 1955) de Andrzej Wajda, se inicia la corriente que posteriormente fue denominada por la crítica europea "escuela cinematográfica polaca". Sobresalen durante este período de 1955 a 1960 directores como Munk, Kawalerowicz y Wajda. La nueva temática se centra ahora en los problemas de la construcción del socialismo y en un ajuste de cuentas con el pasado. La guerra, con su destrucción física y moral había dejado profunda huella.

Hacia mitad de la pasada década aparece una nueva generación joven, que no ha participado ni en las glorias ni en el trauma de la guerra, más preocupada por el hombre socialista que por el socialismo triunfante. Entre ellos destacan Kutz, Polanski, Skolimowski, Zanussi, ... Se dá un auténtico corte generacional, no sólo por la nueva forma de hacer cine con una técnica y forma mucho más esmerada, sino también por la nueva problemática. El problema es ahora el hombre; el hombre establecido con mentalidad pequeño-burguesa

de funcionario, ("Barrera" de Skolimowski), el hombre hastiado, aterrorizado ante la vida y la muerte ("El Juego" de Kawalerowicz), el hombre asediado por su pasado de clase ("Vida Familiar" de Zanussi). Estos temas son tratados con una profundidad y agudeza poco acostumbradas.

No se trata de una simple vuelta al individualismo o al intimismo psicologizante. La nueva generación sabe muy bien cuál es el "caballo de Troya" del socialismo. El enfoque aparentemente individualista tiene hondas raíces políticas. Sabe que el socialismo se esclerotiza indefectiblemente con un hombre "conforme" y retirado a su privacidad. Sabe que el socialismo "colectivista" encierra en sí, una vez establecido, el germen de su aniquilación: la apatía política de la masa y la carencia total de tensión revolucionaria, sobre todo en las generaciones que no mantienen ya el rescoldo de la revolución porque no la vivieron.

Por eso, así como "La Generación" inició la Escuela Polaca, "Barrera" de Jerzy Skolimowski (1966), que abre la I Muestra, marca los comienzos del nuevo cine polaco. Contenido y forma son fruto de elaboración esmerada, rozando a veces el extremo del preciosismo. Una nueva generación en crisis de ideales se debate entre el absurdo y el romanticismo. "El Juego" de Jerzy Kawalerowicz (1969) descolla por la profundidad existencial del tema: incapacidad de vivir y psicosis ante la muerte se resuelven en el juego hipócrita de un matrimonio fracasado. En "Vida Familiar" (1971) nos presenta Krzysztof Zanussi, con su realismo característico y libre de esquematismos, la tensión entre el hombre viejo burgés y el nuevo hombre socialista. "Sal de la tierra negra" de K. Kutz (1969), una epopeya de la insurrección silesiana de 1920, rompe la unidad de la muestra y, a nuestro parecer, no llega a la altura de las otras obras.

En total, siete largometrajes y diez cortometrajes nos ofrece Films Polski en este festival. El renombre de los directores, la calidad artística de las obras, y lo logrado de la interpretación hacen que nos encontremos ante una verdadera "muestra". Desde el punto de vista artístico hay que destacar en especial "Lokis" de J. Majewski (1970) y, en general, todos y cada uno de los cortos.

Podrá parecer esta reseña excesivamente laudatoria. Pero es innegable para quien la conozca y haya seguido sus pasos, que la cinematografía polaca se ha ganado con justicia un puesto de vanguardia en el cine internacional y que Polonia puede presentarla por eso con satisfacción.

vida nacional

MAYO 1972

El documento herrerista y el voto de censura al ministro Curiel

En el número de abril SIC recogió en su vida nacional los incidentes y algunos procedimientos empleados en la campaña copeyana para la elección de su candidato presidencial. La Convención creó fuertes tensiones, aunque no se llegó a los extremos que llevó en 1967 a la división de AD.

Los herreristas elaboraron un documento interno denunciando graves irregularidades en favor de la candidatura de Lorenzo Fernández, en las que involucraban a personas del gobierno y en concreto a los Ministerios de Relaciones Exteriores y Obras Públicas. La acusación incluía también la desviación de dineros públicos para fines partidistas. COPEI trató de frenar la difusión del documento, pero el 18 de abril, el mismo día en que iba a reunirse el Comité Nacional, salió publicado en el diario "El Nacional". Esto, según dicen, motivó viajes al exterior de algunos responsables. La publicación desató una larga tormenta dentro y fuera de partido. El documento iba supuestamente firmado por Dagoberto González y César Perdomo, dos hombres nucleares en COPEI contra quienes no era fácil actuar disciplinariamente. A pesar de que el Comité Nacional del partido verde declaró al día siguiente que el documento era apócrifo, no cabe duda de que existe.

AD y otros partidos de la oposición, que estaban preocupados por la fuerza de COPEI, se agarraron al documento para desatar una campaña sistemática de desprestigio del Gobierno y de COPEI. La verdad sea dicha, las acusaciones del documento son suficientes para crear un escándalo nacional.

Rápidamente se planteó en el Congreso el voto de censura contra el joven y eficiente ministro de Obras Públicas Dr. José Curiel, cuyo despacho aparecía implicado por el documento acusatorio de los herreristas. El Congreso lleva un mes ocupado con este debate. AD, con la esperanza de que algunos herreristas votaran a favor de la censura, pidió votación secreta. Así intentaban lograr el voto de censura calificada que supone la obtención de las dos terceras partes y que hubiera significado la inmediata destitución del señor Ministro. Se produjo el voto de censura, pero no cualificado.

A los dos días el titular del MOP ofreció una rueda de prensa defendiéndose

de los cargos. COPEI ha organizado actos de respaldo al joven ministro.

Es indudable que el Congreso tiene no sólo el derecho, sino el deber de vigilar por el uso honesto de los fondos públicos. En este sentido nada hay de objetable en el debate. Pero lamentablemente el hombre de la calle lo vió más interesado en sacar la tajada partidista que preocupado por la honestidad pública. La afirmación de que otros gobiernos hicieron abusos peores en el poder no es para entusiasmar al ciudadano corriente, ni justificar al gobierno. Toda Venezuela sabe o sospecha que hay en nuestros gobiernos prácticas rutinizadas que hacen normal el manejo poco honesto de recursos. Ojalá los días de tensión que ha vivido el país sirvieran para eliminar viejos males. En esto somos poco optimistas.

Dentro de las filas de COPEI el documento ha servido para irritar a unos y aplacar a otros. Desgraciadamente el debate público suscitado produjo un movimiento de autodefensa que no permitió una serena y valiente autocrítica tan necesaria a cualquier partido y por supuesto a COPEI. Por lo demás hubiera sido un signo de madurez y seguridad política.

Estas tensiones, los disturbios estudiantiles y las supuestas presiones de las compañías petroleras heridas, elevaron el clima político hasta el grado de que el Presidente de la República, en una rueda de prensa afirmó que en sus manos no se perderá la República pues cuenta para ello con Dios, el pueblo y las Fuerzas Armadas.

El regreso de Rómulo Betancourt

Este clima fue utilizado por AD como telón de fondo para la vuelta de su caudillo, Rómulo Betancourt. Su llegada fue cuidadosamente presentada como la del "máximo líder de la democracia" que de nuevo viene a salvarla. El 23 de mayo llegó a La Guaira después de ocho años de ausencia. Fue recibido entusiásticamente por la militancia de AD y con simple curiosidad por la población. No faltaron protestas y disturbios de los liceístas. La izquierda marxista tiene muchas cuentas pendientes con el guatireño.

Lo vimos más chispeante y ágil que cuando habló desde Berna con ocasión de los treinta años de AD. Preguntado sobre su candidatura afirmó que "lo que resuelva la Convención de mi partido será lo que se haga". Todo el mundo sabe que en la Convención se hará lo que se resuelva antes de ella y esto depende de lo que diga Rómulo. Su candidatura es vis-

ta por el partido como una necesidad de vida o muerte, necesidad de sobrevivir en la unidad para optar al triunfo. Pero hay muchas dudas en el seno de AD. A Betancourt lo ven viejo ¿Resistirá la campaña? ¿Tiene facultades para presentar una imagen renovada, conciliadora y futurista? Las dudas hacen que AD haya retrasado la elección del candidato hasta Septiembre, para ver más claras las perspectivas electorales y las posibilidades de Rómulo.

La pasantía de Pérez Jiménez

El clima se ha caldeado con la visita de Pérez Jiménez. Su vuelta a la patria ha sido planteada en forma escalonada. Primero fue la reunión de Panamá, después su rápida visita de sondeo a Venezuela.

A caballo entre abril y mayo se reunieron en Panamá con el ex-dictador cerca de 400 delegados del variado archipiélago perezjimenista. Allí estaban los cuatro minipartidos oficialmente reconocidos por el General(r). Más de la mitad de los delegados eran de la Cruzada Cívica Nacionalista (CCN). Es la que controla la gente, pero los viejos santones, con Llovera Páez al frente y agrupados ahora en el Partido Nacional Integracionista (PNI), quieren imponer sus privilegios del pasado. Además estaba el Frente Unido Nacionalista (FUN) de Alejandro Gómez Silva y el Movimiento Demócrata Independiente (MDI) cuyo jefe, Raimundo Verde Rojas busca un árbol de sombra propicia.

Se habló mucho de los supuestos dos millones de votos, cifra manejada para convencer al General(r) de su regreso. Quedó en claro la falta de unidad entre los cuatro partidos y la poca disposición del General para trabajar por el triunfo, aunque estaría dispuesto a comerse el pastel si se lo sirven en bandeja.

Llovera Páez no logró hacer triunfar su tesis de partido único y hubo de contentarse con la propuesta de Raimundo Verde Rojas. Según ella se creó la "Junta Coordinadora" integrada por tres miembros de cada uno de los cuatro partidos. Se reconoció la autonomía de cada organización y se aprobó la coordinación de la actividad electoral. El deseo de llevar planchas únicas se encontrará con graves dificultades a la hora de concretarlo.

El informe político presentado es bueno e interesante. Según él los perezjimenistas quieren alzarse con la bandera del "anti-status", pues saben que su fuerza se basa en el malestar existen-

te. Señalan como su máximo enemigo a AD, pero juzgan que también frente a COPEI se debe mantener una oposición clara, aunque no agresiva y "no caer en complacencias o en posiciones ambiguas que resultarían peligrosas para nuestro prestigio."

Esta posición "anti-status" no pasa de ser meramente táctica y verbal como se aclara cuando precisan su posición frente al gran capital. "Frente a las grandes fuerzas económicas que están en el Gobierno, creemos que la táctica a seguir no puede ser de hostilidad". Después de señalar la simpatía de muchos capitalistas por Pérez Jiménez agregan: "Opinamos que es necesario atraerlos, reiterarles que somos la mayor garantía para su estabilidad y progreso".

El General calificó la reunión como "conferencia franciscana" por la pobreza de muchos delegados. A muchos de ellos no les pareció tan franciscana la decisión de éste de no aportar un sólo centavo de sus cien mil dólares de renta mensual según se dice.

El miércoles 24, un día después de Betancourt, se presentó en Maiquetía para una visita de pocos días alegando como motivo la visita de la tumba de la madre muerta en su ausencia. Recibido por una muchedumbre desbordada, el ex-dictador afirmó su candidatura: "Sí, seré candidato a la Presidencia de la República". Sus pocas declaraciones a la prensa oscilaron entre retadoras y burlescas con ribetes de desprecio a la democracia.

Su paso por algunas ciudades ha sido objeto de recibimientos.

A juzgar por las declaraciones y los hechos Pérez Jiménez es el candidato encendido por los partidos en el corazón de mucha gente. Es el candidato de la reacción anti-partido. Su candidatura no está en la dudosa pulcritud, honestidad, laboriosidad y valentía propias, sino en el malestar de la gente que busca salidas mesiánicas que instauren el orden y la eficacia.

COPEI conserva todavía la esperanza de que el General(r) no se presente, mientras que AD va enfriándose en su deseo de impedir legalmente la vuelta del ex-dictador. Se han convencido de que su presencia restará votos a COPEI. Por el momento la agresividad adeco-perezjimenista amenaza con resurgir peligrosamente.

José Vicente Rangel llenó el Nuevo Circo

Es tradicional en Venezuela que la confirmación de los partidos políticos se tenga en el Nuevo Circo. El MAS, a los 16 meses de su fundación, corrió el riesgo de someterse a examen público el 26 de mayo con su candidato José Vicente Rangel. Salió airoso de la prueba. Logró llenar totalmente la plaza de toros. Estuvimos hace meses en el acto del MEP en su cuarto aniversario, donde, a pesar del

apoyo del PCV y URD, había grandes vacíos. Por eso nos sorprendió más este mitin.

La asistencia era mayoritariamente juvenil. Los oradores demostraron especial empeño en hacer olvidar todo lo que provocó en Venezuela el cierre de sus puertas al comunismo. Prevalcieron los enfoques humanistas, se esforzaron en mostrar apertura, afirmaron un socialismo de raíces venezolanas y abierto a los valores cristianos. El mitin fue hábil desde las canciones de protesta, pasando por las definiciones programáticas de Pompeyo Márquez hasta la oratoria directa, efectista y agresiva del Teodoro Petkoff que enardeció a los jóvenes. José Vicente fue aclamado y demostró que su fuerte está en la entereza y consecuencia personales más que en las dotes oratorias.

Seguramente mucha gente se ha puesto nerviosa con el mitin. Conviene no engañarse en cuanto a los alcances de este acto. Llenar el Nuevo Circo no significa llenar las urnas. Sólo se pueden poner nerviosos aquellos que creen que en Venezuela han acumulado mucho combustible inflamable por esta chispa y los grupos que gradualmente han perdido la capacidad de entusiasmar la juventud y encender una esperanza.

El MAS se afirma como partido, pero el camino a recorrer es muy largo, los errores del pasado muy graves y la comunicación con los grandes sectores populares le va a ser muy difícil. Pero, como se dijo en el mitin, con este acto la izquierda derrotada ha salido a la calle pública, de los conciliábulos elitescos donde se había refugiado.

Elecciones Universitarias

El mes de Mayo y la última quincena de Abril se caracterizó por una inusitada actividad electoral en nuestras diversas universidades nacionales.

UCV

Elección de Decanos

El 25 de Abril es fijado para esta elec-

ción. Son 2.477 los electores: 1938 profesores, 484 estudiantes (25%) y 55 egresados (5 por facultad). La composición de estos miembros trajo un sinnúmero de acusaciones y contraacusaciones sobre ascensos, retiros, nuevos profesores, etc., que hizo que la Comisión electoral tuviera que publicar un remitido aclaratorio en la prensa (17 de Marzo). Especialmente la tensión fue particular en Humanidades, donde se acusaba al Dr. Félix Adam de ventajismo.

Llegado el día de las elecciones decanales. éstas se desarrollaron en plena normalidad. Faltaron a la cita sólo 137 profesores, que disfrutaban de su año sabático. Estos fueron los decanos electos: Dr. Eduardo Castillo Castillo (Arquitectura y urbanismo); Dr. Luis Cortés (Ciencias); Dr. Domingo F. Maza Zavala (Ciencias Económicas y sociales); Dr. Ernesto Díaz Montes (Farmacia); Dr. Félix Adam (Humanidades y Educación); Dr. Marcelo González Molina (Ingeniería); Dr. Pedro Henríquez (Odontología); Dr. Luis E. Sánchez (Veterinaria); Dr. Luis Enrique Farías Mata (Derecho).

En Medicina y Agronomía, por no obtener ninguno de los candidatos la mitad más uno de los sufragios fue necesaria una 2ª votación el 4 de Mayo. Los electos fueron: Dr. E. Yéspica (Medicina); Dr. Pompeyo Ríos (Agronomía).

Los decanos sustentados por los sectores que respaldan la reforma de la ley de universidades obtuvieron 8 decanatos (Arquitectura, Derecho, Farmacia, Humanidades, Ingeniería, Veterinaria, Medicina y Agronomía), mientras que los sectores autonomistas consiguieron 3 (Ciencias, Economía y Odontología).

Elecciones de máximas autoridades

El 16 de Mayo fue el día seleccionado para la deseada escogencia del equipo de gobierno de la UCV. 2.457 miembros del claustro tenían esa grave responsabilidad. Se presentan definitivamente tres planchas (véase cuadro 1).

CUADRO Nº 1

	"Academicista"	"Universitaria"	"Autonomista"
RECTOR	Oscar Carpio	Rafael J. Nery	Tomás E. Carrillo Batalla
VICER. ACAD.	Luis Barrios Díaz	Gustavo Rivas Mijares	Antonio Muskus
VICER. ADMIN.	Manuel V. Benezra	Reinaldo Campos Giral	Juan di Prisco
SECRETARIO	Alberto Castillo Arráez	Elio Gómez Grillo	Jesús Morales Valarino

COPEI y AD habían propiciado la tesis de una plancha unida (no unitaria) que aglutinara la mayoría de los sectores universitarios, de tal forma que fuera un aval para la solución de los intocados problemas de la UCV. Al no hacerse efectivo este consenso, estos partidos decidieron dejar en libertad a sus militantes. El P.C.V., que se lamentaba de que no se llegara a un acuerdo en la integración de

las dos planchas "progresistas" se decidió por integrantes a ambas planchas (Nery, Muskus, Di Prisco y Gómez Grillo). El MEP, MAS, Grupo Universalía y pequeños sectores autonomistas se alian a la plancha de Carrillo Batalla.

La votación no sería por planchas sino nominal. Esto trajo el resultado de la votación del 16 de Mayo (véase cuadro 2).

CUADRO N° 2

Rector	votos	Vicer. Acad.	votos	Vicer. Admin.	votos	Secretariado	votos
Carpio	679	<u>Barrios Díaz</u>	754	<u>Benezra</u>	852	<u>Castillo Arráez</u>	701
Carrillo Batalla	770	<u>Muskus</u>	1.048	Campos Giral	557	Gómez Grillo	669
<u>R. J. Nery</u>	683	Rivas Mijares	314	<u>Di Prisco</u>	711	<u>Morales Valarino</u>	726

(Los subrayados son los únicos que participan en la segunda elección).

Estos resultados aportaron la eliminación de Carpio sólo por 4 votos de diferencia por debajo de Nery.

La votación de AD y COPEI se dividió entre Nery y Carpio. En esta votación desaparece la abstención.

Al no obtener ninguno de los candidatos los 2/3 de la votación, fue necesaria una segunda elección fijada posteriormente para el 25 de Mayo.

De la plancha del Dr. Carpio todos pa-

saron a la 2 vuelta, excepto él.

De la plancha del Dr. Nery ninguno pasó a la 2ª vuelta, excepto él.

De la plancha del Dr. Carrillo Batalla todos pasaron a la 2ª oportunidad.

Segunda vuelta

El día 25 de mayo el claustro universitario se dirige de nuevo a las urnas. Esta vez los electos necesitan sólo el 50% más uno de votación. (El resultado puede verse en el cuadro 3).

CUADRO N° 3

Rector	votos	Vicer. Acad.	votos	Vicer. Admin.	votos	Secretario	votos
Electos R. J. Nery	1.332	A. Muskus	1266	M. Benezra	1277	Morales Valarino	1132
Carrillo Batalla	763	<u>Barrios Díaz</u>	818	<u>Di Prisco</u>	814	<u>Castillo Arráez</u>	883

Las nuevas autoridades de la UCV salen por tanto de las tres planchas, lo que da una garantía mayor de consenso para el gran trabajo de superación que les espera. La toma de posesión está señalada para el 15 de Junio. A continuación se juramentarán los decanos.

OTRAS UNIVERSIDADES

UNIVERSIDAD CARABOBO

El 19 de Mayo se tuvieron elecciones para escoger 128 representantes estudiantiles para el claustro, 3 para el consejo universitario, 2 para los consejos de facultad y escuela respectivamente y los representantes para las asambleas de facultad.

En estas elecciones apareció el MAS como la primera fuerza y sorpresivamente AD como la segunda. Los partidos de la Nueva Fuerza, de quienes se esperaba un buen segundo lugar, pasaron al 5°.

ULA

En la última quincena de Abril se tuvieron las elecciones estudiantiles. De los 13.519 estudiantes llamados a votar sólo ejercieron su voto un poco más de 4.000. Esto indicaría una abstención del 67%. Tomando en cuenta que había 5.000 estudiantes fuera de Mérida, la abstención queda reducida al 48%, ya que el universo total efectivo se cifraba en algo más de 8.000.

El vencedor de estas elecciones es el MAS, quien obtiene 2 representantes en el Consejo Universitario. El otro se lo adjudica COPEI. Merece destacarse en estas elecciones el triunfo de COPEI en la facul-

tad de Humanidades, feudo tradicional del MIR. El MAS quedó de 2° en ella. Las elecciones para máximas autoridades están fijadas para el 7 de julio.

LUZ

En las elecciones estudiantiles (13 de Abril) el FUA (Frente Universitario Autonomista de la Nueva Fuerza) se adjudicó el 40% de la votación. La Democracia Cristiana que obtuvo el 2° puesto se perfiló como la fuerza individual más grande, el MAS consiguió el tercer lugar.

Los tres representantes estudiantiles en el Consejo Universitario fueron asignados equitativamente al FUA, COPEI y el MAS. En el claustro universitario las fuerzas de izquierda triplican a COPEI. Por tanto a menos que no haya entendimiento entre el MEP y la Fuerza de Reafirmación Universitaria se prevé como seguro el triunfo de la plancha del Dr. Régulo Pachano: Añez, actual Rector encargado, frente a la del Dr. Eloy Párraga Villamarín, postulado por AD y COPEI. Las elecciones de las máximas autoridades y de los decanos están fijadas para el 31 de Mayo.

La abstención del 45% habida en las elecciones estudiantiles se adjudican sobre todo a indiferencia del estudiantado ante los problemas de LUZ, aún cuando no dejó de haber cierta violencia de parte de los grupos abstencionistas activos.

Liceos: pronóstico reservado (sigue)

Así titulamos un párrafo de la Vida Nacional del mes de Febrero. Desgraciadamente ahora no tenemos sino que aña-

dir: sigue.

Las tensiones, choques, enfrentamientos, agitación estudiantil no han cesado. El mes de abril como se sabe fue un mes de violencia estudiantil y de reacción policial que hacía convertir el proceso en un círculo vicioso: los estudiantes manifiestan; la policía responde, no siempre controlando sus nervios; y los jóvenes contratan. Para evitar estos incidentes y la subversión pública se tomaron medidas de cierre de los institutos donde se provocaban desórdenes. Llegaron a ser tan intensos y globales en toda la nación en la 2ª mitad de Abril que el Ministerio decidió el 24 de Abril clausurar actividades en Secundaria. Llamó la atención la universalidad de la medida. Se dieron varias razones poco convincentes: necesidad de evaluación, no hacer discriminación entre planteles oficiales y privados... El dos de Mayo se reanudaron las clases. La razón de fondo parece encontrarse en el 1º de Mayo. Rumores fidedignos señalaban que se aprovecharía esta fecha para reeditar en ambiente criollo las jornadas de Mayo parisinas.

El problema estudiantil sin duda preocupa al ministerio, a grupos gremiales y a la nación. Se han llenado galeradas de papel y horas de conversación sobre el tema. El titular del despacho se ha reunido con padres y representantes, con la asociación de profesores, con los mismos estudiantes. Pero el problema continúa. Se ha acusado a grupos políticos de ser motores de la agitación. Por ello hasta se rumoreó la posible ilegalización de un partido, hecho que motivó una ponderada intervención del presidente de la República en una emotiva y vibrante rueda de prensa. Se ha seguido acusando en niveles oficiales a empresas privadas transnacionales de provocar la violencia...

La segunda mitad de Mayo ha traído el recrudescimiento de la violencia. Ni las medidas represivas ni el cierre de planteles son la solución. El problema es mucho más de fondo y estructural.

Elección del Colegio de Profesores

El 16 de Mayo tuvieron lugar las elecciones del Colegio de Profesores. La Nueva Fuerza triunfó en 7 estados: Caracas, Miranda, Sucre, Anzoátegui, N. Esparta, Monagas, Yaracuy y Bolívar. COPEI ganó en 5: Aragua, Carabobo, Táchira, Falcón, Lara y Barinas-Portuguesa. AD en 3: Zulia, Guárico y Mérida.

La Nueva fuerza unida al MAS obtuvo victoria en Anzoátegui, N. Esparta, Bolívar y Monagas. La N. F. con AD y MAS en Sucre y Yaracuy y empató con COPEI en Trujillo. El MEP-URD-PCV (N.F.) como fuerza conjunta sin alianzas obtuvo el triunfo sólo en Caracas: N.F.: 570 votos; COPEI: 541; AD: 297; MAS: 172.

En estas elecciones sobresale sobre todo el aumento progresivo que ha tenido COPEI en un gremio, donde siempre ha estado en precaria minoría, a tal punto que hoy es la fuerza política individual más poderosa.

Arranque de una nueva etapa económica: La exportación

Aún bajo el impacto del "Informe Merhav" recién dado a la publicidad, se reunió el II Congreso de Exportadores del 15 al 20 de mayo, organizado por la Asociación Venezolana de Exportadores (AVEX). El Dr. Caldera, en su discurso de apertura decía: "Hemos vivido una etapa... Se ha cumplido un jalón... Pero hoy estamos ante el problema, nada fácil, de transformar una política industrial orientada a la sustitución de importaciones, en una política industrial orientada a la producción para exportar". Efectivamente, con el Congreso se cerraba un período de sustitución de importaciones para el mercado interno y se abría otro en busca del mercado exterior para la exportación de productos no tradicionales, que diversifiquen nuestra entrada de divisas.

Hubo dos ponencias claves que vertebieron fuertemente el Congreso y se ramificaron a través de comisiones y reuniones de trabajo. El Dr. Antonio Díaz Martínez, presidente del Congreso y de la AVEX, señaló la línea a seguir al cuestionar seriamente el proceso industrial del país de sustituir importaciones a cualquier costo y de admitir sin suficiente control la inversión extranjera, que prometiera dicha sustitución. Por eso, él añadió que un verdadero programa de exportación no podía darse sin modificar la actual política industrialista. Su discurso abrió el debate en medio de un clima polémico, que vino bien para interesar a los integrantes a estudiar el problema a fondo.

Pero el Congreso no se perdió en una pugna árida de opiniones, sino que se buscaron desde el principio soluciones y estrategias de acción para el crecimiento hacia afuera. Dos tipos de recomendaciones sobresalieron:

Por una parte se reconoció que la raíz del movimiento exportador descansa en la propia capacidad industrial de la nación, en su productividad y en la capacidad real de financiación interna. En otras palabras hay que subir la calidad de los productos venezolanos y producir con eficiencia para poder competir en el mercado internacional.

Por otra, la presencia del Gobierno en el Congreso fue estimulante. El Dr. Manuel Quijada, a nombre del Instituto de Comercio Exterior, adscrito a la Cancillería, presentó tres propuestas:

En primer lugar, un vigoroso programa de incentivos para premiar hasta en

un 30% el valor de las exportaciones, que contengan del 81% al 100% de valor agregado nacional. También gozarían de incentivos otros productos con al menos un 20% de valor agregado nacional. El incentivo sería por medio de créditos fiscales negociables y se concederían sin ninguna discriminación. Este tipo de incentivos se ha aplicado en otros países con resultados positivos, a pesar de no ser los incentivos tan grandes como los propuestos para Venezuela.

En segundo lugar, una política proteccionista nacional por vía arancelaria, que sustituya la política proteccionista cuantitativa actual de la Licencia Previa.

Se utilizaría la tarifa "ad valorem", que proteja y estimule al mismo tiempo la eficiencia industrial para poder competir con productos del exterior.

Por fin, un sistema de financiamiento a las exportaciones en todas sus etapas con tasas de Interés preferenciales. Este fondo de financiamiento sería creado por el ICE y la Banca Privada, estimulada a su vez por incentivos especiales.

Entre los extranjeros destacaban los representantes de las Cámaras de Comercio de los países del Caribe. Con ellos se llegó a acuerdos de intercambio y de cooperación sobre tecnología e inversiones conjuntas, para solucionar problemas comunes de desempleo, mejor aprovechamiento de las materias primas de las islas y promoción general del desarrollo.

Ahora sólo falta que el Congreso de la República apruebe tales incentivos y se pondrá en marcha el programa de exportaciones no tradicionales.

Sin embargo se echaron de menos algunas recomendaciones de carácter macro-económico social. El mercado interno está relativamente saturado para los productos de nuestros empresarios. Un paso que se debía haber dado ya sería aumentar nuestro mercado interno a base de programas industriales que distribuyan más el ingreso. Si el programa de sustitución de importaciones no ha distribuido suficientemente el ingreso nacional, sino que ha incrementado la concentración del ingreso, este programa de exportaciones ¿no aumentará aún más esa tendencia? ¿No será que, como hasta ahora, los mayores beneficiados de estos programas sean los grandes empresarios, agudizando así el desequilibrio social?

Con esto no se quiere echar por tierra este programa de exportaciones, sino que paralelamente deben tomarse otras medidas.

Vida Eclesial

Durante este mes la Iglesia ha estado presente como noticia a través de varios acontecimientos.

—El encuentro de "Cristianos por el Socialismo": toca un punto muy actual y

polémico en América Latina: la presencia de la Iglesia en el cambio político estructural. No es nada nuevo el hecho de que la Iglesia intervenga proporcionando los principios políticos, asequibles al cristianismo, para la actuación de los laicos. El aspecto polémico consiste en ver si el "Socialismo" moderno es compatible con los principios cristianos, supuesto el hecho de tantas condenaciones en su línea tradicional. Más en concreto habría que dilucidar si la alienación religiosa socialista (por lo menos en su derivación más significativa) y la lucha de clases, han sufrido modificación sustancial. El otro aspecto polémico consiste en la intervención de la Iglesia jerárquica y de sus Sacerdotes en la política a través de los partidos. La Teología política está en sus primeros balbucesos y la práctica de la Iglesia ha sido desconcertante al afirmar por un lado, su no identificación con ningún partido político, pero recomendando, en otras ocasiones, la votación por partidos concretos.

—La Semana pro vocaciones. El Señor Cardenal José Humberto Quintero presentó un breve documento en lo que respecta a Venezuela. Los datos que ofrece reflejan una situación nada optimista. La Iglesia Venezolana está enferma en su raíz: falta de Sacerdotes venezolanos. Debemos enfrentarla en su cruda verdad. De un total de 592 Sacerdotes en la Arquidiócesis de Caracas, solamente 88 son nativos de Venezuela. No se puede dudar de la actuación de Dios en el llamamiento al sacerdocio, por lo tanto se debe dudar del acierto de los miembros clericales de la Iglesia en la presentación de una figura cuya forma funcional sea significativa para atraer a la juventud. Ante la situación existente tampoco se pueden descartar otras soluciones más radicales, como sería la búsqueda novedosa de una nueva forma, no clerical, de atender las necesidades religiosas. Una cosa parece cierta, una Iglesia fundamentada tan pesadamente en la dependencia externa, variable por naturaleza, no puede descansar.

—Nueva diócesis: San Carlos. El proceso estructural de la Iglesia venezolana sigue avanzando. Es la séptima circunscripción eclesiástica que se crea en los últimos diez años. Sus límites corresponden al Estado Cojedes. Un nuevo Obispo, Monseñor Medardo Luis Luzardo, sacerdote proveniente de la arquidiócesis de Maracaibo, se encargará de poner los fundamentos ayudado por doce sacerdotes. El alto porcentaje de población rural, dispersa en numerosos centros poblados, constituyen una característica particular. Este hecho lleva consigo una dificultad especial para la atención pastoral. Auguramos al nuevo Señor Obispo, a los sacerdotes y laicos de la nueva diócesis la realización de los mejores deseos.

DOCUMENTOS

Compromiso cristiano:

Preferencia por los pobres y libertad

Card. MICHELE PELLEGRINO

Ofrecemos a nuestros lectores una carta-pastoral del Card. Michele Pellegrino, Arzobispo de Turín, que ha provocado diferentes reacciones y polémicas.

La razón de la selección de este documento se debe a su indudable valor objetivo:

1) Su redacción fue precedida por una amplia consulta y discusión en la base, practicando así la participación y diálogo intraclesial. Del Congreso, donde se debatieron diversos problemas, emanaron los tres temas fundamentales analizados en la Pastoral: POBREZA, LIBERTAD y FRATERNIDAD. Estos tópicos fueron escogidos por su gran contenido social y por caracterizar profundamente la visión cristiana de la vida. El origen de las ideas del documento explica ciertas ambigüedades que pueden aparecer admisibles dentro del legítimo pluralismo que defiende.

2) Se tiene interés especial en hacer brotar de las mismas fuentes bíblicas el ansia de justicia, de libertad y de compromiso en la "ESCOGENCIA POR LOS POBRES", ideas centrales del documento, clarificando una vez más que un cristianismo, el cual no sea sólo de nombre, debe urgir necesariamente a una inserción activa en las realidades terrestres.

3) La temática se desarrolla contemporáneamente, refiriendo los problemas tanto a la sociedad como a la Iglesia: lucha contra la pobreza y vida de pobreza en la Iglesia; libertad en la vida social y testimonio de libertad y pluralismo dentro de la Iglesia... Este método expresa que el compromiso social no puede disociarse de una CONSTANTE CONVERSION INDIVIDUAL Y COMUNITARIA que corrija humildemente la falta de correspondencia dentro de la Iglesia entre principios y hechos.

(Debido a razones de espacio hemos omitido algunos párrafos iniciales —referentes a situaciones específicas de la diócesis de Turín— y la última parte, que trata de la fraternidad. La traducción está basada en el texto italiano ofrecido por la revista "Aggiornamenti Sociali", febrero-1972.)

LA FINALIDAD DE ESTA CARTA:

1. En las conclusiones de la convención de los Consejos Pastoral, Presbiterial y de los Vicarios de zona, que se desarrolló en S. Ignacio en el pasado agosto, me han pedido proponer a toda la comunidad diocesana, en un carta pastoral, un programa de acción que convierta en algo operativo el resultado de las **consultas** conducidas durante varios meses en numerosos grupos y ya examinadas en la ya mencionada convención. Dicha petición, que me ha sido reformu-

lada, en la reunión del 4 de noviembre, me ha parecido totalmente justificada. Responde a una exigencia formulada en un reciente documento de Pablo VI a propósito del compromiso de la Iglesia en el campo social, pero válida para toda la acción pastoral, que dice así: "Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia.... A estas co-

munidades cristianas toca discernir —con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables y en diálogo con los demás hermanos cristianos y con todos los hombres de buena voluntad— las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que aparezcan (1) necesarias con urgencia en cada caso".

Las contribuciones provenientes del trabajo, al cual me he referido, me son de gran ayuda puesto que me permiten partir de un entendimiento básico ya logrado en cierta medida. Este entendimiento debería favorecer el compromiso común en el plano operativo.....

5. No me ilusiono de poder satisfacer a todo el mundo, ni saber proponer una solución segura de todos los problemas que están en juego. Pero es mi deber, teniendo muy presentes los aportes ofrecidos en el curso de las discusiones dar aquellas indicaciones pastorales que considero necesarias o útiles para nuestra diócesis...

Cuando, por iniciativa del Consejo Pastoral Diocesano, se ha buscado una base para formular un programa comprometedor para toda la diócesis, se ha propuesto la escogencia de tres valores de fondo: **pobreza, libertad, fraternidad**. Evidentemente la escogencia podía haber sido hecha de otras maneras; pero como había que hacer una, y ésta ha recogido el consenso unánime, me parece justo partir de aquí. Por lo demás, se trata de valores tan esenciales en la visión cristiana de la vida y tan actuales en relación con la realidad social en la que vivimos, que bien vale la pena comprometer los esfuerzos de toda la diócesis para traducirlos en la práctica.

Todo en la fe y en el amor

6. Me parece necesaria una observación preliminar. Cualquier valor que se proponga al cristiano debe ser visto y presentado a la luz de la fe y en función del cumplimiento del precepto primario del amor.

La fe nos presenta una **visión integral de la vida**, en la cual la existencia terre-

nal, don de Dios y valor que hay que reconocer y promover en mí y en los demás con generoso compromiso individual y social, no está concluida en sí misma, sino ordenada para la vida eterna. El amor tiene a Dios como objeto o mejor, como dialogante absolutamente primario; en Dios y por Dios amaré a mí prójimo y si no amo al prójimo no amo a Dios. Si se olvida esto, se corre el riesgo de presentar valores aceptables solamente en el plano natural (aunque de por sí sean dignos de la máxima consideración), mientras el cristiano está llamado a iluminarlos y perseguirlos según la enseñanza de la palabra de Dios y valiéndose de los subsidios ofrecidos por la gracia.

La puesta en práctica de estos valores exige una **conversión personal y comunitaria** para realizar una Iglesia más auténtica, fiel a la palabra de Dios y atenta a las exigencias de los hombres en medio de los cuales vive, que sea señal de la primacía absoluta de Dios y de su reino. Por otra parte, la conversión personal hace madurar contemporáneamente un crecimiento, en la misma línea, de la comunidad, para ofrecer así un testimonio de la Iglesia.

Por lo tanto es fundamental el deber y la necesidad de la evangelización, de la plegaria, de la liturgia vivida auténticamente como reconocimiento del primado de Dios y como medio principal para alcanzar las fuentes de la gracia, sin la cual no es posible realizar algún valor verdaderamente cristiano. Por ello la diócesis deberá continuar y profundizar el compromiso de evangelización en los varios sectores y por medio de diversas iniciativas sobre las que, desde hace tiempo, se están concentrando o deberían concentrarse los esfuerzos comunes. Esta exigencia ha estado muy presente en el estudio de los documentos propuestos por el Consejo Pastoral. Con mucha frecuencia vuelven, en las intervenciones de los grupos, las llamadas a la necesidad de caracterizar el trabajo de evangelización con el respeto de los valores de libertad, pobreza y fraternidad y con la voluntad efectiva de promover su actuación.

No hay ningún temor, por tanto, de que este programa pueda entorpecer en algo la actividad pastoral cotidiana. Por el contrario deberá tener en cuenta estos valores, como elementos destinados a purificar y enriquecer la pastoral, liberándose de incrustaciones que hoy son anacrónicas.

UNA MIRADA A LA SITUACION:

7. No me refiero a todos los aspectos de la realidad en la que vivimos. En ella, junto a elementos positivos que son motivo de reconocimiento al Señor y de estímulo a cualquiera que actúe por lograr el reino de Dios, debemos constatar lagu-

nas y desviaciones muy preocupantes..... Aquí pienso limitarme, como ha hecho S. Ignacio (*) a algunas consideraciones sobre la situación actual de nuestra diócesis, en su aspecto social y en particular en el eclesial, en relación al programa indicado en estas tres palabras: pobreza, libertad y fraternidad.

Refiriéndome a la situación social en general, se puede decir que en teoría estos valores son reconocidos y proclamados; en la práctica, sabemos, que son frecuentemente olvidados tanto en las relaciones entre las personas como en las estructuras sociales. **Demasiadas veces las estructuras sociales no respetan al hombre, no lo reconocen como valor pri-**

*Se refiere al lugar donde se tuvieron las deliberaciones. N. de la R.

mario. Hablo de las "estructuras" en sí mismas y de los hombres que en ellas operan haciéndolas servir, en el campo político y en el económico, para el **egoísmo de las personas y de los grupos.**

Esta realidad debe tomarse bien en cuenta porque si no nuestras consideraciones no se fundamentan suficientemente sobre realidades concretas. Es fácil apelar a leyes económicas como si ellas fueran inmodificables por el hombre, como si el hombre que puede llegar a la luna estuviera ligado sin remedio a esas leyes que llevan a la opresión del hombre por parte del hombre. El Concilio recuerda que "la actividad económica debe ser realizada según las leyes y los métodos propios de la economía, dentro de los límites del orden moral, de manera que se realice el designio de Dios sobre el hombre". (2) **En la vida de la Iglesia, ade-**



LA AUTOCONSTRUCCION:

UNA SOLUCION!

Uno de los problemas que piden urgentemente solución es el dotar de vivienda cómoda e higiénica a las familias de escasos recursos. Están planteadas varias soluciones, que en su conjunto, y por sus resultados, pueden considerarse buenas. FUNDACOMUN, además de sus planes ordinarios de construcción de viviendas, posee en funcionamiento un Programa de Autoconstrucción de Vivienda. Estos

planes son financiados por FUNDACOMUN mediante préstamos a las Fundaciones Locales y otras instituciones sin fines de lucro. Las viviendas son realizadas por autoconstrucción con la participación y mano de obra de las respectivas comunidades. El programa tiene como política que, donde la realidad física y social lo permita, los beneficiarios de las viviendas participen en su construcción. En la ac-

tualidad se están ejecutando 3 proyectos: Tasca-baña: 36 viviendas, Barrio La Federación y Sta. Rita: 300, y Barrio Andrés Eloy Blanco: 52.

Este programa está planteado como una de las soluciones al grave problema de la escasez de vivienda.

También el Programa de Autoconstrucción de Vivienda de FUNDACOMUN es un impulso decidido al Desarrollo Integral del país.

10

**AÑOS DE
FUNDACOMUN**
fundación para
el desarrollo de
la comunidad
y
fomento
municipal



1992

más, debemos observar a menudo una conducta que podría decir que está caracterizada por el anonimato, en el sentido de que falta una relación con las personas. Esto puede pasar en todos los niveles. Hay estructuras que algunas veces hacen olvidar que existen personas; así en la predicación, en la celebración de los sacramentos, en la actividad organizada es justo que nos preguntemos si alguna vez no trabajamos como ciertas estructuras o ciertas actividades tradicionales nos sugieren o nos imponen, sin tomar en cuenta para nada a las personas.

Hay en nuestra situación una falta, a menudo recordada, en relación con el mundo obrero, que tiene en nuestra sociedad un peso preponderante por el número y el sentido de solidaridad que lo anima, mientras que está bastante ausente de la Iglesia. Debemos reconocer que son escasos por parte de la comunidad eclesial esos contactos que serían necesarios para conocer a fondo al trabajador y ayudarlo a sentirse Iglesia y a vivir en la Iglesia. Hay dificultad para muchos, sacerdotes y también laicos, a asumir los problemas reales de los trabajadores. Hay cierto miedo a comprometerse frente a reivindicaciones expresadas a veces en forma discutible, pero a menudo plenamente justificadas.

Pienso en una palabra dicha por P. Loew, que por muchos años fue descargador en el puerto de Marsella, en los ejercicios del Vaticano en 1970: el pobre es aquel que escucha a todo el mundo: a su jefe de sección en la oficina, al diputado, al sindicalista y hasta a su esposa cuando vuelve a casa en la noche, al párroco cuando va a misa, pero no es escuchado por nadie. Falta demasiado el compromiso de escuchar.

Lo que he dicho del mundo obrero vale para otros ambientes de nuestra sociedad, que se encuentran en situaciones de sufrimiento no conocidas y no tomadas lo suficiente en cuenta, ni valoradas, mientras que sería grave y urgente deber social salir al encuentro de estas categorías: enfermos, ancianos, niños huérfanos o abandonados, inmigrantes o desadaptados.

Sin embargo, sin querer ser pesimista, pues son defectos en los que todo hombre cae fácilmente, creo necesario llamar la atención sobre otras dos faltas. Me refiero a cierto **eficientismo**, que no debe confundirse con la legítima y obligatoria búsqueda de la eficiencia, o sea de un resultado concreto en nuestro trabajo por el reino de Dios. Esta búsqueda por el **eficientismo** puede favorecer la tendencia a imponerse a los demás, a actuar con autoritarismo, no respetando la libertad del hermano y las etapas del trabajo de la gracia, y así demasiado fácilmente sustituye la acción del hombre a la acción de Dios.

Considero además que conviene estar alerta en cuanto a cierta **nota de individualismo y de egoísmo**, que acompaña a menudo nuestro trabajo en la Iglesia, en la manera de actuar, en el modo de vida, en la voluntad para defender a como dé lugar la propia posición, los propios gustos y privilegios, con una resistencia quizás inconsciente sí, pero obstinada, a aquellos imperativos de fraternidad y de igualdad económica, que se plantean con urgencia ineludible...

8. Exigencia de la pobreza.

Voy a hablar ahora de las tres exigencias indicadas como elementos básicos de la pastoral diocesana.

La pobreza debe ser practicada sobre todo a **nivel individual**. Es necesaria una **revisión radical de la mentalidad** aún muy dominante, según la cual cada uno es dueño de sus posesiones y hace con ellas lo que quiere. La enseñanza de la Iglesia, intérprete de la ley natural y de la palabra de Dios, es clara: "Dios ha destinado la tierra y todo aquello que ella contiene para el uso de todos los hombres y de todos los pueblos de modo que los bienes creados deben, de forma equitativa, alcanzar a todos, bajo la guía de la justicia y acompañando la caridad... Por lo tanto el hombre, usando estos bienes, debe considerar las cosas exteriores que legítimamente posee, no sólo como exclusivas suyas, sino también como comunes, en el sentido de que deben no sólo aprovecharle a él sino también a los demás". (3)

Pablo VI en la **Populorum Progressio**, cita a S. Ambrosio: "No es tuyo lo que das al pobre, no haces más que darle lo que le pertenece. Lo que ha sido dado para uso común de todos, tú te lo reservas. La tierra ha sido dada para todos y no solamente para los ricos". Y contesta: "Es decir que la propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicionado y absoluto. No hay ninguna razón para reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad cuando a los otros les falta lo necesario" (4). ¿Podemos decir que esta doctrina es conocida y aceptada por aquellos que se profesan cristianos? ¿Podemos decir que cuantos la aceptan en línea de principio buscan sinceramente actuarla en la práctica? Y sin embargo, es un deber para cada uno de nosotros el interrogarnos sobre el comportamiento frente al uso de los bienes económicos, teniendo presente nuestras necesidades y las de nuestra familia en la vida diaria y dándonos cuenta al mismo tiempo de la necesidad de los demás. Lo que se dice de la pobreza con referencia a los bienes económicos, vale también para los otros bienes de la naturaleza, que el hombre no debe considerar egoístamente como pertenecientes a cada uno de modo ex-

Selecciones de Teología

la revista que condensa, a la manera de un "digest", los mejores artículos de teología

No. 42

extraordinario sobre

CRISTO

- para la confección de este volumen se han repasado todos los artículos de las 500 revistas que se reciben en nuestra Redacción.

- sobre una preselección de 700 artículos se ha escogido, con ayuda de peritos, los 19 mejores.

- los resúmenes expresan con fidelidad el pensamiento de sus autores; han sido previamente corregidos por los mismos.

- trabajos de KASEMANN, PESH, MUSSNER, LANGEMEYER, CRESPIY, GALOT, RAHNER...

EL MEJOR MANUAL DE CRISTOLOGIA

...y el más económico: 70 pts.

precio suscripción anual: 150 ptas. (3\$ USA).

número extra: 70 ptas. (1.25 \$ USA).

número ordinario: 50 ptas. (0.85 \$ USA)

colección completa (10 años): 2.025 ptas. (40,50 \$ USA).

DIRECCION: Facultad de Teología - San Cugat del V. (Barcelona - España).

ADMINISTRACION: Apartado 73 - Bilbao (España).

DELEGACION EN VENEZUELA: Distribuidora El Siglo, Apartado Los Ruices 70.379, Caracas.

PREMIO EL CIERVO 1972

LA REGIONALIZACION

1. La revista El Ciervo convoca un premio para artículos, crónicas, informes, editoriales, reportajes, etc., de extensión máxima de unas tres mil quinientas palabras, cuyo tema sea la regionalización. Los trabajos pueden plantear la cuestión en el ámbito mundial, europeo o español, y tratar las razones históricas, políticas, económicas, jurídicas, administrativas, etc., de esta tendencia contemporánea, así como su relación con las tendencias universalizadas o de integración supranacional.

2. Podrán concurrir textos escritos en cualquier lengua hispánica publicados en periódicos o revistas entre el 1 de enero de 1972 y el 30 de septiembre del mismo año.

3. Los artículos deberán enviarse, por triplicado, bien en recorte de periódico, bien en fotocopia del artículo publicado. El plazo de recepción de textos termina el 15 de octubre de 1972.

4. Los trabajos se enviarán a la revista El Ciervo, Calvet, 56, Barcelona (6), con la mención "Para el premio El Ciervo".

5. El premio estará dotado con 30.000 pesetas y no podrá quedarse desierto, aunque sí distribuirse el importe, como máximo entre dos trabajos. El jurado podrá conceder accésits, si lo estima oportuno.

6. En el número de diciembre de El Ciervo se dará a conocer el fallo del concurso, así como la composición del jurado.

7. Deberá hacerse constar el nombre y señas del autor. En caso de presentar un texto que haya aparecido sin firma o firmado con seudónimo, la calidad de autor deberá acreditarla, al presentarse el artículo a concurso, la publicación correspondiente.

8. Por tratarse de trabajos ya publicados, no se devolverán a los autores una vez emitido el fallo.

clusivo; hablo de los bienes de la cultura y de la educación, de los valores en el orden espiritual y religioso (5).

9. Se traicionaría el sentido del mensaje evangélico en el tema de la pobreza si se redujese el compromiso del cristiano a la **lucha contra la pobreza**. Sin duda, exigencias de justicia y amor fraterno que obligan al cristiano a trabajar y luchar para la salvación integral del hombre imponen el preocuparse para eliminar la miseria material y moral que impide al hombre vivir como hombre. Pero permanece también la exigencia de una **vida de pobreza** entendida como reconocimiento y actuación de la jerarquía de valores. Mediante ésta el hombre se limita en el uso de los bienes económicos a lo que es necesario, valorado con **espíritu de sinceridad y de libertad**. Pobreza quiere decir "saber contentarse", sabiendo que "nada trajimos al mundo y nada nos podemos llevar. Si tenemos comida y vestido debemos saber contentarnos". (6).

Pobreza quiere decir no poner la esperanza en los bienes que, aunque necesarios, son instrumento para realizar valores más altos y más dignos del hombre; no mirar al bienestar como fin supremo de la existencia sino **reconocer nuestra verdadera riqueza en Cristo** y en los hermanos encontrados en El. En la Iglesia, afirma S. Máximo, se debe entender por rico aquel que es "rico en Cristo" y recuerda el ejemplo de la comunidad primitiva en la cual no había pobres sino que todos estaban animados por el más sincero amor por los hermanos (7).

Alguno encuentra que el término "pobreza" usado en este sentido es demasiado comprometido y prefiere hablar de un tenor de vida simple y modesto y quizás tiene razón; lo importante es comprender el significado de la palabra. Es inútil ocultar que la práctica de la pobreza es difícil. Ella va contra los instintos que se anidan en el corazón del hombre p. ej.: la avidez de poseer y de enriquecerse, la búsqueda de la comodidad y de bienestar en la vida, la manía de figurar con ostentación mediante la riqueza y el lujo. Estos instintos se despiertan continuamente y se estimulan por el tipo de civilización en que vivimos, toda dirigida a crear nuevas necesidades ficticias que permiten producir y ganar siempre más. Solamente una visión de los valores iluminada por la fe pueden inspirar y sostener el esfuerzo necesario para andar contra corriente. De hecho la pobreza cristiana tiene un aspecto de renuncia voluntaria, de ascesis como imitación de Cristo que quiso ser pobre para enriquecernos con su pobreza (8).

El amor y la práctica de la pobreza es **para la Iglesia condición esencial para el cumplimiento de su misión**. "Como Cristo ha realizado la redención a través de la pobreza y las persecuciones así la Iglesia está llamada a tomar la misma vía para

comunicar a los hombres los frutos de la salvación". (9).

Pero si la pobreza tiene que ser testimonio verdaderamente cristiano no puede prescindir de aquello que es el valor sumo del cristianismo: la caridad. La pobreza por tanto, debe **vivirse en espíritu de solidaridad hacia los hermanos**, de modo particular hacia los pobres, de tal forma que se realice una **igualdad en lo económico entre aquellos que son iguales como criaturas e hijos de Dios** (10).

La pobreza del cristiano debe ser inspirada por un espíritu de humildad sincera como el de María que era la primera entre los humildes y los pobres del Señor quienes con confianza, esperan y reciben de El la salvación (11). La pobreza es el despojo no solo de los bienes exteriores sino también de sí mismo con humildad y obediencia, según el ejemplo de Cristo, que **se vació a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz**. (12). La pobreza rechaza la presunción y la seguridad con que demasiado a menudo los individuos y los grupos se enfrentan a la comunidad y a la autoridad de la Iglesia mientras que está por este constante llamado en un servicio humilde y desinteresado. La pobreza resiste a la tentación de buscar el prestigio o el éxito exterior en vez de participar de las humillaciones de Cristo.

El espíritu de pobre induce al cristiano a **escogencias de vida que le acerquen a los hermanos más pobres**, y lo haga más semejante a ellos en una solidaridad que sea testimonio evangélico de hermandad. Estando cerca de los más pobres el cristiano se siente comprometido a **denunciar proféticamente las injusticias** de una sociedad que, mientras acepta a minorías privilegiadas el uso y abuso del poder, y una gran masa de bienes económicos y culturales, priva a muchos de sus miembros —en ciertos países a la gran mayoría— de las condiciones indispensables de una existencia digna del hombre (13).

DENUNCIA OBLIGANTE

10. Es deber de la Iglesia —de toda la Iglesia y sobre todo de aquellos que tienen en primer lugar el deber profético como maestros auténticos de la fe, los obispos y los presbíteros, sus inmediatos colaboradores— **denunciar el abuso del dinero y del poder**, de la misma manera como se denuncia (o se debería denunciar) todos los pecados: la blasfemia, el adulterio, el hurto...

No digo, más aun, no creo, que la denuncia bastará a eliminar este abuso, este pecado que daña la justicia y la caridad fraterna. Pero Dios no nos pide eliminar del mundo el pecado. Nos pide denunciarlo, como lo ha denunciado Cristo, como lo ha denunciado Juan Bautista y antes los profetas del Antiguo Testamento y

después, en la historia de la Iglesia, los santos y los profetas que jamás han faltado. Por otra parte son las mismas voces del Magisterio quienes nos invitan a esto. Temó que las **voces proféticas del Magisterio** en este campo no tengan en la predicación y en la pastoral cotidiana la resonancia que deberían tener.

Cito solamente algunos documentos más recientes: la *Mater et Magistra* y la *Pacem in Terris* de Juan XXIII, la *Populorum Progressio* y la *Octogesima Adveniens* de Pablo VI. Pero será necesario tener también presente la enseñanza de los obispos (en las diócesis, en la región y en la nación), como también algunos documentos importantes del episcopado de los diversos países.

Junto a la denuncia del abuso del dinero y del poder debemos también **denunciar aquel consumismo que contiene otra forma inmoral de poder**, enmascarado pero no menos deletéreo, que en vez de buscar la ventaja del hombre, proponiéndole aquello que verdaderamente ayuda a sus necesidades reales y a su desarrollo, busca únicamente disfrutarlo en beneficio de la producción y del capital, atentando a su libertad y minando sus estructuras propiamente humanas.

Como en todas las formas del mal que anidan en el hombre y en la sociedad, no bastará detenerse en las manifestaciones externas, vistosas. "El egoísmo y el dominio son tentaciones permanentes en los hombres. Se hace también necesario un discernimiento cada vez más afinado para poder comprender en sus raíces las nacientes situaciones de injusticia e instaurar progresivamente una justicia siempre menos imperfecta". (14) La denuncia del pecado y de las situaciones de abierta injusticia deberá estar confirmada por el **testimonio personal de justicia y de solidaridad**. Hay que buscar juntos las metas que el cristiano se debe proponer, y los medios que le deben sostener en el camino para la concretización de la justicia. Los creyentes deben comprometerse a insertarse concretamente en los asuntos humanos mediante la **actividad social y política**, desarrollada en las formas requeridas por la vocación de cada uno, "**para hacer evolucionar las estructuras para adaptarlas a las verdaderas necesidades actuales**". (15)

Conviene añadir que en la exigente fidelidad a las normas evangélicas no todos los cristianos están llamados a vivir la pobreza a un nivel rigurosamente uniforme. Hay quienes, escogiendo un estilo de vida singularmente pobre y austero, dan un testimonio que suena a todos como un reclamo a las exigencias esenciales que se imponen al seguimiento de Cristo pobre. No aparece que Cristo llevase un vestido de piel de camello como Juan Bautista ni que comiese langostas o miel salvaje. (16). Más aún, el Salvador no tenía dificultad en reconocer que el Bau-

tista y sus discípulos llevaban una vida más austera que él y sus propios discípulos (17).

POBREZA EN LAS ESTRUCTURAS ECLESIALES.

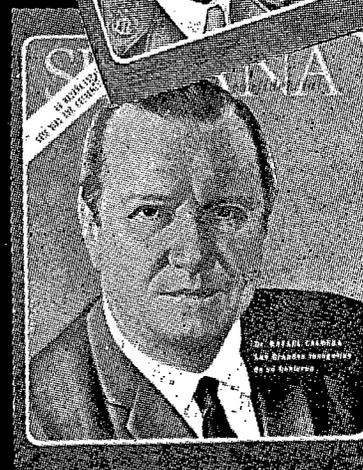
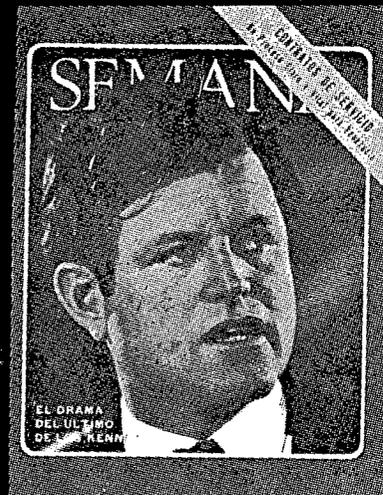
11. Se debe testimoniar la pobreza también en las estructuras de la Iglesia. Partamos de un principio elemental y evidente que no se tiene suficientemente presente, con la consecuencia de buscar en la actividad pastoral los bienes económicos en medida desproporcionada a su fin, o por el contrario de querer prescindir de las necesidades económicas relacionadas con la pastoral. La concretización de la obra salvadora que Cristo ha confiado a la Iglesia, "como organismo visible, a través del cual se difunde sobre todos la verdad y la gracia" (18), necesita en su desarrollo concreto también de los bienes económicos. Dar ejemplos me parece superfluo. No se puede tomar como norma un ideal abstracto de pobreza. La **medida de los recursos necesarios para la Iglesia y el modo de emplearlos** deben determinarse **según las exigencias del ministerio**. Ciertamente, el espíritu de auténtica pobreza que debe animar la vida de cada cristiano, debe caracterizar el comportamiento de la Iglesia, en todos sus niveles y en todas las manifestaciones. ¿Cómo estamos a este respecto? Hay sacerdotes, religiosos y religiosas, parroquias y comunidades que dan un testimonio admirable de pobreza acentuada y practicada con silencio y alegría. Pero esto no sucede siempre. **No basta el hecho de que se disponga de recursos abundantes**, (sean personas o institutos) para legitimar gastos superfluos o acumular capitales no necesarios. Cada persona o instituto que tenga más de lo que necesita debe estar en guardia para no mostrarse soberbio o poner su esperanza en riquezas precarias, preocupándose, en cambio, de hacer el bien y de ser generoso con los otros. (19)

El espíritu de pobreza deberá también estar presente, junto con la preocupación pastoral, en la **escogencia de los campos de trabajo** más adaptados a las personas y a las instituciones de la Iglesia. Si prevalece en esta escogencia el fin de lucro se está fuera de camino. Cuando se comete este error, además de **dar al mundo un antitestimonio**, se puede poner seriamente en peligro la vocación de quien ha buscado en la comunidad el medio para vivir el evangelio en la caridad y en el apostolado, y se hace consciente, (y si no se hace consciente es peor), de convertirse solamente en un instrumento para hacer ganar plata al instituto.

Costumbres de antigua tradición, que encuentran explicación en su contexto histórico, hacen que determinados servicios ministeriales, tengan una correspondiente compensación monetaria. Es evl-

PARA LA GENTE QUE PIENSA SEMANA

La revista venezolana que analiza
y recuenta los hechos más importantes de la semana para quienes necesitan estar al día.



dente que esto no significa una compra-venta de bienes espirituales sino un medio para proveer al sustentamiento de quienes dedican todo su tiempo y todas sus fuerzas al sagrado ministerio y para hacer frente a las necesidades de la Iglesia. La mentalidad de nuestro tiempo, que creo más acorde al espíritu de nuestro ministerio, propone como una **meta a la cual se debe tender, la separación de cada servicio ministerial de su compensación monetaria**. Lo que ya se ha realizado en diversos ambientes debería poco a poco, convertirse en norma general. Pero esto requiere, además del espíritu de desinterés y de confianza en la divina Providencia por parte de los sacerdotes, un **sentido de corresponsabilidad por parte de los fieles** y un serio compromiso de proveer a las necesidades de los sacerdotes y de la comunidad. Es parte del trabajo pastoral educar a los fieles en el conocimiento de este deber concreto.

En la construcción y en el acomodamiento de las iglesias y de los locales necesarios para el desarrollo de la actividad pastoral, se deben evitar los gastos no requeridos por las exigencias funcionales y por un decoro rectamente entendido, que no tiene nada que ver con la riqueza y el derroche.

En todo caso, **la búsqueda de los medios económicos necesarios para la acción pastoral no debe jamás inducir a compromisos con cualquier forma de poder**. Pensamos naturalmente en el poder político y económico que por otra parte se interrelacionan mutuamente, que pongan de cualquier modo en peligro la plena libertad de la Iglesia y le impidan obrar según el espíritu del evangelio.

UNA ESCOGENCIA PREFERENCIAL

12. Reconocer según el evangelio el valor de la pobreza quiere decir **respetar y amar a los pobres, ponerse de parte de ellos con una escogencia preferencial**. Cristo que ha venido a salvar a todos sin excepción, ha proclamado felices a los pobres, y les ha reconocido a ellos el primado en el anuncio de la salvación. "El espíritu del Señor (...) me ha mandado a predicar a los pobres la Buena Nueva" (20). La Iglesia no puede hacer otra escogencia. **Esto no es demagogia: es Evangelio**. "El Evangelio" amonesta Pablo VI, "nos inculca el respeto privilegiado a los pobres, y su particular situación en la sociedad" (21).

Ya he indicado los diferentes modos con que se manifiesta la pobreza en las varias categorías de pobres. Teniendo presente la realidad muy a menudo dura y cruda y la escogencia prioritaria ya hecha en su tiempo, en nuestra diócesis debemos reconocer que **"en el tejido social de nuestro tiempo existe la "pobreza de clase": es decir, se dan clases sociales pobres, las cuales asumen una actitud**

cada vez mayor de rechazo, de contraposición radical y de impermeabilidad en confrontación con la sociedad global a medida que, bajo el empuje de las ideologías, maduran en ellas la conciencia de clase y la consecuente estructuración orgánica de cuantos pertenecen a ellas. El ejemplo-típico es el de la clase obrera. Pero junto a éste, quizás se deben poner otras numerosas categorías de personas que no cuentan, de las que se dispone sin pedirles su parecer y cuyos miembros por el sólo hecho de pertenecer a ellas, no logran hacerse sentir y hacer valer sus derechos sino que quedan automáticamente **marginales, excluidos del progreso, de la cultura y de las responsabilidades**. Basta pensar por ejemplo en la nueva clase de los "inmigrantes". Esta a menudo en una sola nación agrupa diversos millones de personas prácticamente desatendidos y privados de los más elementales derechos políticos, civiles y humanos.

Ahora bien, la existencia de estas clases pobres, el hecho de que hoy sociológicamente hablando, la pobreza sea un fenómeno de clases enteras vuelve a proponer necesariamente a los cristianos en términos nuevos de **"escogencia de clase"** el deber evangélico de la **"preferencia por los pobres"**. (22)

"A la luz de la enseñanza evangélica, la escogencia cristiana de clase debe consistir esencialmente en la prioridad y en la preferencia que los cristianos por vocación natural y en vista del reino de Dios, tienen el deber de dar no solo de palabra, sino de modo efectivo y eficaz a las clases más pobres en su acción pastoral y social de evangelización y de promoción humana". (23).

Esto no es nada nuevo. La Iglesia, a menudo acusada y no siempre sin razón, de haberse puesto de parte de los poderosos, ha dado a través de los siglos, un espléndido testimonio evangélico de palabra y de hecho de solidaridad hacia los pobres y los indefensos. San Agustín declaraba: "Somos siervos de la Iglesia del Señor y sobre todo de los miembros más débiles"; (24) San Máximo proclamaba: "Feliz aquella comunidad (...) que, mientras piensa en las riquezas eternas, busca alejar de los hermanos la pobreza temporal". (25).

13. Estas consideraciones referentes a la realidad de una diócesis completamente enfrascada en el proceso de industrialización, confirman la necesidad y el deber pastoral de **empeñarse a fondo en el mundo del trabajo** en primer lugar, en el mundo obrero. Es verdad que en el interior de éste se dan situaciones muy diversas; pero se dan situaciones muy dismientes hay obreros que no pueden conseguir de su trabajo los medios para llevar una existencia digna del hombre, la condición obrera, en su conjunto, sufre de aquella "esclavitud" a la propia actividad, que ha denunciado el Concilio, y

que "no encuentra absolutamente ninguna justificación en las llamadas leyes económicas". (26)

Demasiado a menudo la propiedad "viene a convertirse en el título para mandar y disponer de los hombres, que trabajan, en términos muy autoritarios y formas generalmente no respetuosas de la dignidad, de la libertad y de la participación de los trabajadores". (27)

Sin duda esta condición de predominio injusto y de explotación "trasciende las clases sociales porque todo hombre, por el pecado, puede oprimir a otros, aún en la familia, en el interior de la clase obrera y en cualquier ambiente o grupo social, en las barriadas, en la ciudad, a nivel internacional". (28)

Precisamente porque la injusticia domina demasiado a menudo las relaciones sociales, la Iglesia, que "camina junto a toda la humanidad y experimenta junto al mundo la misma suerte terrenal y es como el fermento y casi el alma de la sociedad humana destinada a renovarse en Cristo" (29), se siente solidaria con los oprimidos y los explotados y con cuantos trabajan "para construir nuevas relaciones de justicia y de fraternidad". (30)

Vale para toda la Iglesia lo que escribieron recientemente los obispos de Chile: "La Iglesia debe preocuparse de todos: porque su misión consiste en ser signo e instrumento (es decir sacramento) del amor universal de Jesucristo, que llama a todos los hombres a superar las fronteras reales de cualquier egoísmo (de nación, de raza, de partido, de ideología) para construir la verdadera unidad del único pueblo de Dios.

Lo que acabamos de decir no impide que con Jesucristo, la Iglesia, con decisión y con todo el corazón, se consagre a servir preferentemente a aquellos que para El han sido y serán siempre los predilectos: los que sufren, los pobres, los abandonados, los que por tanto tiempo han vivido en situaciones abiertamente contrarias a su condición y dignidad de hijos de Dios". (31)

Me imagino que en este punto, alguno me dirigirá el reproche que muchos hacían a S. Juan Crisóstomo: "¿No dejarás de armar tu lengua contra los ricos? ¿No dejarás de tenerlos siempre de mira?". Y el obispo de Constantinopla respondía: "¿Pero soy yo, quizás, quien combate los ricos? ¿Soy yo quien me armo contra ellos? ¿No es verdad, por el contrario, que lo que yo digo y hago es por su bien, y que son ellos los que afilan sus espadas contra ellos mismos? ¿No ha demostrado quizás la experiencia que yo, el severo censor, yo que no acabo de reprocharles buscaba su bien, y que los verdaderos enemigos eran aquellos que me reprochaban a mí?". (32)

¿Habrá necesidad de añadir que el empeño de la Iglesia hacia los pobres, hacia todos los pobres, tiene como fin esen-

cial la evangelización? El fin de la Iglesia no puede no ser más que el que Cristo ha proclamado como primer objetivo de su misión: llevar la buena nueva a los pobres: **La denuncia de las situaciones de injusticia y opresión es el aspecto negativo pero necesario del anuncio salvífico**, que debe manifestar a los hermanos el amor del Padre y de Cristo salvador.

Trabajo con todos.

14. Es claro que la escogencia de que se habla no significa exclusión. "Obviamente, escoger las clases pobres, quiere decir al mismo tiempo terminar con aquellas relaciones privilegiadas, eventualmente instauradas con los grupos sociales que tienen más" (observación que debería sugerir a diversos niveles un serio examen de conciencia y provocar una conversión necesaria y urgente!). "Pero esto no significa de ninguna forma ruptura u odio en relación con estos últimos. Más aun, si la Iglesia y los cristianos excluyeran, aunque sólo fuera una clase, de su trabajo apostólico y social, acabaría, necesariamente por hacer demagogia, populismo y partidismo, descuidando la universalidad del mensaje evangélico que ha sido dirigido a todos sin excepción" (33).

Por esto el grupo de estudio que por iniciativa de los obispos de Piemonte, ha preparado el documento ya mencionado sobre la evangelización del mundo obrero, está ya haciendo una investigación análoga para la evangelización de los empresarios, gerentes y de los trabajadores agrícolas.

La Iglesia es deudora de la actividad evangelizadora y pastoral de todos sin excepción. No puede, ciertamente, olvidar "los grupos medios", o como se quieren llamar, ni todos aquellos ciudadanos que, no disponiendo de una fuerza grande, debido al número y organización, afrontan con dignidad y constancia las dificultades de la vida cotidiana, a menudo desconocidos en sus derechos y en el aporte que dan al bien de toda la comunidad. Deseosa de comunicar a ellos también su mensaje de justicia y de liberación, la Iglesia les exhorta a tomar cada vez más conciencia, a la luz del evangelio, de su misión, y actuar con sentido de solidaridad entre ellos y con toda la sociedad. Por otra parte es justo reconocer que precisamente entre los empresarios no faltan quienes ven; "el fin último y fundamental" de la actividad productiva no "en el solo aumento de los bienes productivos ni en la sola búsqueda del provecho o del predominio económico sino en el servicio del hombre" y se esfuerzan en realizar la actividad económica "según las leyes y los métodos propios de la economía dentro de los límites del orden moral, de modo que se realice el designio de Dios sobre el hombre". (34)

Tales esfuerzos deben ser animados, tanto más que ellos deben luchar contra la mentalidad que ha dado origen a aquel sistema "que consideraba el provecho como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes", contra aquella forma de capitalismo que "ha sido la fuente de muchos sufrimientos, de injusticias y luchas fratricidas, cuyos efectos duran todavía". (35)

La libertad cristiana.

15. También el tema sobre la libertad se hace a la luz de la fe. En la palabra de Dios, sobre todo en las cartas de S. Pablo y en el evangelio de S. Juan encontramos el verdadero sentido de la libertad cristiana, purificado de los equívocos que a menudo la han hecho sospechosa en la Iglesia, profundizado y potenciado en el conocimiento de Cristo, verdadero liberador de los hombres. El magisterio reciente de la Iglesia, que tiene por misión conducir a los hombres "a la fe, a la libertad y a la paz de Cristo" (36) nos ayuda también en este campo a entender lo que la palabra de Dios enseña al hombre de nuestro tiempo.

La libertad es un derecho natural del hombre, creado por Dios inteligente y libre, por tanto responsable de las escogencias con las cuales está llamado a realizar su fin. "Yo te pongo hoy delante de tí la vida y el bien, la muerte y el mal". (37)

Habiendo caído esclavo del pecado, el hombre ha sido liberado por Cristo, (38) que lo ha rescatado con el precio de su sangre y lo llama a la libertad de los hijos de Dios. (39) La libertad es el don con el cual Cristo el Hombre nuevo, nos libera sobre todo en el corazón de nuestro hombre viejo y nos hace partícipes de su libertad de resucitado: amigos y ya no más siervos, hijos de Dios Padre, animados de su espíritu. Conquistamos esta libertad en la medida en que, con Cristo, recorremos la vía de la verdad y del amor hasta el sacrificio. La Iglesia, viviendo este don, debe hacer en los hechos y en las relaciones entre creyentes y con todos, una experiencia de libertad y debe superar todo aquello que en la práctica y en las formas contrasta con la libertad, considerando la evolución histórica de las exigencias de la persona humana. **La libertad vivida del cristiano está ordenada al amor**, es decir, a dar posibilidad a cada hombre de realizar libremente aquella imagen única que el Creador ha impreso en él.

La misión de la Iglesia es continuar la de Jesús y asegurar su permanente presencia en el mundo. Ella debe presentar a los hombres el signo de su origen y

Algo más
que
noticias...

SUMMA



COMEJEN

PARASITOS DE
LA MADERA Y EL LIBRO

Tratamiento
de curación e
inmunización

Restauración
Bibliográfica

Tel. 91.15.52
CARACAS

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primeta

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

al mismo tiempo debe hacerles tomar conciencia del reino que viene y que se manifiesta sobre todo como el reino de la alegría y de la reconciliación para los infelices y de la liberación para todos los hombres, del pecado y de sus consecuencias, incluidas las sociales.

"Cuando hay hombres que sufren por el desorden y por la injusticia nosotros reconocemos en ellos a Cristo que sufre; cuando el amor y la justicia libera a los hombres, nosotros discernimos los signos de la resurrección. Sabemos que Jesús es la esperanza de toda la familia humana y que da un sentido al porvenir del mundo. Sabemos hoy que amar a nuestro prójimo es amarlo aun a través de las complejas relaciones de la economía y de la política" (40)

Los cristianos por tanto realizan su vocación en un auténtico servicio al hombre.

En las relaciones de trabajo.

16. Ningún hombre puede envalentarse de tener derechos de patrón en el sentido pleno de la palabra sobre otro hombre. Todos somos siervos de Dios, (41), siervos como Pablo de Cristo Nuestro Señor (42).

El hombre que en las relaciones de trabajo se llama comúnmente "patrón" no es más que un igual al trabajador con quién ha hecho un contrato. Contrato que debería ser hecho en paridad, en igualdad de condiciones, más aún según el Concilio, reconociendo al trabajo humano un "valor superior a los otros elementos de la vida económica". (43)

Debe desarrollarse en la libertad económica; en ella a menudo sucede que, "mientras un pequeño número de hombres disponen de un amplísimo poder de decisión, a muchos otros les falta casi totalmente la posibilidad de toda iniciativa y de toda responsabilidad, viviendo con frecuencia en condiciones de vida y de trabajo indignas de la persona humana" (44)

Permítaseme recordar lo que dije a los trabajadores reunidos en nuestra Catedral, el 30 de abril de 1966. Recordaba, citando al Concilio, que en las relaciones de trabajo es fundamental "el derecho de participar libremente en las actividades de tales asociaciones (de trabajadores) sin incurrir en el riesgo de las represalias" (45); que mientras exigencias de humanidad y de bien común, concuerdan con la ley evangélica del amor fraterno en el pedir a todos el esfuerzo constante para resolver pacíficamente los conflictos recurriendo "a un diálogo sincero entre las partes, la huelga puede sin embargo, permanecer como un medio necesario, en las circunstancias de hoy, aunque extremo, para la defensa de los propios derechos y la satisfacción de las justas aspiraciones de los trabajadores". (46)

Y añadía: "en ningún caso y por ningún motivo es admisible jamás la violación de la justicia, la falta de respeto a la dignidad del hombre, el odio, la mentira. Es bastante claro que cuando la lucha, en los términos ya indicados, aparece como el único medio al cual el trabajador puede recurrir para la defensa de sus derechos, la solidaridad entre los trabajadores se impone como un deber. Se debe respetar la libertad de cada trabajador de comportarse según el juicio que él se ha hecho con un examen objetivo de la situación. Nadie tiene el derecho de hacer violencia a la libertad de cada uno. Pero sería egoísmo digno de corrección faltar a la solidaridad con los propios compañeros de trabajo, sólo con el fin de evitarse problemas y en la espera de disfrutar de las ventajas derivadas de los sacrificios de los otros".

Deberíamos sin embargo deplorar que trabajadores y campesinos de cualquier categoría obrasen, en el ejercicio de sus derechos, sin tener en cuenta las imprescindibles exigencias de las otras categorías o clases y de toda la comunidad. Sería un verdadero abuso si los derechos de los trabajadores fueran instrumentalizados, con daño de los mismos trabajadores, en ventaja de personas y de grupos sociales que persiguen de hecho sus propios intereses partidistas.

La libertad en la Iglesia.

17. Si un hombre puede mandar a otros hombres no es porque valga más que ellos, sino porque Dios mismo lo ha dispuesto así, por el bien de la comunidad. Esto es válido en la sociedad civil (47) y en la Iglesia. En ésta, "común es la dignidad de los miembros por su regeneración en Cristo, común la gracia de los hijos, común la vocación a la perfección, una sola salvación, una sola esperanza y una caridad indivisible. Ninguna desigualdad por tanto en Cristo y en la Iglesia por referencia a la estirpe o nación, a la condición social o al sexo, ya que "no hay ni Judío ni Gentil, no hay ni esclavo ni libre, no hay ni mujer ni hombre, todos sois 'uno' en Cristo Jesús" (Gálatas, 3,28 gr.; cfr. Col. 3,11). (48). Por otra parte "Cristo Jesús, para apacentar y siempre hacer crecer más al pueblo de Dios, ha establecido en su Iglesia varios Ministerios que buscan el bienestar de todo el cuerpo. Los ministros en efecto, que están revestidos de la sagrada potestad, sirven a sus hermanos" (49).

"La autoridad que se ejerce en la Iglesia es la de Cristo... Ningún hombre puede ejercerla de otra manera que como representante visible y designado por Cristo, designación acompañada por el poder de obligar en nombre de Cristo, a los redimidos en las cosas que atañen a la salvación". (50) En la Iglesia, la autoridad necesaria ya que Cristo la quiso para el

bien de todo el pueblo de Dios, es siempre "vicaria", es decir, se ejercita en nombre del único Señor Cristo. Debe por tanto actuar con total fidelidad a la norma dada por la Palabra de Dios y en orden al fin propio de la Iglesia, con espíritu de servicio a los hermanos. La autoridad es "diaconía", es decir, "servicio" de los hermanos a los hermanos, de tal forma que se ejercite de acuerdo a la verdad, humildad y caridad. (51).

Como corresponde a hombres libres, a hermanos en Cristo, miembros responsables del pueblo de Dios, hay que promover en la comunidad un diálogo sincero, animado por la caridad, que permita a cada uno dar su propia contribución, con aquella libertad y confianza que es propia de los hijos de Dios y de los hermanos en Cristo" (52), para preparar las decisiones que la autoridad tiene el deber de asumir, en "el conocimiento de ser servicio y ministerio de verdad y de caridad" (53).

El diálogo debe ser no sólo aceptado sino buscado, en la Iglesia local, a todos los niveles: entre el obispo y toda la comunidad, entre los mismos sacerdotes, entre sacerdotes y religiosos, entre sacerdotes y laicos, entre la comunidad y los grupos.

La libertad debe ser respetada en el campo de la cultura, aun en la teológica:

"Debe reconocerse a los fieles clérigos o seglares, la justa libertad de investigación, la libertad de pensar y la de expresar humilde y valerosamente su propia opinión en aquellas materias en las que son expertos". (54)

Libertad como deber.

18. El derecho a la libertad funda el deber de usar de la libertad. Usarla, como recuerda S. Pablo, evitando recaer bajo el dominio del pecado, y haciéndose siervos de la justicia. (55)

Usarla para reivindicar el derecho de actuar según el dictamen de la conciencia sin subordinarse a las pretensiones de quien quiere imponernos arbitrariamente sus escogencias, sin tener la autoridad para ello. Usarla para hablar y obrar con sinceridad y franqueza, venciendo el respeto humano y yendo contra corriente si la conciencia nos impone ese deber.

Usarla para vencer las tentaciones de un conformismo perezoso e inerte que encuentra más cómodo hacer lo que siempre se ha hecho, aquello que no molesta a nadie, en vez de preguntarnos qué es lo que exige de mí, en este ambiente y en este momento, el cumplimiento de mi deber.

La libertad entendida de tal modo no es la falsa libertad prometida a aquellos que son esclavos de la corrupción (56) y no tiene nada que ver con el libertinaje censurado por S. Pablo: "Habéis sido llamados a la libertad; pero esta libertad

no debe ser un pretexto para la carne"

(57) Sabemos lo que quiere decirse con esta palabra "carne": todo aquel complejo de instintos, de tendencias al mal que se oponen a la ley del "Espíritu": desde la avidez del dinero y del poder a la lujuria, al egoísmo en todas sus formas, egoísmo del individuo y de grupo. **La libertad cristiana, continúa Pablo, se actúa cuando nos entregamos los unos al servicio de los otros por amor.** No es por tanto lícito renunciar a la libertad de obrar según la conciencia por miedo a los otros, por preocupaciones de carrera, por amor de vivir tranquilos. La libertad, derecho y deber primario del hombre y del cristiano, debe ser **expresión de responsabilidad.** La libertad es siempre en orden a alguna cosa. No hay libertad sin una meta. La libertad tiende responsablemente a vivir el amor.

No hay libertad más verdadera que aquella que Cristo nos ha enseñado con su ejemplo. El canon II nos lo presenta en el momento en que la afirmación de su libertad tocó el punto culminante: "ofreciéndose libremente a su pasión". El había dicho: "Yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Ninguno en verdad me la quita sino que yo la doy por mí mismo, puesto que tengo el poder de darla y de tomarla de nuevo. Tal mandato he recibido de mi Padre" (58). No es libertad cristiana aquella que no acepta la obediencia a la voluntad del Padre. No es libertad cristiana aquella que rechaza el sacrificio, la renuncia, **la lucha contra el egoísmo para abrirse al amor.** Esto vale para todos y para cada uno en todos los momentos y en todos los campos: en la familia y en la escuela, en el trabajo y en la actividad económica, en el ejercicio de las funciones públicas, en las instituciones y en la vida de la Iglesia.

Libertad, comunión y pluralismo.

19. El respeto lleva consigo el reconocimiento de un **legítimo pluralismo.** Sucede a veces que quien reivindica para sí el máximo de independencia frente a la autoridad, se muestra prepotente en imponer a sus iguales sus ideas y sus métodos. Me refiero en particular al campo de la pastoral. Hay que buscar en la Iglesia local, **en plena comunión con toda la Iglesia,** y en sincera obediencia al Papa, sucesor de Pedro, líneas comunes de acción pastoral. Solamente con el estudio serio, realizado en comunidad y en unión de esfuerzos puede llevarse a efecto en los diversos sectores, el trabajo exigido por la palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia en atenta confrontación con las necesidades y las posibilidades de nuestro tiempo. A este respecto queda mucho por hacer entre nosotros, a nivel de comunidad parroquial, de zona y de diócesis. Son demasiados aquellos que no participan en el esfuerzo común, prefiriendo

CERVEZA

REGIONAL

★

MARACAIBO

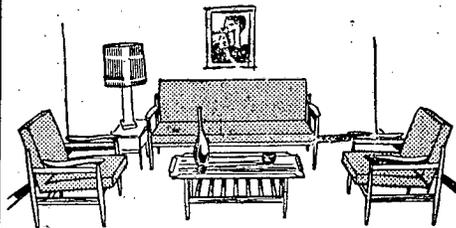
"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se enorgullece de embellecer los hogares venezolanos



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

conducirse según sus ideas propias y de pequeños grupos, bien sea para encajarse en un conservadurismo rígido e infecundo, bien sea para lanzarse a la aventura, guiados en concepciones teológicas arbitrarias, despreocupados de la comunión con el obispo y con el resto de la diócesis. Para algunos todas las iniciativas comunitarias, aunque se hayan estudiado largamente, en diálogo abierto y paciente, son objeto de crítica sistemática y demoleadora.

Mientras siento el deber de hacer un llamado a la responsabilidad y al compromiso comunitario en el trabajo, debo subrayar el respeto a la razonable libertad, admitiendo un pluralismo que tenga cuenta de las situaciones diversas, de las posibilidades de los hombres y de los ambientes. No resultará ningún mal —más aún puede ser cosa útil y fecunda— si hay parroquias y comunidades que llevan adelante, en plena comunión con el obispo, iniciativas y métodos pastorales nuevos, que el ambiente esté en grado de recibir y para el cual haya instrumentos idóneos. Se debe trabajar, se debe experimentar con humildad y coraje, mirando con respeto a quien, con igual buena voluntad, piensa que debe caminar algunos pasos más atrás y por caminos en alguna forma diversos, siempre que se tenga en cuenta la realidad de fondo a la cual todos estamos obligados (...)

En la Iglesia y en el mundo

26. Para que los cristianos den su contribución eficaz a hacer operante el espíritu de fraternidad, es necesario ayudar a la comunidad a tomar conciencia del deber que le incumbe en los diversos sectores de la vida cívica sindical y política. Se ha puesto de relieve que después de ciertas insistentes intervenciones de la jerarquía en el campo político, intervenciones que es necesario juzgar a la luz del momento histórico, ha sobrevenido un desinterés, una apatía, una despreocupación, que el cristiano no puede absolutamente aceptar. **Toda la comunidad cristiana debe estar comprometida en este sentido de corresponsabilidad social;** especialmente es necesario ayudar a aquellos, que están más comprometidos en la política, en el sindicato, en la junta de barrio, en la fábrica, para que tengan una recta concepción de los principios que deben guiarlos en su comportamiento y sean competentes en aquel campo que les permita afirmarse como cristianos. Sería ilusorio pensar que esta concientización se puede hacer en masa. Será necesario hacerla ante todo en pequeños grupos los cuales estarán llamados a ser después el fermento de la masa (...)

Turín, Fiesta de la Inmaculada Concepción, 1971.

Michele card. Pellegrino, arzobispo.

NOTAS.

1. Octogesima adveniens, Nº 4
2. Gaudium et spes, Nº 64.
3. Ibid., Nº 69.
4. Populorum Progressio, Nº 23.
5. Cfr. Gaudium et spes, Nº 60.
6. I Tim. 6, 6-8.
7. Serm. XVII, 2.
8. Cfr. II Cor. 8, 9.
9. Lumen gentium Nº 8.
10. Cfr. II Cor. 8, 13-15.
11. Lumen gentium, Nº 55.
12. Fil. 2, 7 s.
13. Cfr. Gaudium et spes, Nº 63; Populorum progressio, nn. 9, 76.
14. Octogesima adveniens, Nº 15.
15. Ibid. Nº 50.
16. Cfr. Mt. 3, 4.
17. Cfr. Mt. 11, 18 s.; Lc. 5, 33-35.
18. Lumen gentium, Nº 8.
19. Cfr. I Tim. 6, 17-19.
20. Lc. 4, 18.
21. Octogesima adveniens, Nº 23.
22. B. SORGE, Vangelo e "scelta di classe", en La Civiltà Cattolica, 20 nov. 1971, pp. 324 s.
23. Ibid., p. 328.
24. De opere monachorum, 37.
25. Serm. XVII, 1.
26. Gaudium et spes, Nº 67.
27. Tomado del documento sobre L'evangelizzazione dei lavoratori in Piemonte, elaborado en el Congreso de Planeza del 25-27 Junio, 1971, que será publicado próximamente.
28. Ibid., pp. 12 s.

29. Gaudium et spes, Nº 40.
30. L'evangelizzazione dei lavoratori in Piemonte, cit., p. 14.
31. Vangelo, Política e Socialismi, "Maestri della fede", LDC, Nº 43, pp. 13 s.
32. S. JUAN CRISOSTOMO, Ricchezza e povertà, Roma 1947, p. 235.
33. B. SORGE, art. cit., p. 328.
34. Gaudium et spes, Nº 64.
35. Populorum progressio, Nº 26.
36. Ad gentes, Nº 5.
37. Deut. 30, 15.
38. Rom. 6, 15-19.
39. Gal. 4,1-7.
40. Mensaje ecuménico a las comunidades cristianas de Francia, cit. por A. COSTE, en Nouvelle Revue Théologique, oct. 1971, p. 862.
41. Rom. 6, 23; I Tes. 1, 9, I Pt. 2, 16.
42. Rom. 1,1.
43. Gaudium et spes, Nº 67.
44. Ibid. Nº 63.
45. Ibid. Nº 68.
46. Ibid.
47. Cfr. Rom. 13, 1 ss.
48. Lumen gentium, Nº 32.
49. Ibid. Nº 18.
50. J. H. NICOLAS, en Nouvelle Revue Théologique, oct. 1971, p. 835.
51. Cfr. Lumen gentium, nn. 18, 24, 27.
52. Lumen gentium, Nº 37.
53. Encíclica Ecclesiam suam, Nº 66.
54. Gaudium et spes, Nº 62.
55. Rom. 6, 12-19.
56. Cfr. II Pt. 2, 19.
57. Gal. 5, 13.
58. Jn. 10, 17 s.

TEORIA Y PRAXIS

REVISTA VENEZOLANA DE CIENCIAS SOCIALES SEGUNDA EPOCA

DIRECTOR: FEDERICO BRITO FIGUEROA

Nº 12

ENERO - MARZO

1972

CONTENIDO:

- MATERIALES PARA LA HISTORIA DEL FLOKLORE EN VENEZUELA.
Miguel Acosta Saignes
- CULTURA NACIONAL Y DEPENDENCIA ESTRUCTURAL.
Federico Brito Figueroa
- EL MARXISMO Y EL ANTIMARXISMO EN RELACION AL PROBLEMA DEMOGRAFICO.
V. Serloguin
- URBANIZACION Y DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL EN AMERICA LATINA.
Yacob Mashbits
- NOTAS Y COMENTARIOS.

SUSCRIPCIONES:

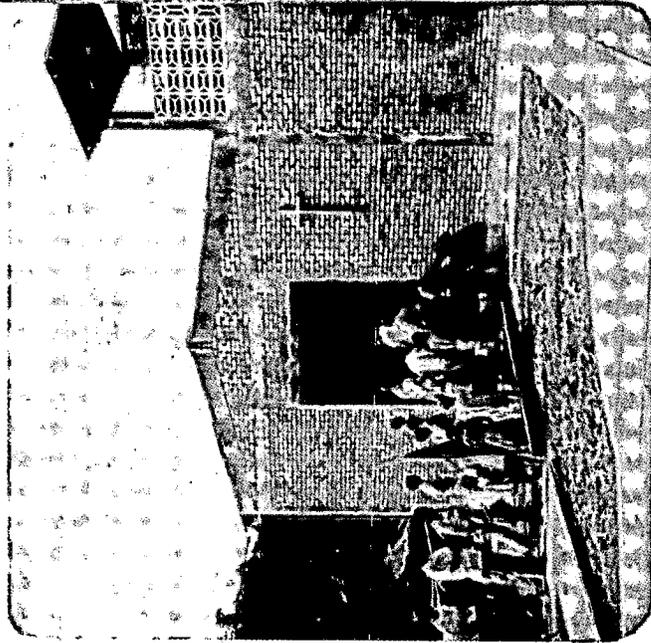
Avenida Andrés Bello - Edificio A. V. P. - Piso 1º - Oficina Nº 5
Apartado de Correos Nº 40274 (Nueva Granada) - Caracas-Venezuela

Teléfono: 72.36.50 — Suscripción anual: Bs. 20,00 (\$ 5.—)

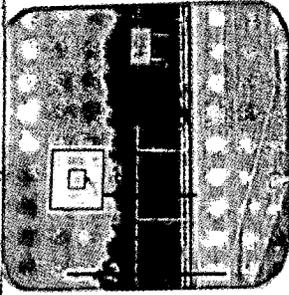
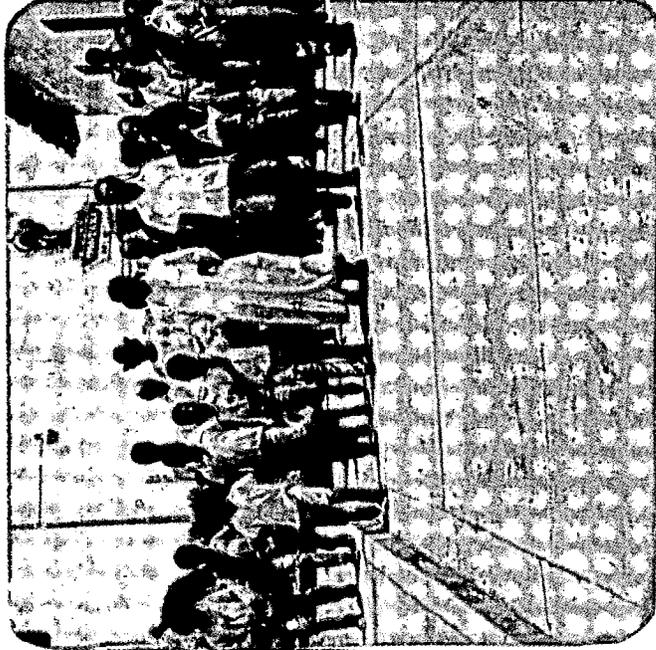
A la venta ejemplares atrasados de los Nos. 3 - 6 - 7/8 - 9 - 10/11

CON PASO FIRME HACIA EL PROGRESO DEL ESTADO MIRANDA

- ★ Manga de Coleo Caucaagua
- ★ Plaza y Capilla de Aricagua
- ★ Canchas múltiples en Higuerote y Mamporal
- ★ Calles de El Guapo



- Escuelas en Quebrada Honda (El Guapo)
- Santa Elena y Santa Cruz (Cúpira)
- Soapire (Santa Lucía)
- La Acequia y La Trilla (Ocumare del Tuy)



Cambio y progreso se conjugan para el engrandecimiento de
VENEZUELA



790 MUSICAL

LA ESTACION DE LA ALEGRIA

Radiodifusora Venezuela

